

EL COLEGIO DE MEXICO

Movimientos campesinos premodernos en la formación  
de Japón Moderno

Tesis para obtener el grado de  
Maestría en Estudios Orientales  
en El Colegio de México.

Michiko Tanaka

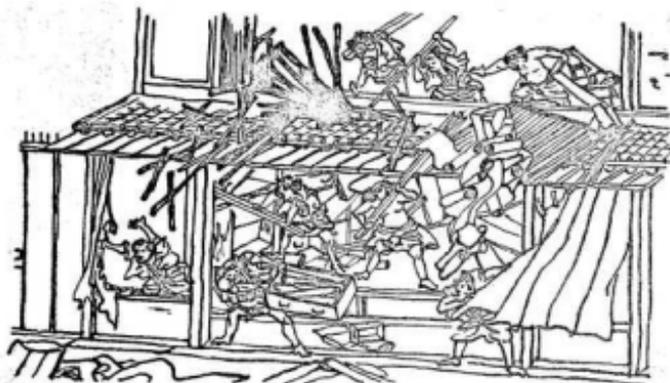
C. E. O.

A mis padres, . . . . .

Sumiko y Toshio Tanaka.

MOVIMIENTOS CAMPESINOS PREMODERNOS EN LA  
FORMACION DE JAPON MODERNO

"Pareció que en las mentes de estos hombres que destruían (las casas) había entrado algún espíritu o diablo. Porque su fisonomía era horrible y su fuerza tremenda. Aunque atacaban las casas tan rápidamente como los monos que pasan de un árbol al otro, y aunque eran muchos, no hubo ni un solo herido. Sabían muy bien buscar y destrozar los objetos: desde los muebles hasta la taza de arroz". (Mínshūundō no shisō, p. 276).



MOVIMIENTOS CAMPESINOS PREMODERNOS EN FORMACION DE

JAPON MODERNO

Indice general

I. Introducción	3
II. Régimen feudal tardío en Japón.	
1) Establecimiento del <u>shogunato</u> .	8
a. Régimen político.	8
b. Estructura económica.	14
c. Aldea premoderna.	20
2) Desarrollo de la economía mercantil.	25
a. Decadencia de los pequeños campesinos feudales y la penetración de la economía mercantil.	25
b. Intentos para reforzar el <u>shogunato</u> .	28
3) Crisis del <u>shogunato</u> y el impacto occidental.	33
a. Crisis del <u>shogunato</u> .	33
b. Impacto occidental.	40
III. Movimientos campesinos premodernos en Japón.	
1) Panorama general.	50
2) Movimientos campesinos en la primera etapa de la época premoderna.	63
a. Sublevaciones dirigidas por los exguerreros locales.	63
b. Fuga colectiva y la petición a las autoridades superiores.	65
c. Levantamientos campesinos en que participó toda la población de aldeas rebeldes ( <u>sō-ikki</u> ).	70
3) Movimientos campesinos en la segunda etapa de la época premoderna.	76
IV. Características principales de los movimientos campesinos premodernos.	
1) Surgimiento de la tradición de la protesta campesina	97
2) Movimientos campesinos en la formación de Japón moderno.	102
a. Aspectos económicos.	102
b. Aspecto moral.	106
3) Análisis de la conciencia de <u>yonashi</u> .	109
a. Movimientos populares religiosos y la conciencia de <u>yonashi</u> .	109
b. Características principales de la conciencia de <u>yonashi</u> .	113

Apéndice 1. De la historiografía de los movimientos campesinos premodernos.	126
2. Decreto sobre la reglamentación de la vida de los campesinos de 1649.	137
3. Reglamento para los miembros del <u>goningumi</u> .	147
4. Movimientos campesinos premodernos con más de mil participantes (1738-1867).	148
5. Bando dirigido a los que denuncien el bandolerismo, demandas hechas por la fuerza y fugas colectivas.	163

Glosario	164
----------	-----

Bibliografía	167
--------------	-----

Índice de los mapas, cuadros, gráficas y esquema

Mapa 1. Distribución del territorio del <u>shōgun</u> y de los principales señores (1664).	167
2. Movimientos campesinos premodernos en Japón según la provincia.	62
Cuadro 1. Clasificación de los señores por el ingreso anual y por el estatus.	10
2. Importación en el puerto de Osaka en 1736.	31-32
3. Importación y exportación de Japón (1860-1868)	42
4. Precios medios de alimentos en Osaka después de la apertura de los puertos.	43
5. Movimientos campesinos premodernos según su forma en cada década.	59
6. Provincias donde frecuentaron los movimientos campesinos premodernos.	61
Gráfica Promedio anual de los movimientos campesinos en cada década (1590-1911).	55
Esquema Movimientos populares en Japón premoderno	51
Notas: i) * indica los términos en japonés que aparecen por primera vez. Las referencias correspondientes se encontrarán en el glosario.	
ii) Los nombres de personas japonesas siguen el orden aceptado en Japón: primero el nombre, después el apellido.	
iii) RK es la abreviatura de la revista <u>Rekishigaku kenkyū</u> (Estudios Históricos).	

## I. INTRODUCCION

El propósito de este trabajo consiste en el examen de los movimientos campesinos premodernos en relación con la decadencia de las relaciones feudales en el campo japonés y con el proceso de modernización del país.

Ya hace más de cuarenta años, Kokusho Iwao, destacado historiador, propuso el estudio de los levantamientos campesinos del período Tokugawa por considerar que en ellos se reflejaba el grado de la decadencia del shogunato.<sup>1/</sup> Efectivamente, investigando el cambio de sus rasgos fundamentales a través de la época premoderna,<sup>2/</sup> y observando cómo se modificaban las demandas, las formas, la composición de los participantes y del liderazgo, se puede adivinar por ejemplo, el cambio de la política económica del régimen, la diferenciación social que había tenido lugar en las aldeas japonesas premodernas. Más aún, el movimiento de protesta de los campesinos era una de las causas principales de las reformas y modificaciones fundamentales al régimen. Demostró que las instituciones del shogunato eran inadecuadas para resolver las crisis internas, causadas por el surgimiento de la nueva clase económicamente poderosa de los comerciantes, y de los gōnō\* (campesinos ricos) y para hacer frente a la presión externa.

Asimismo, a través del examen de los movimientos a que nos hemos referido, se puede ver, por una parte cómo surgió el apoyo principal de la política del régimen de Meiji en el campo -los terratenien

tes- y, por otra, qué cambio -que no se produjo- estaba esperando la masa de campesinos. Esto ayudará a comprender la naturaleza de la Retauración Meiji.

Naturalmente, el movimiento campesino y especialmente los levantamientos, constituyeron sólo un episodio en la vida de los campesinos en comparación con sus actividades cotidianas. La mayoría de ellos, con pocas excepciones, tal vez participó sólo una vez en su vida y otros jamás tuvieron esta experiencia. Es un poco aventurado hacer generalizaciones acerca de los campesinos y de su papel en el proceso de modernización <sup>3/</sup> basándose exclusivamente en el examen de estos movimientos. Sin embargo, estos acontecimientos fueron la única ocasión en que se expresó el deseo y la conciencia de los campesinos en una forma más abierta. Por lo tanto, sin exagerar, consideremos su significado en el proceso de formación de Japón moderno.

A pesar de que en la alta edad media hubo numerosas guerras campesinas, los movimientos campesinos premodernos eran en general relativamente no violentos, y aun en el momento de la crisis del régimen, no sucedió una rebelión grande como la de Taipin. <sup>4/</sup> Esta característica de los movimientos campesinos premodernos causó y está causando discusiones para determinar el significado de estos movimientos en la historía de Japón premoderno. En general, se puede afirmar que la protesta popular premoderna adoptó determinadas características según la forma y la fuerza del gobierno. Los campesinos feudales sin armas <sup>5/</sup> siempre buscaron la forma de protesta menos arriesgada. Mientras los señores

podieron controlar de alguna manera la situación en el campo, o sea, mientras la propiedad feudal de la tierra se mantuvo, no se observaron muchas acciones directas. Estas llegaron a ser la forma más común cuando el control comenzó a perder eficiencia debido a la penetración de la economía mercantil. A través de las experiencias de medir la fuerza, se desarrolló la intuición "política" de los campesinos. Fue importante el hecho de que en la última etapa de la época premoderna, se produjeran muchos levantamientos campesinos con una organización bastante desarrollada y una estrategia peculiar.

Para comprender este y otros rasgos específicos de los movimientos campesinos premodernos, es necesario examinar las características principales del shogunato tanto política, económica y social. Por lo tanto, en el capítulo I se discute brevemente el shogunato desde su establecimiento hasta su decadencia; poniendo especial atención en: 1) la estructura jerárquica del poder en que el jefe de aldea jugaba el papel de articulación; 2) la penetración de la economía mercantil y la decadencia de los pequeños campesinos feudales; y, 3) la estructura social interna de las aldeas. En el capítulo II se presentan los movimientos campesinos premodernos en su aspecto general y en su desarrollo histórico. En el capítulo III se trata de demostrar la formación de la tradición de protesta campesina y el surgimiento de la tendencia modernizante que iba apareciendo entre la población campesina y que facilitó el desarrollo moderno de Japón después de la Restauración Meiji.

Para realizar este trabajo en México existen ciertas dificultades, por ejemplo, la dependencia de fuentes primarias publicadas y de fuentes secundarias. Afortunadamente, en el caso del Japón, se ha acumulado un número considerable de estudios concretos que permite hacer observaciones generales aunque no sin reservas. En los movimientos campesinos premodernos, se puede destacar ciertas tendencias según la etapa. Para explicar diferentes aspectos de los movimientos campesinos y de las tendencias principales, y relacionarlos con los cambios socioeconómicos, podemos recurrir a las obras de especialistas de la historia de Japón premoderno.

En el presente trabajo se hizo el mayor esfuerzo posible por reflejar los resultados de los trabajos recién publicados en Japón.<sup>6/</sup> Considero que la metodología y la problemática del estudio de los movimientos campesinos en Japón en el proceso de la modernización, pueden presentar algún interés para el estudio de problemas semejantes en otros países.

Cuando se trata de investigar sobre la forma en que se presentaron y se solucionaron los problemas agrarios en el proceso de modernización en distintas sociedades no occidentales, por ejemplo, en Japón se presentan ciertas dificultades. Estas dificultades se originan básicamente en la dependencia de los marcos conceptuales occidentales basados en experiencias marcadamente distintas. Por el método de prueba y corrección, los estudiosos japoneses están tratando de descubrir un acercamiento más acertado para comprender el problema de Japón re-

conociendo su peculiaridad y al mismo tiempo situándolo dentro de la experiencia de toda la Humanidad. Tal vez, esta experiencia de los es tudiosos japoneses está relacionada con la de los que se dedican al estudio de otras sociedades fuera de Europa Occidental.

Notas y referencias:

1/

El régimen feudal tardío de Japón.

2/

Fines del siglo XVI - la Restauración Meiji (1868).

3/

La modernización quiere decir, en Japón, la decadencia del shogunato y la formación del estado nacional en el aspecto político y el establecimiento de la economía capitalista en el económico.

4/

Una gran rebelión campesina que tuvo lugar en China a mediados del s. XIX en contra de los extranjeros y del gobierno de los manchúes. Tuvo carácter mesiánico e incluyó ciertos elementos cristianos.

5/

Se llevó a cabo "la caza de espadas" para asegurar la separación de los guerreros de los campesinos, principio importante del gobierno del shōgun.

6/

Sobre los trabajos principales realizados hasta ahora, consultar apén dice I. "De la historiografía de los movimientos campesinos en la época premoderna en Japón".

## II. Régimen feudal tardío en Japón

### 1) Establecimiento del shogunato.

El régimen feudal tardío en Japón se llamó shogunato. En seguida se examinan las características básicas del shogunato en su etapa inicial.

#### a. Régimen político.

La formación final del shogunato se llevó a cabo después de la toma de poder de los Tokugawa, al iniciarse el siglo XVII. Sin embargo, las bases del mismo habían sido hechas anteriormente en el período del shōgun<sup>1/</sup>\* Oda Nobunaga (1534-1582). Eran, primero, la unificación del país; segundo, la separación de los campesinos de los guerreros; tercero, la afirmación del papel central y predominante del shōgun sobre los demás señores feudales (daimyō)\*, y, cuarto, la política exterior de aislamiento.

#### 1. Unificación del país.

Antes de la reunificación, el país estaba dividido en dominios autónomos de grandes y pequeños señores feudales. Existían también territorios ocupados por algunas sectas budistas. En la segunda mitad del siglo XVI, se llevó a cabo la reunificación de la mayor parte del país por los señores Oda Nobunaga y Toyotomi Hideyoshi (1536-1598). La última batalla decisiva para la unificación se llevó a cabo en 1600 en Sekigahara entre la fuerza de Tokugawa Ieyasu (1542-1616), el sucesor autonombado de Hideyoshi, y los señores feudales que habían desconocido su autoridad.

## 2. Separación de campesinos y guerreros.

Para la separación del campesinado de los guerreros como productor principal de bienes materiales para éstos, tuvo gran importancia "la caza de espadas" que se realizó por primera vez en 1588 y que desarmó a la masa de la población. El llevar y el usar armas llegó a considerarse como privilegio de la clase guerrera. Los guerreros, obligados a vivir en la ciudad, se convirtieron en funcionarios y guardianes mantenidos por el señor con un sueldo hereditario pagado en especie y en dinero. Se estableció la jerarquía de estratos sociales. El superior fue guerrero, después campesino, artesano, comerciante y al último, la gente de la comunidad descriminada.<sup>2/</sup> A la nobleza de la corte imperial, a los sacerdotes y a los monjes, se les trataba más o menos como iguales a los guerreros, aunque no tenían acceso al poder.

## 3. Papel predominante del shōgun sobre los demás señores.

La adjudicación de la tierra fue el instrumento más importante del shōgun para el control de los señores. El shōgun dominaba dírectamente casi una séptima parte del territorio del país, incluyendo las tierras más ricas y los centros urbanos más importantes como Edo , Osaka , Kioto , Sakai , Nagasaki .

Cuadro No. 1

Clasificación de los daimyō por el ingreso anual y por el  
status

<u>Status</u>	Ingreso anual (1,000 koku del arroz)					Total
	Más de 500	Más de 200	Más de 100	Más de 50	Menos de 50	
Familias laterales de los Tokugawa	2	4	8	1	8 (4%)	23 (8%)
Vasallos desde an- tes de la batalla de Sekigahara	0	2	16	33	94 (56)	145 (54)
Señores subordina- dos en consecuencia de la batalla de Sekigahara	5	9	8	12	64 (38)	98 (36)
T o t a l	7 (2%)	15 (5%)	32 (12%)	46 (17%)	166 (62%)	266 (100)

Fuente: Ōishi et. al. Nihon, Tabla No. 5, p. 50.

Como se puede apreciar en el cuadro 1 el número total de señores era de cerca de 270. La clasificación se ha hecho según el ingreso anual y considera también la relación con el shōgun. La mayoría de los señores poseía un territorio pequeño que podía proporcionar un ingreso anual menor de cincuenta mil koku<sup>3/</sup>\* de arroz. Además el territorio de un señor solía estar disperso. La política del gobierno del shōgun era precisamente mantener la división y la rivalidad entre ellos.

El shōgun afirmaba su poder como señor supremo, cambiando o anulando el dominio de uno u otro señor. Era más difícil interferir en los derechos de los grandes señores, pero estos también tenían que ratificar su posesión al heredar el dominio.

Se aplicaban otros métodos para hacer efectivo aun en época de paz el control sobre los demás señores, logrado en la guerra, el shōgun les exigía cumplir algunas obligaciones. Primero, las obligaciones militares que cumplían los señores se conservaban ya en forma de colaboraciones en las obras públicas del gobierno del shōgun (construcción de castillos, templos, puertos y caminos), aparte de financiar las del propio dominio. Segundo, existía el sistema de rehenes que se originó en la época de guerras, cuando era común dejar a los familiares con sus aliados en calidad de rehén para comprobar su lealtad en el campo de batalla. Posteriormente esto se convirtió en una norma de las relaciones entre el shōgun y los señores. Estos tenían que vivir en Edo y su dominio alternativamente, y su esposa e hijos siempre se quedaban en Edo. Este sistema, finalmente establecido alrededor de 1634,

sirvió para debilitar económicamente a los señores, causando enormes gastos para los viajes y para mantener dos residencias. Tercero, muchos señores, especialmente vasallos antiguos, constituían parte del gobierno del shōgun. Esto fortaleció la integración de los señores en el shogunato.

#### 4. Política de aislamiento del país.

Ieyasu rechazó a los portugueses y españoles; sin embargo, permitió y aún fomentó el comercio con los holandeses. En realidad, el gobierno del shōgun se preocupaba por monopolizar el comercio exterior. El paso definitivo hacia el aislamiento se dió durante el gobierno del tercer shōgun, Iemitsu (1623-51), que promovió dicha política. En transcurso de seis años, a partir de 1633, fue reducida la posibilidad del contacto con los japoneses con el extranjero, tanto material como espiritualmente. La rebelión de treinta mil campesinos de Shimabara bajo la bandera del cristianismo dió motivo al shōgun para "cerrar" definitivamente las puertas del país al mundo con excepción de los holandeses, coreanos y chinos.<sup>4/</sup>

De este modo, el shogunato se estableció finalmente a fines de la primera mitad del siglo XVII. Era una sociedad jerárquica donde la clase guerrera dominaba sobre los comerciantes, los artesanos y, especialmente, sobre los campesinos. Los principios del gobierno que acabamos de examinar se establecían básicamente para mantener este dominio. Algunos autores opinan que la posición predominante del shōgun en comparación con otros señores obedecía a la necesidad de mejor control de la masa de la población.<sup>5/</sup>

Para el control de la población existía un aparato administrativo tanto en el territorio del shōgun como en el de los señores. El shōgun nombraba más de cuarenta mayordomos para gobernar su extenso territorio. Ellos se encontraban bajo el control del departamento del tributo. También había funcionarios menores como supervisor de distrito que tenían contactos directos con la población campesina, especialmente con los jefes de aldeas. Su tarea principal fue la de asegurar el pago del tributo y el cumplimiento de otras obligaciones, y en caso de ocurrir disturbios, tomar medidas necesarias de urgencia. La actitud con que los gobernantes trataban a los campesinos está reflejada en la famosa frase citada de los "Consejos para gobernar" de Ieyasu: "mantener a los campesinos ni vivos ni muertos"; y en el conocido dicho: "Del cártamo y de los campesinos, entre más los aprietan, se saca más utilidad". La imagen ideal para las autoridades feudales era: "el campesino que respetara al señor, que siempre cumpliera sus órdenes, que trabajara la tierra con mucho cuidado y que pudiera producir todavía algo extra, aunque se aumentase de nuevo el tributo".<sup>6/</sup>

El pago de tributos regulares e irregulares, y de los impuestos, las obligaciones de trabajar en obras y hacer servicio de transportación y la necesidad de hacer "regalos" para obtener o mantener algún status o derecho, por ejemplo, de establecer un negocio, eran la expresión concreta de subordinación. Con el propósito de asegurar el cumplimiento de estas obligaciones, se llevó a cabo el registro de la población en los templos budistas y se efectuó varias veces la revisión

de calidad,<sup>7/</sup> extensión y pertenencia de la tierra (kenchi\*). Al mismo tiempo, la kenchi cumplió otra función para la clase guerrera para el control de la población, acelerando la descomposición de las familias extendidas patriarcales que podían convertirse en base de la reacción contra el nuevo orden de la dominación guerrera.

La mayor preocupación de las autoridades feudales acerca de los campesinos era mantenerlos obedientes y hacerlos cumplir con las obligaciones tributarias. Esto se reflejó en "el decreto sobre la reglamentación de la vida de los campesinos",<sup>8/</sup> publicado por el gobierno del shōgun en 1649. En este decreto se destacaron las cualidades deseables desde el punto de vista de los gobernantes, como la obediencia y la lealtad hacia las autoridades (artículos 1, 2, 16); la frugalidad (6, 7, 13, 23); ser trabajador e ingenioso (4, 5, 15, 27, 28, 33); el amor filial (32). Así trataron de introducir las normas confucianas de la conformidad y la armonía entre la población campesina.

#### b. Estructura económica.

El shogunato se apoyaba, al principio, sobre dos principios económicos fundamentales. El primero era el sistema de tributos en especie, básicamente en arroz. El segundo era la concentración de manufacturas y comercio en las ciudades principales, y su control nacional por el gobierno del shōgun. Desde el punto de vista económico, la política de aislamiento se presentaba como una especie de comercio exterior fuertemente controlado por éste por lo menos hasta 1685, en que se limitó por primera vez la cantidad de importaciones y exportaciones.

La agricultura constituía la base productiva de la sociedad. Los principales productores agrícolas eran pequeños campesinos feudales que se llamaban honbyaku-shō<sup>4</sup>, que tenían alrededor de una hectárea de tierra, y que trabajaban con su familia y con la ayuda mutua de los miembros de la comunidad agraria. Casi la totalidad del producto de su trabajo, después de apartar para el alimento de la familia, para las semillas y otros usos indispensables, se entregaba al señor en distintas formas de renta feudal.

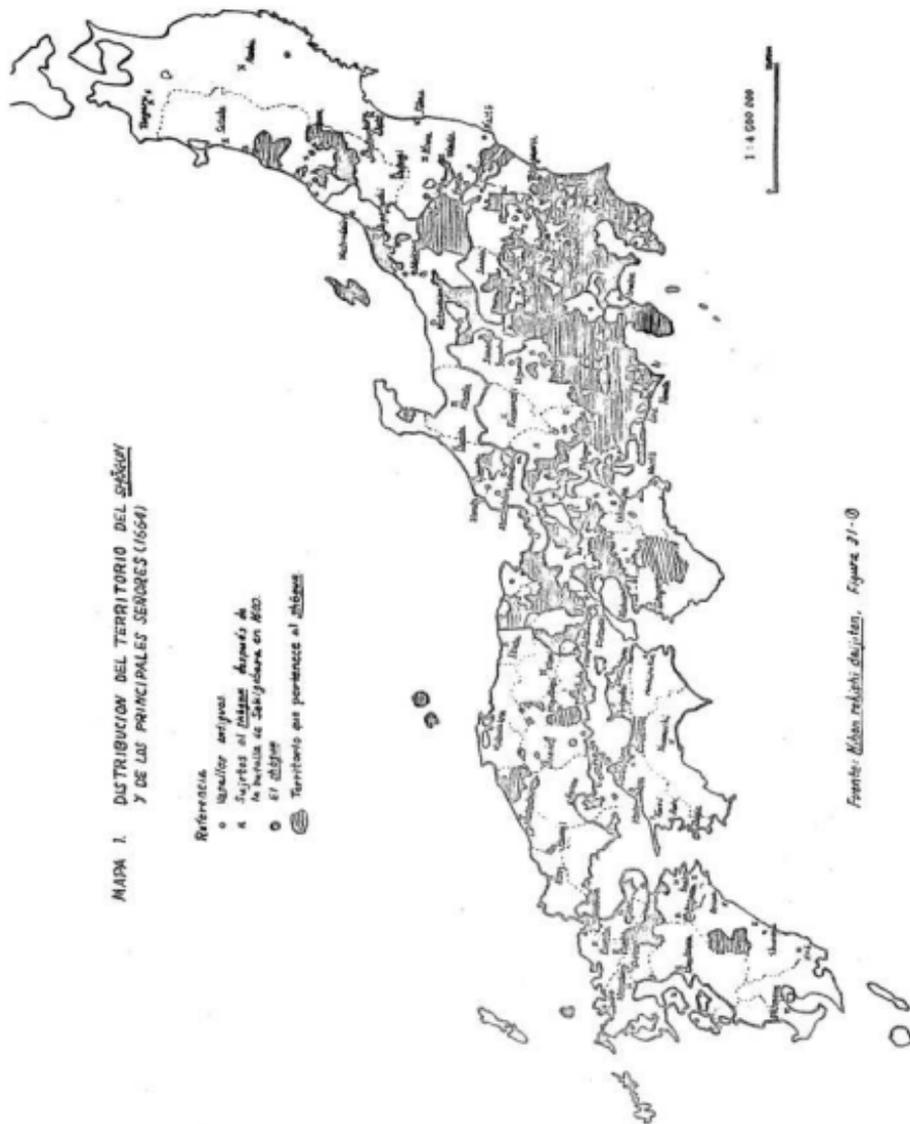
Establecer y mantener el sistema de honbyakusho, es decir, un número considerable de campesinos feudales capaces de sostener su subsistencia y cumplir con las obligaciones tributarias, era la política agraria fundamental de shogunato en la primera etapa del período trado. La prohibición de la compra y venta perpetua de la tierra en 1643 fue decretada para evitar la concentración de la tierra en manos de unos campesinos y la aparición de los campesinos sin tierra. Con el mismo propósito, se desaprobaba la división de la tierra en parcelas pequeñas entre los hijos. Para prevenir la producción comercial y la penetración de la economía de intercambio, existían distintas limitaciones sobre el cultivo, el trabajo a sueldo y la manufactura campesina.<sup>9/</sup>

En la vida económica también el shōgun tuvo una posición predominante en relación con los demás señores. En el mapa 1 se indica que el territorio del shōgun, que además equivalía a una séptima parte del total del país, ocupaba la gran parte de las planicies féculdas. Aparte del control sobre el comercio y la manufactura a nivel nacional, con

MAPA 1. DISTRIBUCION DEL TERRITORIO DEL SAASUY  
Y DE LOS PRINCIPALES SEÑORES (1664)

Referencia

- Señalador original
- 4 Señales al *Maana* *Aspasá* A
- 1 Señales de *Saigylakara* en *Asa*
- *el Asigim*
- ☉ Territorio que pertenece al *Abbas*



Fonte: *Káan malyhi daigitan*, *Figura 21-0*

centrados en las principales ciudades tradicionales bajo su dominio, tenía el monopolio de la producción de oro y plata; se reservaba el derecho prácticamente exclusivo de acuñar monedas o emitir boletos de circulación nacional; controlaba las principales vías de comunicación y transporte. Bajo estas circunstancias, la política económica del go bierno del shōgun podía influir en medida considerable sobre las de otros dominios aunque no era absoluta ni decisiva.

Los dominios con un ingreso anual menor de cincuenta mil koku de arroz o los que tenían su territorio disperso en distintas regiones, no podían mantener su autonomía económica. Los grandes dominios trataban de fortalecer su fuerza económica aumentando la autosuficiencia económica y la exportación hacia el mercado de Osaka.

El deseo constante de los gobernantes era aumentar la renta feudal. Para esto existían dos posibilidades: aumentar la producción general o incrementar la relación de la renta con la producción.

Hubo cierto aumento de la producción general gracias al cese de las guerras, características de los siglos anteriores, y al cambio de la estructura social de la mano de obra: la conversión de los miembros subordinados de la familia patriarcal en pequeños campesinos feudales. Las autoridades feudales fomentaron la colonización y el mejora miento de la tecnología agrícola. En "el decreto sobre la reglamentación de la vida de los campesinos" se observa su gran interés en este aspecto. Fue importante el hecho de que no existió lucha por la tierra entre la clase guerrera y la campesina porque casi no hubo terrenos dí rectamente administrados por los guerreros.

Hemos visto anteriormente que la revisión de la tierra (kenchi) fue un factor importante para el establecimiento del shogunato. La kenchi se repitió con ciertos intervalos para ajustar la renta al aumento de la productividad de la tierra. Se llevó a cabo también cuando hubo cambios de señor. Sobre los datos obtenidos por medio de la kenchi, se establecía la tasa del tributo.

En el período Tokugawa, comunmente se estableció la tasa de 50%, a veces, hasta 60%. Por ejemplo, en el dominio de Aizu la relación del tributo entre 1650 y 1730 variaba entre el 50 y el 60%, excepto en algunos años en que alcanzaba hasta el 65%. <sup>10/</sup> Por lo tanto es obvia la importancia, para la economía campesina, del sistema de jōmen que fijaba una tasa determinada de la renta feudal sobre la producción media, constante por un tiempo considerable. Este fue el origen del excedente de trabajo campesino. Los campesinos entonces podían sacar provecho del aumento de la producción obtenido por el mayor trabajo y por el mejoramiento tecnológico.

La industria y el comercio atendían básicamente las necesidades del señor y sus vasallos y de los habitantes de la ciudad. En la escala nacional, sólo para la producción de armas y de artículos de lujo había algunos centros tradicionales de manufactura como Osaka, Sakai y Kioto, que suministraban las telas de seda, los cosméticos, las armas y otras mercancías, para los señores. Los artículos de importación eran, desde luego, para adornar la corte del shōgun y de los señores.

Sin embargo, la misma separación de la ciudad del campo, creó la necesidad de abastecer a la primera por las provisiones y las materias primas producidas en el segundo. Los campesinos producían también algunos subproductos agrícolas como leña, carbón y paja, y distintos productos de la artesanía campesina de materiales a su alcance. Estos productos los proporcionaban al señor y a los guerreros como una parte de la renta feudal. Pero también los vendían a los habitantes de la ciudad junto con otros productos agrícolas que se quedaban después de pagar el tributo. A cambio de ellos, llegaron a comprar en la ciudad las herramientas, los artículos de mercería, las telas de algodón, etc. Así se estableció el intercambio local, que sembró la semilla para la formación del mercado local.

Por otra parte, el tributo que recibió el señor en forma de arroz y otros productos agrícolas, tenía que cambiarse por dinero o por otros productos que no se podía obtener en su dominio. La mayor parte de él se concentraban en Osaka para transportarlo posteriormente a Edo y otras ciudades grandes. Este sistema facilitó el control del shōgun sobre el mercado, pero también fortaleció a los comerciantes de ciudades grandes, especialmente de Osaka.

El sistema de asistencia alternativa también contribuyó al desarrollo de las relaciones comerciales, haciendo mejorar el servicio de transporte y comunicación. Además, la estancia en Edo y la formación de la compañía para viajes periódicos, obligaban a los señores a incurrir en más lujos y gastos.

c. Aldea premoderna.

Durante el período Tokugawa, especialmente en la segunda mitad, en las zonas rurales de Japón tuvo lugar una transición social muy importante: la decadencia de las comunidades agrarias patriarcales, <sup>11/</sup> y en consecuencia, la disminución de las limitaciones comunales sobre cada individuo, cediendo lugar a los principios individuales competitivos entre los campesinos. El proceso se llevó a cabo paulatinamente y de maners desigual en distintas regiones. Hacia mediados del siglo XVII, tuvo lugar la desintegración de las comunidades patriarcales y la mayoría de los campesinos se convirtieron en pequeños campesinos feudales, que conservaban lazos de unidad como familias extendidas. Posteriormente ocurrió la decadencia y la diferenciación de los pequeños campesinos feudales, circunstancia que debilitó todavía más la solidaridad comunal.

Reflejando las distintas etapas de esta transformación, las comunidades agrarias premodernas de Japón se dividieron en dos tipos estructurales. El primero se basaba en los lazos de parentesco o pseudparentesco (dōzoku)\* y el segundo, en la relación territorial de cooperativas (kō)\*. <sup>12/</sup> Si la comunidad de este último tipo se constituía con los miembros más o menos iguales y su gobierno interno estaba a cargo de los funcionarios electos, la del primer tipo tenía una estructura social muy jerárquica: Una familia dominante del jefe de la comunidad que al mismo tiempo tenía la mayor cantidad de la tierra, sobresalía encima de las familias subordinadas, que tenían poca tierra o la arrendaban y estaban ligadas con la familia principal por lazos de parentesco o pseudparentesco.

Según Fukutake Tadashi, especialista en sociología del campo del Japón, las comunidades del primer tipo se conservaron en las aldeas fundadas por los guerreros medievales en las zonas montañosas y especialmente en el noreste del país (Tosan, Kanto, Tohoku, etc.) En cambio, en las aldeas establecidas a base de la colonización de grandes planicies, con obra de irrigación, drenaje y desmonte en la época premoderna, existían las comunidades del segundo tipo. En cuanto a las aldeas del suroeste del país, que habían existido desde la época antigua, al espezar la época premoderna, se destruyó la familia extendida patriarcal a causa de la separación de la población guerrera de la campesina, y se desarrolló el lazo territorial de cooperativa.<sup>13/</sup>

Como indica Sakurai Tokutarō, las relaciones territoriales de cooperativa, eran no necesariamente igualitarias o democráticas: dentro de la cooperativa se podían establecer los privilegios y la jerarquía.<sup>14/</sup>

Tanto en uno como en otro tipo de comunidad, regían principios de la unanimidad. Se trataba de llegar a un acuerdo unánime, o por lo menos, a que la oposición estuviera convencida para no oponerlo.

La aldea fue responsable de cumplir con el tributo anual y otras obligaciones feudales, y su distribución dentro de una aldea estuvo comúnmente a cargo del jefe de la aldea. Este último administraba los productos para el pago del tributo antes de entregárselos. Esta situación favoreció la acción colectiva cuando fue imposible cumplir con el tributo y otras obligaciones aunque también surgieron disturbios a causa de su distribución injusta. Según Yamaji Aizan, pensador del período Meiji, "fue precisamente este sistema de autogobierno comunal que hizo menos

pesada la dictadura guerrera y ofreció cierta seguridad para la gente común durante todo el período Tokugawa".<sup>15/</sup>

Con el objetivo de establecer un control más eficaz de la población campesina, las autoridades feudales la dividieron en grupos de responsabilidad colectiva de unas cinco familias (goninguni)\*. De esta manera, se trataba de realizar el control policíaco y tributario, y especialmente, de prevenir la fuga individual.<sup>16/</sup>

Esta organización introducida por las autoridades se convirtió poco a poco en un elemento indispensable de la aldea premoderna. Cumplió la función de vigilancia mutua y al mismo tiempo fortaleció la unidad del grupo que sirvió de base para la organización en los movimientos de protesta.

Los campesinos de una aldea se podían dividir según su estatus económico en tres grupos. El primero era el de los pequeños campesinos feudales (honbyakushō) que tenían por lo menos un bono para ser miembros de la comunidad con pleno derecho, es decir, participaban en la junta de la aldea y tenían acceso al agua y a los terrenos comunales normalmente montañosos. La base del bono era la cantidad de tierra que permitía a un campesino cumplir con el tributo y sostener a su familia. El bono se heredaba y se podía compartir entre dos o más familias campesinas. Estas últimas constituían la mayor parte de los campesinos y formaban el segundo grupo. Tenían limitados sus derechos como miembros de la comunidad. El tercer grupo de campesinos no tenían casi ninguna participación en el gobierno interno de la comunidad y estaba constituido por los que no tenían tierra o que tenían una pequeña extensión con la cual no podían sostenerse. Debían complementar su subsistencia mediante otros ingresos obtenidos por el trabajo como jornaleros o artesanos.

El gobierno de la aldea estaba a cargo del jefe y otros funcionarios. Estos puestos eran hereditarios para determinadas familias o rotativos entre unas cuantas familias privilegiadas.<sup>17/</sup> De todas maneras, la junta de la aldea tenía que estar de acuerdo con el nombramiento. Esta junta y el consejo de ancianos tuvieron carácter básicamente consultivo. No obstante, jugaron un papel importante para lograr unanimidad en las decisiones de la aldea.

El papel del jefe de la aldea fue especialmente importante porque a través de él se establecían las relaciones entre las autoridades feudales y la población del campo.

Existían determinadas normas y reglamentos sobre el uso de la tierra comunal (terrenos montañosos, por ejemplo) y del agua y sobre la colaboración para las actividades productivas, sociales y rituales. Habían sanciones en contra de los miembros que no los observaban; la más fuerte de todas era la exclusión de la comunidad, porque fuera de la comunidad, era difícil subsistir.

En el campo premoderno, existía también la población no agrícola. Primero, podemos señalar a los religiosos (monjes budistas y sacerdotes shintoístas). Anteriormente hemos visto que la religión institucionalizada estaba al servicio del régimen. Especialmente los templos budistas cumplían, aparte de sus funciones del registro civil, también las del control ideológico registrando pertenencia a una u otra secta religiosa de la población. Al mismo tiempo, los monjes budistas y sacerdotes shintoístas eran los que transmitían los elementos culturales, los conocimientos sobre los clásicos japoneses y chinos, a la población aldeana. Además, aparte de los religiosos establecidos en el determinado

templo o santuario, había distintos tipos de predicadores y monjes ambulantes. El gobierno del shōgun y los señores trataron de restringir sus actividades no sin razón, porque ellos podían transmitir y difundir la ideología heterodoxa como las de los movimientos populares-religiosos (por ejemplo okagemairi\*). Estos movimientos populares religiosos presentaban ciertos elementos de protesta social y podían llegar a negar la legitimidad de las autoridades.

Segundo, existían algunos artesanos, como herreros, carpinteros, y comerciantes que comúnmente se ocupaban en estas actividades en el tiempo libre de tareas agrícolas.

Tercero, en algunas regiones raramente conservaban los guerreros que habitaban entre los campesinos, explotando el trabajo de los campesinos para su tierra. Ellos se encontraban en los dominios donde el control político-militar del shōgun no era absoluto, como en Satsuma o Tosa. También se encontraban los guerreros sin amo, surgidos como resultado de la liquidación o la reducción de algún dominio, y que se ganaban la vida dando clases de lectura y escritura a los hijos de los campesinos que tenían acceso a tal lujo, o enseñando el manejo de armas y otras artes para las familias privilegiadas de aldea.

Cuarto, hubo la población ambulante o: artistas ambulantes, bandoleros jugadores, vendedores de caballos y toros, etc. Por último, no podemos olvidarnos de otro grupo de la población: la gente de la comunidad discriminada. Vivía aparte formando propia comunidad fuertemente segregada. Sin embargo, tenía una función complementaria en relación con las otras comunidades porque cuidaban a los animales de tiro en el momento de pastarlos.

2) Desarrollo de la economía mercantil.

a. Decadencia de pequeños campesinos feudales y penetración de la economía mercantil.

Como hemos visto anteriormente el sistema económico del shogunato se apoyó por una parte en los pequeños campesinos feudales básicamente autosuficientes y por otra en el comercio y la manufactura límítada para el servicio de los señores.

Sin embargo, esta estructura económica contenía contradicciones que pronto llegaron a revelarse. La primera contradicción se expresó entre el deseo de la clase gobernante de aumentar la renta feudal y la necesidad de conservar a los pequeños campesinos feudales. La segunda se manifestó entre esta última y la del intercambio urbano-rural de productos debido al sistema de pago de tributo en arroz y a la concentración de la población no agrícola en las ciudades. En seguida veremos cómo el desarrollo de estas contradicciones causó la decadencia de los pequeños campesinos feudales y dió origen a la economía comercial.

Para los señores existían dos maneras de aumentar la renta feudal: incrementar la proporción del tributo y aumentar la producción. La primera no era la más adecuada porque provocaba la protesta de los campesinos y causaba su pauperización. La segunda se realizaba en distintas formas. Por una parte, se trató de aumentar la extensión de las tierras en cultivo.  
<sup>19/</sup>

Las autoridades feudales organizaban las obras de desmonte, drenaje, irrigación, y hacía establecer a los campesinos en nuevas poblaciones. En esto participaron los campesinos ricos y los comerciantes. La mayoría de ellos se perfilaban desde un principio como terratenientes

y contrataban a los campesinos sin tierras de otras regiones y a los fu  
gitivos en calidad de arrendatarios. En la planicie de Echigo, donde se  
llevaron a cabo numerosas obras de colonización, se desarrolló relati-  
vamente temprano el sistema de arrendamiento de la tierra, que se pre-  
sentó como la negación del sistema de pequeños campesinos feudales.

Por otra parte, se adoptó el método intensivo, aumentando la  
productividad de la tierra. El establecimiento de la tasa fija de tribu-  
to dió incentivo para el desarrollo de la tecnología agrícola, iniciado  
desde el principio del siglo XVIII en algunas partes y difundido amplia-  
mente más tarde, y para el mejoramiento de la organización del trabajo  
en el campo. Se llegó a cultivar la misma tierra dos o hasta tres veces.  
Para aprovechar mejor el terreno en las pendientes, se desarrolló la téc  
nica del cultivo en terrazas. Para el mejor riego y la distribución equi-  
tativa del agua, se difundió el sistema de irrigación (canales, pozos,  
presas, estanques, acueductos, noria para irrigación, etc.).

Hubo distintos inventos y mejoramientos en las herramientas  
de labor que llegaron a adoptarse ampliamente, y, posteriormente, se  
llegó a producirlas comercialmente para un mercado bastante amplio. <sup>20/</sup>

Se difundieron por el país diferentes cultivos nuevos. Se en  
rriqueció la variedad de legumbres, hierbas y árboles frutales que podía  
cultivar el campesino. <sup>21/</sup> Fueron introducidos el cultivo comercial de  
algodón y la cría del gusano de seda que tuvieron mucha importancia eco  
nómica.

En la búsqueda de una mayor productividad, se llegó a culti-  
var gran variedad de arroz, con distintas características adaptadas a  
las necesidades de cada familia campesina y a las condiciones de la

comunidad agraria para organizar mejor la colaboración.<sup>22/</sup>

Como consecuencia de la disminución de tierras abandonadas a causa de la colonización, se redujo poco a poco la posibilidad de obtener el abono vegetal. Al mismo tiempo, la explotación más intensiva de la tierra, por ejemplo, con el cultivo de algodón en el campo seco,<sup>23/</sup> requería una mayor cantidad de fertilizantes. También era indispensable el uso de fertilizantes, para asegurar la cosecha en las tierras nuevamente abiertas. Esta circunstancia condujo al uso amplio de los fertilizantes comprados como las sardinas secas, las heces de la prensa de aceite o del refinamiento del arroz, o el abono del excremento humano.

Gracias a estos esfuerzos, aumentó efectivamente la producción agrícola. En el caso del arroz, a principios del período Tokugawa, se producían alrededor de diez millones de koku; ya en la época del shōgun Yoshimune (1716-45) se llegó a producir alrededor de veintiséis millones de koku.<sup>24/</sup>

Un esfuerzo por aumentar la producción, no obstante, siempre requería una inversión de capital, que los campesinos realizaban pidiendo en préstamo dinero u objetos de los campesinos ricos o de los comerciantes. Además, la mayoría de los campesinos, que se encontraban a nivel de subsistencia afrontaban serios problemas, cada vez que los sacudían las calamidades naturales como sequías, inundaciones, vientos, epidemias, etc. En los años de escasa cosecha, los campesinos pobres tenían que pedir préstamos para pagar el tributo de las personas a quienes nos hemos referido anteriormente. Al recibir el dinero, los campesinos tenían que ofrecer su tierra en calidad de empeño; esta transacción se realizaba tanto en forma escrita como oral. Aunque oficialmente estaba prohibido

el empeño perpetuo de la tierra, menos su compra y venta, ya a principios del siglo XVIII, se registraba una considerable cantidad de tierras "empeñadas perpetuamente", en que los ex-dueños u otros campesinos trabajaban como arrendatarios. Estos campesinos empobrecidos ayudaron en subsistencia también con distintas subprofesiones como la artesanía campesina, el trabajo a sueldo como jornalero para el trabajo de campo, para la cría de gusano de seda, o para cargadores o mozos de caballo en las vías de comunicación, etc.

Mientras tanto, los campesinos ricos se convirtieron en terranientes, establecieron manufacturas aldeanas (por ejemplo, de sake\*, salsa de soya, e hilado y tejido de seda o de algodón) o bien llegaron a dedicarse al comercio local y al oficio de prestamista.

De esta manera, la política de fomento de la producción agrícola dió el origen a la diferenciación social en las aldeas y creó las condiciones para el desarrollo de la economía comercial en el campo.

b. Intentos para reforzar el shogunato.

La profundización de las contradicciones, examinadas arriba, creó una situación en la cual no se podía aumentar la renta feudal a pesar del incremento en la producción agrícola, porque los intermediarios, terratenientes y otros elementos de los cuales ya hemos tratado, se apropiaban de la parte incrementada. Además en esta época se presentó una tendencia a la alza de precios que perjudicó a la población urbana incluyendo a los guerreros. Las reformas de Kyōho se llevaban a cabo durante un período desde 1719 a 1735 para corregir tal situación, reforzando el sistema de pequeños campesinos feudales y tratando de

reasumir el control sobre el mercado para bajar los precios.

Se adoptó ampliamente el sistema de la tasa fija del tributo para reforzar a los pequeños campesinos. Se trato de promover más la colonización de nuevas tierras y la difusión de mejores técnicas (por ejemplo, se distribuyó Nōgyō zensho de Miyasaki Antei ).<sup>25/</sup> Se trató también de detener el proceso de concentración de la tierra en manos de los campesinos ricos, en formas de empeño perpetuo. En 1722, el gobierno del shōgun ordenó la estricta aplicación del reglamento que prohibía el empeño perpetuo de la tierra y la devolución de la tierra empeñada. Sin embargo, los campesinos protestaron en contra del decreto porque los prestamistas perjudicados por la nueva situación cesaron de otorgar préstamos, y esto causó grandes dificultades financieras para ellos. En otras zonas, los campesinos trataron de recuperar por la fuerza las tierras perdidas basándose en la disposición. En consecuencia, ya en 1724 el shōgun tuvo que revocar el decreto, admitiendo asimismo el surgimiento de nuevas relaciones de la tierra.

En cuanto al control de precios, se trató de lograrlo, bajando el precio del arroz, primero, después los de otras mercancías. Con este motivo intentó controlar el mercado de Osaka por medio de la formación de gremios de comerciantes y artesanos. Sin embargo, no se logró este control. Al contrario, los principales mercaderes de Osaka llegaron a dominar todavía más efectivamente el mercado.

Lo que no se pudo lograr por el control del mercado, el shōgun lo consiguió por medio de la política monetaria. Se decidió hacer circu-

lar monedas malas, retirando las buenas. Esta política inflacionaria estabilizó por un tiempo los precios. Sin embargo, al fracasar el control del mercado de Osaka y al admitir el surgimiento de las nuevas relaciones de la tierra, se crearon las condiciones para la penetración de las relaciones comerciales y para la difusión de la producción comercializada. El cuadro 2 se refiere a las mercancías que llegaban al puerto de Osaka en 1736. Además de la gran cantidad de muchas mercancías, llama la atención el hecho de que, primero, eran muy diversificadas las regiones sobre las cuales dominaba el mercado de Osaka. En el caso del arroz (este arroz no fue pagado como tributo, sino vendido como mercancía por los campesinos) producido casi por todo el país, al puerto de Osaka entraba de las 36 provincias cuando su número total era de 51. Además, algunas provincias cercanas lo enviaban por tierra. Segundo, se nota cierta especialización entre las regiones. Por ejemplo, el algodón se producía básicamente en la región de Kinki y sus cercanías; el tabaco, en las regiones de Kanto, Kinki, Sanyo, una parte de Kyushu, Tosan, y Tohoku; el hilo de seda en las regiones de Kanto, Tosan y una parte de Hokuriku.

Así la segunda mitad del siglo XVIII se caracterizó por el crecimiento del mercado interno bajo el control casi monopolista de los comerciantes de Osaka, por una parte, y por el desarrollo del sistema de arrendamiento de la tierra la tiene basada en la expropiación de las tierras de los pequeños campesinos feudales. Esto fue acompañado por grandes hambrunas, especialmente en el noreste del país, y se produjo un aumento de los movimientos populares.

Cuadro 2: IMPORTACION EN EL PUERTO DE OSAKA EN 1736.

Artículo	Cantidad	Precio (kan) <sup>a</sup>	Lugar de origen (provincia)
Arroz	39.742,560 litros	8,638	Dewa, Satsuma, Kochi, Izumi, Ise, Shima, Owari, Mikawa, Totoumi, Mino, Mutsu, Ecchu, Echizen, Echigo, Kaga, Noto, Tango, Inba, Izumo, Harima, Bizen, Bichu, Bigo, Agei, Suo, Nagato, Kii, Awaji, Shikoku, <sup>b</sup> Chikuzen, Chikugo, Buzen, Bungo, Hizen, Higo.
Semilla de colza	23.194,620		Bungo, Bizen, Higo, Chikugo, Bizen, Bichu, Bingo, Izumi, Kochi, Settsu, Ecchu, Hoki, Iwami, Harima, Suo, Kii, Awaji, Awa, Sanuki, Chikuzen, Buzen, Hyuga, Satsuma, Tsushima.
Papeles		6,884	Suo, Bungo, Yamato, Settsu, Musashi, Mino, Mutsu, Tamba, Iwami, Harima, Bichu, Bingo, Agei, Nagato, Kii, Awa, Sanuki, Iyo, Tosa, Chikuzen, Chikugo.
Tela de seda	836,900 metros	1,458	Kozuke, Kaga, Tango, Kai, Yamashiro, Hitachi, Echizen.
<u>Trumugi</u> <sup>c</sup>	80,500	190	Shinano, Hitachi, Tamashiro, Shimoosa, Musashi, Kamiosa.
Tela de algodón blanqueada	11.783,910	5,172	Awaji, Bizen, Harima, Kochi, Yamato, Izumi, Settsu, Suo, Kii, Awa, Iyo, Bungo, Buzen.
Lino	356,471 kg.	1,073	Musashi, Iwami, Agei, Tajima, Shinano, Shimotsuke, Dewa, Wakasa, Echizen, Bingo, Bungo, Inba.
Tela de algodón	962,327	3,597	Yamato, Yamashiro, Izumi, Kochi, Settsu, Tanba, Bichu, Sanuki.
Tapete de junco	616,298 piezas	1,167	Bingo, Tanba, Omi, Bizen, Bichu.
Cera vegetal	354,885 kg.	2,374	Satsuma, Echizen, Iwami, Agei, Hizen, Yamashiro, Musashi, Hida, Matsu, Dewa, Ecchu, Echigo, Tanba, Inba, Bizen, Iyo, Chikuzen, Chikugo, Higo.

Artículo	Cantidad	Precio (kan) <sup>a</sup>	Lugar de origen (provincia)
Indigo	1.800,150	1,246	Awa, Settsu.
Té elaborado	839,820	695	Yamashiro, Iga, Yamato, Ise, Owari, Omi, Mino, Tanba, Kii, Hyuga.
Tabaco	1.609,834	1,966	Musashi, Kochi, Yamato, Izumi, Settsu, Kai, Hitachi, Kozuke, Shimotsuke, Mutsu, Harima, Bizen, Bichu, Bingo, Agei, Bingo.
Hez de la prensa de aceite	2.802,206 kg.	463	Settsu, Matsu, Dewa, Echigo, Agei, Bizen, Bichu, Bingo, Nagato, Kii, Sanuki, Iyo, Chikuzen, Chikugo, Buzen, Bungo.
Sardines secos		3,493	Awa, Musashi, Kamiosa, Shimoosa, Hitachi, Bingo, Suo, Nagato, Kii, Awa, Iyo, Shodoshima, Tosa, Chikuzen, Chikogo, Bungo, Hizen, Hyuga, Tsushima.

Notas:

- a. Unidad de peso. 1 kan = 3.75 kg.  
También sirve como unidad de dinero en la moneda de hierro.
- b. Región.
- c. Tela de seda de calidad inferior; se usa el hilo de seda anudado.

Fuente: Oishi y otros, Nihon..., p. 71.

Hacia fines del siglo XVIII se llevaron a cabo nuevamente las reformas para limitar la fuerza de los comerciantes-monopolistas de Osaka y para detener al mismo tiempo la diferenciación en las aldeas, haciendo regresar la gente al campo. Sin embargo, con estas reformas de carácter conservador no se logró frenar la crisis del shogunato.

3) Crisis del shogunato y el impacto occidental.

a) Crisis del shogunato.

Al principio del siglo XIX el shogunato se encontró en una profunda crisis, y su base económica sufrió decadencia. Algunos historiadores japoneses consideran la época de las reformas de Tempō\* como el inicio de la transformación de Meiji, <sup>26/</sup> porque, entonces, no sólo se profundizó y se generalizó la situación crítica, sino también se llegaron a formular conscientemente las tareas concretas para superarla y se lograron algunas soluciones.

Hacia el período de Tempō se llegaron a destacar diversas zonas según el grado de difusión de la producción comercial. Comúnmente se dividen en tres zonas económicas: la avanzada, la intermedia y la <sup>27/</sup>atrasada.

1. Zona avanzada.

La zona avanzada abarcaba la región de Kinki y la parte occidental de la provincia Owari con los centros tradicionales de comercio y manufactura como Osaka, Kioto, y con los nuevos centros básicamente manufactureros.

En esta zona ya estaba generalizada la producción comercial campesina de algodón, semillas de colza, té, etc. Se llevó a cabo una diferenciación social que produjo los terratenientes, campesinos arrendatarios y trabajadores agrícolas asalariados. Sin embargo, los grandes terratenientes solían ser, al mismo tiempo, comerciantes o pequeños capitalistas de alguna industria casera manufacturera. En las industrias comúnmente observadas en esta zona, hilado y tejido de algodón, teñido, prensado de aceite, etc. llegaron a emplear a los trabajadores asalariados en lugar de los enganchados que por un plazo largo tenían que trabajar por un miserable pago adelantado. Estos obreros fueron reclutados entre los campesinos pobres y los miembros de su familia.

Según Ōishi y otros, existían las aldeas en las cuales la mayoría de la población estaba ocupada en la industria secundaria o terciaria, por ejemplo, por los datos de 1844, en el pueblo de la industria de tejido de algodón, oki-mura, de la provincia de Owari, alrededor de 80% de la población activa estaba ocupada en la industria o comercio, y sólo 20%, en la agricultura. Además alrededor del 30% de la población no agrícola estaba constituida por obreros asalariados. Semejante situación se observó también en la aldea Utaōtsu de la provincia de Izumi.<sup>28/</sup>

## 2. Zona intermedia.

La zona intermedia correspondía a las regiones serícolas de Kanto, Tosan y Tohoki; la del monocultivo de arroz de la costa del Mar Japonés; y la de la producción agrícola especializada del área del Mar Interno. Esta zona intermedia estaba integrada en el mercado nacional

como abastecedora de diferentes productos comerciales. Sin embargo, ca da región se caracterizó de distintas maneras: La región serícola era en general montañosa y disponía de poca tierra apta para la agricultura. La sericultura se desarrolló como la subprofesión principal de casi toda la población campesina. Por lo tanto, la estructura social de esta zona sufrió poca modificación manteniendo asimismo el mayor porcentaje de pequeños campesinos feudales quienes poseían su tierra. En cambio, en la zona arrocera, muy temprano se había establecido un sistema de tenencia de la tierra. En la aldea Iwate del distrito de Nakakeijo de la provincia de Echigo en 1870, el 73.8% de la tierra fue arrendada. En menos de los tres terratenientes se hallaba el 95.3% de la aldea, mientras los 23 campesinos-arrendatarios tenían sólo 4.7%.<sup>29/</sup> Aquí se observó el mayor grado del desarrollo del sistema de tenencia de la tierra.

En la región de Chugoku y del área del Mar Interno, la producción fue diversificada según las condiciones geográficas y climáticas, por ejemplo, la de la sal, del papel, de la cera vegetal, del ín digo, etc.

### 3. Zona atrasada.

Se consideraban como zonas atrasadas las regiones de Tohoku y Kyushu, al norte de Kanto y la costa del Mar Japonés de Chugoku.

Esta zona conservó las características de la economía autosu ficiente todavía bastante fuerte, y en el medio rural, no estaban desarrolladas las relaciones mercantiles.

Las innovaciones tecnológicas de la agricultura iniciadas en las zonas avanzadas y en la primera mitad del siglo XVIII, todavía no llegaron a esta zona. Debido a esto y a las condiciones climáticas, la productividad agrícola fue en general baja y además dependió en gran me di da del arroz y de otros cereales como alimento básico y para tributo. Por lo tanto, cualquier calamidad natural resultaba desastrosa para es tas regiones. Numerosos campesinos murieron de hambre en los años de mala cosecha, y otros tantos abandonaron su tierra y se fueron a las ciudades en busca de empleo. Aparecieron grandes terratenientes que con cent ra ron la tierra por medio de "empeño perpetuo", pero la baja prod uc t i vi d a de la tierra no permitía obtener gran rendimiento. Así ap are cie ron las tierras abandonadas. Como estaban limitadas otras fuentes de ingreso (por ejemplo, los impuestos o las licencias para el comercio o la industria) <sup>30/</sup> la situación económica de los señores feudales dependía fuertemente del tributo anual de los campesinos. Por lo tanto, hubo una severa comp uls i ó n para el pago de éste. Esto añadió una razón más para el empobrecimiento general de los campesinos en esta zona.

De esta manera, tanto en la zona avanzada como en la atrasada tuvo lugar una diferenciación social aunque en formas distintas y por causas diferentes.

Como los pequeños campesinos feudales constituyeron la base tributaria, su decadencia causó la disminución relativa del ingreso de los señores que dependía fuertemente del tributo anual. Por ejemplo, en el territorio del shōgun, el tributo en arroz alcanzó su máximo en el período Horeki (1751-1763), y después no pudo incrementarse. <sup>31/</sup> Esto

originó serios problemas financieros para él. La mayoría de los señores sufrían dificultades semejantes. Casi todos estaban enormemente endeudados con los prestamistas y comerciantes de las principales ciudades. En muchas ocasiones su adeudo superaba varias veces su ingreso anual tributario.<sup>32/</sup> Para obtener un nuevo préstamo, los señores tuvieron que ofrecer distintos privilegios o concesiones a los prestamistas; derecho de llevar apellido y espada; status de guerrero; nombramiento de consejero de finanzas del dominio; concesión de recolectar el tributo; etc.

El desarrollo de la economía mercantil y las dificultades financieras del señor afectaron desfavorablemente la situación económica de la masa de guerreros que vivían de un "sueldo" anual determinado.

Al principio del período Tempō (1839-1843) hubo grandes calamidades naturales consecutivas en todo el país, que revelaron dicha situación crítica y que provocaron un tremendo aumento del número de los movimientos populares. Estos movimientos destacaron aún más el debilitamiento del shōgunato.

mitieron préstamos públicos bajo condiciones fáciles. También se trató de establecerlos en el campo como guerreros rurales. Se publicó "el decreto de la devolución de gente" que expulsó a los campesinos recién inmigrados a la ciudad de Edo y que trató de establecer a los pobres de la ciudad en el campo. Se ordenaron restricciones para las subprofesiones campestres, se estableció el límite para el empleo de trabajadores en las manufacturas rurales y se trató de controlar su sueldo igual que los precios en general. Se aplicaron medidas de auxilio para restablecer las aldeas de las regiones de Tohoku y del norte de Kanto que se encontraban en decadencia.

Sin embargo, puesto que no se resolvió el problema fundamental -la decadencia de las relaciones feudales de la tierra-<sup>33/</sup> estas medidas no fueron efectivas y fracasaron al tratar de reforzar el sistema de pequeños campesinos feudales.

En cuanto al control del comercio los funcionarios reformistas estaban conscientes de que las medidas meramente conservadoras no podían mejorar la situación. Por lo tanto, junto con la política de precios con la cual trataron de establecer la vida de los habitantes de las ciudades, incluyendo a los guerreros, trataron de reorganizar el mercado nacional para hacer efectivo su control sobre éste. Esto había de contribuir el aumento del ingreso del shōgun por concepto de impuesto y licencias sobre el comercio y producción manufacturera. Los decretos publicados en 1841 y reforzados el año siguiente, sobre la prohibición de los gremios proponían liberalizar el comercio disminuyendo la influencia de los comerciantes monopolistas agremiados. Se suponía que estos comerciantes

de Osaka y Edo ponían obstáculos para abastecer a la población urbana con los productos de primera necesidad y causaron el alza de precios. Sin embargo, el resultado obtenido por la prohibición de los agremiados no fue como lo esperaban. Al debilitarse el control de los comerciantes monopolistas, estrechamente ligados con los mercados principales, las mercancías comenzaron a consumirse en el mercado local o regional. Esto contribuyó a la ampliación del mercado interno, pero no resolvió el problema de los precios. Al contrario, provocó la escasez de mercancías en las principales ciudades de Osaka y Edo, y, en consecuencia, el alza de los precios. Además los gobiernos de los señores trataron de participar directamente en el mercado nacional sin mediación de los comerciantes monopolistas, aprovechando la nueva disposición del shōgun. Para esto trataron de establecer el monopolio de compra y venta de los productos de su dominio, como papel, índigo, cera vegetal y otros. Todo esto fue naturalmente, en contra del interés del shōgun que trataba de reforzar su control centralizado sobre la economía de todo el país.

Otra medida adoptada por el reformador Mizumo en 1843, fue la orden de devolución de la tierra adjudicada a los pequeños señores, especialmente, de la región de Kanto, donde se situaba Edo y de la de Kinki, donde se encontraba Osaka. Como ya hemos visto, los pequeños dominios con un ingreso anual, menor de 50,000 koku del arroz, en efecto, no podían sostener su autonomía. Además la existencia de estos pequeños dominios llegó a ser un obstáculo para un control administrativo centra

lizado y eficaz y reveló la debilidad frente a un movimiento popular de gran magnitud. Esta medida del gobierno del shōgun manifestó su deseo en asumir efectivamente el poder sobre un territorio mayor.

Las reformas de los dominios que se llevaron a cabo más o menos en la misma época, tuvieron un carácter conservador en general. Sin embargo, en algunos dominios como en el Choshu (Nagato) fueron adoptadas las medidas más radicales: el gobierno del dominio trató de asumir un control efectivo sobre el comercio campesino al reconocer su importancia hizo esfuerzos para intervenir directamente en el mercado estableciendo el monopolio de las ventas de los productos especializados de su dominio. Esta política provocó una serie de levantamientos campesinos que obligaron la modificación posterior del control monopolista. No obstante, al fomentar la producción comercial campesina, y al tratar de resolver los problemas económicos del dominio con el método mercantilista, el gobierno de Choshu representó la tendencia más progresista entre los señores.

b) Impacto occidental.

Bajo la presión de las potencias occidentales Japón concluyó los tratados de amistad en 1854 y los comerciales en 1859, primero con los Estados Unidos y luego con otros países.<sup>34/</sup>

Mediante estos tratados Japón se introdujo en el mundo donde regían los principios capitalistas.

Una de las consecuencias inmediatas más importantes del impacto occidental fue la reestructuración económica. Debido al gran aumento

de la exportación del hilo de seda (ver cuadro 3), se incrementó rápidamente la cría del gusano de seda en las regiones de Tosan, Kanto y Tohoku. Entre los campesinos ricos (gōnō) y los comerciantes locales surgieron intermediarios que conectaban a los productores con los comerciantes extranjeros. Estos compradores para la exportación llegaron a financiar la producción, estableciendo su control sobre los campesinos y las pequeñas industrias caseras de hilado de seda.

Al mismo tiempo, las industrias textiles de seda comenzaron a declinar en ese momento porque había subido el precio del hilo de seda. En la industria de textiles de algodón, a pesar de la gran cantidad de tela que se importaba, se observó un incremento de la producción. Sin embargo, a causa de la competencia con los artículos importados, las pequeñas industrias caseras perdieron su independencia y cayeron bajo el control del capital comercial.

El comercio exterior aceleró el desarrollo de la economía mercantil libre. El gobierno del shōgun trató de establecer su control sobre este comercio, <sup>35/</sup> pero fracasó debido a la oposición tanto interna (de los señores y de los gōnō) como externa.

Las relaciones comerciales con el extranjero produjeron también un alza general de los precios (ver cuadro 4). Esto se debió, entre otras cosas, a la salida de oro <sup>36/</sup> y al aumento brusco de la demanda de ciertos artículos por motivo de la exportación. Esta situación causó el descontento general entre la población no sólo urbana sino también rural.

El gobierno del shōgun trató de reforzar su poder mediante el uso de la autoridad moral del emperador, <sup>37/</sup> las reformas administrativas

Cuadro No. 3

IMPORTACION Y EXPORTACION DE JAPON 1860 1868

(En mil yen)

Año	I M P O R T A C I O N				E X P O R T A C I O N			
	Metales, medios de transporta- ción	Materia les pa- ra la industria textil	T e x t i l e s		Total	Hilo de seda	Té	Total
			De algo dón	Otros				
1860	11	-	499	374	945	2,514	308	3,954
1861	144	107	687	400	1,494	1,831	448	2,682
1862	1,687	128	595	548	3,074	5,422	567	6,305
1863	1,252	-	-	1,632	3,701	8,824	541	10,554
1864	640	-	1,714	1,622	5,553	6,514	465	8,997
1865	643	-	4,706	5,759	13,153	15,449	1,777	17,467
1866	-	-	-	-	-	-	-	-
1867	534	1,653	3,771	3,491	14,908	7,701	1,618	9,708
1868	360	1,677	2,542	2,237	10,693	10,364	3,581	15,553

Fuente: Unno, F., "Kaikōigo no zairaisangyō no dōkō" en Nihonrekishi, Vol. 15, págs. 100-101.

Cuadro 4

PRECIOS MEDIOS DE ALIMENTOS EN OSAKA DESPUES DE LA  
APERTURA DE LOS PUERTOS (%)

	<u>Trigo</u>	<u>Soya</u>	<u>Sake</u>	<u>Aceite</u>	<u>Sal</u>
1859	100	100	100	100	100
1860	160	160	103	140	91
1861	179	180	135	151	121
1862	171	153	624	171	126
1863	172	114	165	198	126
1864	182	222	196	268	160
1865	119	310	306	365	495
1866	561	588	586	434	682
1867	654	781	1,000	604	910

Fuente: Dainihon sozei-shi, vol. 63, citado por Kajinishi, (ed.), Nihon ni okeru shihonshugi no seiritsu. Vol. 1, p. 167.

y militares, el control del comercio exterior, el apoyo de los extranjeros, especialmente de los franceses en la última etapa del período tratado.<sup>38/</sup> Sin embargo, estos intentos del shōgun que causaron descontento de distinta magnitud fracasaron demostrando una vez más su debilidad.

Además, el impacto occidental provocó movimientos nacionalistas.<sup>39/</sup> Primero se presentó en forma reaccionaria como el movimiento proimperial antiextranjero. Después de algunos conflictos directos con los extranjeros, se formó conciencia de la fuerza de los extranjeros y del peligro que amenazaba a la independencia nacional. Entonces surgió un nuevo movimiento para "enriquecer el país y fortalecer el ejército". La base de estos movimientos constituyeron básicamente los guerreros de bajo rango que llegaron a participar en la política como nuevos funcionarios debido a la incapacidad de la antigua administración feudal para hacer frente a una situación crítica.

Al reconocer la necesidad de la modernización del país para su fortalecimiento y para su independencia, surgió la conciencia anti-shōgun en una amplia capa de la población: los grandes señores que buscaban su fortalecimiento; los gōnō y los comerciantes que proclamaban la libertad de comercio; los guerreros de bajo rango que tenían conciencia nacionalista; la masa de la población descontenta por el alza de los precios y por la aceleración de la diferenciación social. Esto condujo a la lucha que finalmente produjo la caída del shogunato, la Restauración Meiji de 1868.

Notas y referencias:

- 1/ El máximo señor bajo el régimen feudal tardío en Japón, nombrado formalmente por el emperador.
- 2/ Esta comunidad de la casta ínfima, segregada del resto de la población, existía, al parecer, desde época bastante remota, aunque de su origen no se sabe mucho todavía. El estatus se hereda; además los que habían sido desterrados por cometer crímenes, o los expulsados de la comunidad agraria por violar gravemente algunos reglamentos internos de ella, también se consideraban dentro del mismo estatus. Legalmente se abolió la discriminación: limitaciones referentes a la profesión (se les permitía dedicarse únicamente a oficios tales como: el cuidado de animales, matanceros, peleteros, verdugos, zapateros, etc.) a las actividades religiosas, a concertar matrimonios, etc. Aunque se abolió el estatus después de la Restauración Meiji, sufrieron y de hecho siguen sufriendo discriminaciones de índole político, económico y social.
- 3/ Unidad de capacidad. 1 koku = ca. 180 l.
- 4/ La prohibición se refería a los siguientes cinco puntos: 1) el viaje y la comunicación de los japoneses al extranjero; 2) las creencias y prácticas del cristianismo tanto para los japoneses como para los extranjeros en Japón; 3) la importación y difusión de escritos u objetos que podían tener alguna relación con el cristianismo; 4) la estancia de los extranjeros para residencia y negocio en otros lugares más que Nagasaki; 5) la entrada de los españoles y portugueses en el país. Ver Iwao, Seiichi, "Sakoku" en Nihon rekishi, Vol. 10, pp. 57 - 100.
- 5/ Yamaguchi, Keiji "Hantaisei no seiritsu" en Nihon rekishi, Vol. 10, p. 164.
- 6/ Kokusho, Hyakushō-ikki shidan, p. 179.
- 7/ La calidad de la tierra se determinaba por la productividad media en término de koku de arroz por cada tan (unidad de extensión de la tierra, 1 tan = ca. 0.1 ha) de tierra de labor.

- 8/ Ver el apéndice 2. Los decretos de carácter general del gobierno del shōgun comúnmente se extendieron aun en los territorios de los señores con ciertas modificaciones. Sobre las leyes del período Tokugawa; Kokusho, Hyakushō-ikki no kenkyū, pp. 330-355. "Legislaciones sobre la población campesina".
- 9/ La limitación del cultivo del tabaco en 1616; la prohibición de la producción y la venta de sake (bebida del arroz) en 1642 son ejemplos.
- 10/ Nihon shiryō shūsei, pp. 364-865, citado por Podpalova, Krestyanskoe petitsionnoe dvidgeniē v Yaponii, p. 164.
- 11/ Las comunidades agrarias patriarcales se basaron en el lazo de parentesco y realizaban colectivamente funciones de producción, de consumo y de defensa.
- 12/ Fue establecida originalmente con un propósito determinado religioso como hōon-kō, hokke-kō, Ise-kō etc., pero llegó a cumplir diversas funciones sociales y económicas estrechamente ligadas con la vida cotidiana de la comunidad o de la región.
- 13/ Fukutake T., Nihon nōson no shyakai-teki seikaku / Característica sociológica del campo japonés / Cita de Sakurai, T., Kōshūdan seiritsukatei no kenkyū, pp. 35-40.
- 14/ Sakurai, T., Kōshūdan, pp. 41-42.
- 15/ Yamaji, Aizan, "Tokugawa Jidai no minsei" en Yamaji Aizanshū, p. 287.
- 16/ Ver el apéndice 3.
- 17/ Eran normalmente las familias antiguas, las de exguerreros y/o las de jefes de las comunidades patriarcales.

18/

Esta situación está muy bien descrita en la obra del famoso novelista de fines del siglo XVII, Saikaku. "Nihon Eitaigura" en Saikaku-shu, Vol. 2, pp. 158-59.

19/

Hasta ahora se puede encontrar en el mapa los nombres de poblaciones que indican su establecimiento relativamente reciente, como consecuencia de la colonización de nuevas tierras. Por ejemplo, son shinden (nuevo campo de arroz), shinmura (nueva aldea), deyashiki (finca nueva).

20/

En su novela "Nihon eitaigura". Saikaku presenta a un campesino que se había enriquecido enormemente gracias a su trabajo duro y a su espíritu emprendedor. Se le atribuyen diversas invenciones prácticas de la época como el komazarae, una herramienta para limpiar la tierra de los rastros del trigo o del arroz; la gokedaoshi, una clase de la trilladora que hacía necesaria mucho menos mano de obra proporcionada anteriormente por las mujeres; el sehgokudōshi, un cedazo de arroz con gran capacidad, etc.

21/

Un campesino, personaje del drama de chikamatsu, dramaturgo del principio del siglo XVIII, cultivaba en un año rábano, algodón, melón, berenjena, bardana, frijol, alpiste, mijo, índigo, trigo, arroz. Aun que es una historia ficticia, refleja la variedad de cultivos que crecían en el área cercana a la ciudad de Osaka. Chikamatsu, Vol. I, p. 132.

22/

Según cálculos del profesor Tōhata, el número de variedades del arroz aumentó de 177 a mediados del siglo XVII hasta 2,363 a mediados del siglo XIX. Smith T., Agrarian Origin of Japan, p. 94.

23/

Las tierras de labor en Japón se dividen en secas e inundadas. Estas últimas se destinan para el cultivo del arroz y conservan mejor su productividad gracias al agua que constantemente las alimentan con los elementos orgánicos necesarios. El campo seco se agota más y requiere el uso de fertilizantes en caso de explotación continua.

24/

Inaoka, Nihon nōminundo-shi, p. 27.

25/

Fue escrito en 1696. Es una enciclopedia práctica para los campesinos; se explican distintas herramientas, clases de suelo, semillas, fertilizantes y otras cosas útiles para el trabajo del campo. Se basó en parte de los conocimientos de los libros agrícolas anteriores y en sus experiencias como agricultor. Smith, Op. Cit., pp. 88-89.

26/

Oishi y otros, Nihon keizaishiron, pp. 182-183.

27/

En el libro de Horie, E. (ed.) Bakumatsu ishin no nōgyō kōzō se trata de la diferenciación geográfica que se produjo en la estructura agraria de la época tratada.

28/

Oishi y otros, Op. Cit., pp. 192-193.

29/

Horie, (ed.) Op. Cit., p.

30/

Precisamente por el subdesarrollo de estas actividades, las personas que querían dedicarse a ellas tuvieron que pagar impuestos relativamente grandes.

31/

Oishi y otros, Op. Cit., p. 93.

32/

Ibid., p. 246

33/

El gobierno del shōgun llegó a defender los intereses de los terratenientes para asegurar el pago del tributo. Por ejemplo, en una disposición para la región de Kantō estableció las fechas para el pago de la renta sobre la tierra para los arrendatarios. Hasegawa, Shinzo, "Bunka-Bunsei-ki Zōjōjiryō no murakata-sōdō to kaikaku no tenkai" en Nihon-shi kenkyū, Num. 112, p. 52.

34/

El primer impacto de Occidente que Japón recibió después del aislamiento del país fue a través del contacto con Rusia. Desde fines del siglo XVIII, llegaron varias expediciones rusas a las costas de Japón con fines comerciales. Esto causó una fuerte preocupación entre los gobernantes de Japón. Sin embargo, la "amenaza del norte" se interrumpió debido a las guerras napoleónicas en Europa. Esta experiencia sirvió, tal vez, como un ensayo para el enfrentamiento posterior con las potencias occidentales. A partir de la década de 1820, empezaron a aparecer barcos ingleses y franceses. Frente a esta situación, se formaron dos opiniones contrarias sobre la defensa del país: la primera consideró necesario modernizar el argumento y reformar los métodos militares antes de hacer frente a los extranjeros. La segunda insistió sobre la expulsión inmediata de los extranjeros, basándose en los sagrados decretos de la clausura del país. Por un tiempo predominó esta última posición y en 1825 se decretó el ataque obligatorio a los barcos extranjeros que se acercaran a las costas de Japón.

35/

En 1864 el gobierno del shōgun dispuso que los cinco artículos principales de exportación se vendieran al extranjero a través de Edo.

36/

En Japón el oro valía relativamente menos que en el mercado internacional.

37/

Se arregló el matrimonio del shōgun con la hija del emperador, Kazuno Miya.

38/

Sobre la política del gobierno del shōgun hacia las potencias occidentales y viceversa: ver Ishii, Tokashi, Meijiishin no kokusaiteki kankyō.

39/

En Japón la conciencia nacional se desarrolló poco a poco. Durante el período Tokugawa surgió una corriente ideológica Kokugaku que consideró la época anterior a la influencia del budismo y del confucianismo como una "edad de oro" y que por intermedio del culto al emperador se restablecería la época de los comienzos. Dentro de las corrientes confucianas surgió una tendencia nacionalista que situó a Japón en el centro del mundo. La escuela de Mito consideró que el emperador era el origen de la legitimidad y recomendó al shōgun que se conciliara con él.

## II Movimientos campesinos premodernos en Japón

### 1) Panorama general.

Para evitar la confusión de los términos con que se designará a los movimientos populares en este trabajo, se elaboró el esquema que se presenta en la siguiente página. La clasificación en secular y religioso; rural y urbano, tolerado o no por el régimen, son relativas y só lo servirán para ayudar a la comprensión de los conceptos.

La alta edad media se refiere a los siglos XIV-XVI cuando Japón no estaba unificado y había constantes guerras entre los señores feudales. En este período los campesinos no estaban separados estrictamente de los guerreros, las aldeas constituían comunidades autónomas y el régimen feudal estaba debilitado a causa de las guerras. Tuvieron lugar varias rebeliones de campesinos armados (tsuchi-ikki\*). Los jefes de comunidades patriarcales, junto con sus hijos y otros miembros subordinados de la familia, luchaban contra el establecimiento del poder de un nuevo señor feudal, rechazando el pago de tributo y defendiendo su terreno con las armas. Durante esta lucha, los campesinos rebeldes solían concretar una alianza con los guerreros locales independientes. Esta alianza condujo al establecimiento de un régimen feudal reforzado, aun en el caso en que triunfara la rebelión campesina. El área ocupada por los rebeldes se convertía finalmente en otro dominio feudal. <sup>1/</sup> Algunas tuvieron carácter religioso. Por ejemplo la rebelión de los creyentes de la secta "Verdadera" del budismo, Ikko-ikki\*, estableció su con

Esquema: Movimientos Populares en Japón Pre-moderno

EPOCA	S		E C U L A R		R E L I G I O S O	
	Tolerado por el régimen	No tolerado por el régimen	R u r a l	U r b a n o	Tolerado por el régimen	No tolerado por el régimen
ALTA EDAD MEDIA		Rebeliones y guerras campesinas (Tsuchi-ikki)		Movimientos urbanos por acumulación de deudas. (Tokusei-ikki)		Guerras religiosas de sectas populares. (Ikkō, Ikkū, Hokke-ikki)
E P O C A P R E M O D E R N A	Peticiones (SHIUSO)	Levantamientos campesinos urbanos (Hyakushū-ikki) Levantamientos basados en la solidaridad comunal. Sublevaciones dirigidas por los guerreros locales obsoletos. Peticiones directas a las autoridades superiores por los representantes de aldeas. Levantamientos de toda la población de aldeas. (Sō-ikki)		Disturbios urbanos	Movimientos de peregrinación (Okagameiri)	Levantamientos de los campesinos cristianos
	Pleitos jurídicos (Soshō, Kokuso)	Levantamientos de campesinos pobres y medanos. Levantamientos con la concepción de "Yonashi" (Yonashi-ikki)		Movimientos del arroz (Kameshō)		Sectas nuevas (Conciencia de "yo-nashi")
Reforma del tributo de la tierra MODERNA	Disturbios rurales basados sobre arrebatos de la tierra (Matsuyōgi)				Movimientos populares de Eitassō (Ejamaika)	Sectas nuevas

trol en varias provincias de la región Hokuriku, casi durante un siglo. Sin embargo, por su contenido social y por sus consecuencias, fue casi lo mismo que tsuchi-ikki.<sup>2/</sup>

El comienzo de la época premoderna está marcado en este esquema por la separación de los campesinos y los guerreros, hecho que se considera esencial para la formación de los campesinos premodernos. En comparación con los de la época anterior, los movimientos populares en este período eran menos violentos excepto las sublevaciones dirigidas por los guerreros locales destituidos al comienzo de la época premoderna, y se presentaron muy pocos conflictos armados. Los campesinos no tenían acceso a las armas y estaban sometidos al control burocrático y a la vigilancia mutua. Las sectas budistas, antes combatientes, no eran ya una amenaza para el régimen sino que habían sido subordinadas a la autoridad del shōgun.

Los levantamientos campesinos católicos en la década de 1630 en la isla de Kyushu fueron los únicos movimientos religiosos que se dirigieron directamente contra las autoridades feudales.

Los movimientos seculares se pueden dividir en rurales y urbanos. En la época premoderna, excepto en algunas raras ocasiones en la etapa posterior, no hubo la acción mixta de los campesinos con los pobres de la ciudad.

Los levantamientos campesinos (hyakushō-ikki\*) constituyen el tema principal de este estudio. Con este término designamos las acciones de protesta colectiva de los campesinos de mayor magnitud, no admi-

ridos por el régimen, en ocasiones violentas contra las autoridades feudales, los funcionarios de la aldea, los comerciantes ricos y otras personas que se consideraban culpables de cualquier cambio que pareciera amenazar la subsistencia de la masa campesina o que tendiera a intensificar su explotación.

Sin ser riguroso se pueden señalar dos etapas. En la primera etapa, los levantamientos se basaban en la solidaridad comunal. Dentro de esta etapa se destacan tres subetapas: la primera en que predominaron las sublevaciones dirigidas por los guerreros locales derrotados; la segunda, las peticiones directas a las autoridades superiores presentadas por los representantes de aldeas; y la tercera subetapa, las acciones directas de toda la población de las aldeas rebeldes (sō-ikki\*). En la segunda etapa, en cambio, se observó el debilitamiento de la referida solidaridad y al lado de los sō-ikki, aparecieron los levantamientos de los campesinos pobres y medios no sólo contra las autoridades feudales y los comerciantes de la ciudad, sino también contra los coaldeanos ricos. Algunos de estos últimos levantamientos presentaron la conciencia de "yonaoshi"\*, es decir, la transformación del mundo.

Además se distinguen de los levantamientos campesinos los disturbios aldeanos (marasōdō\*). Debido a la fuente que usamos, tenemos que adoptar el criterio de Aoki Kōji para esta distinción. Según él, los disturbios aldeanos eran de menor magnitud y surgían básicamente debido a problemas dentro de una aldea o entre varias aldeas, como por ejemplo, el de la distribución del agua, de la demarcación de límites,

del uso de fondos públicos de aldea, de la participación en el gobierno de aldea.

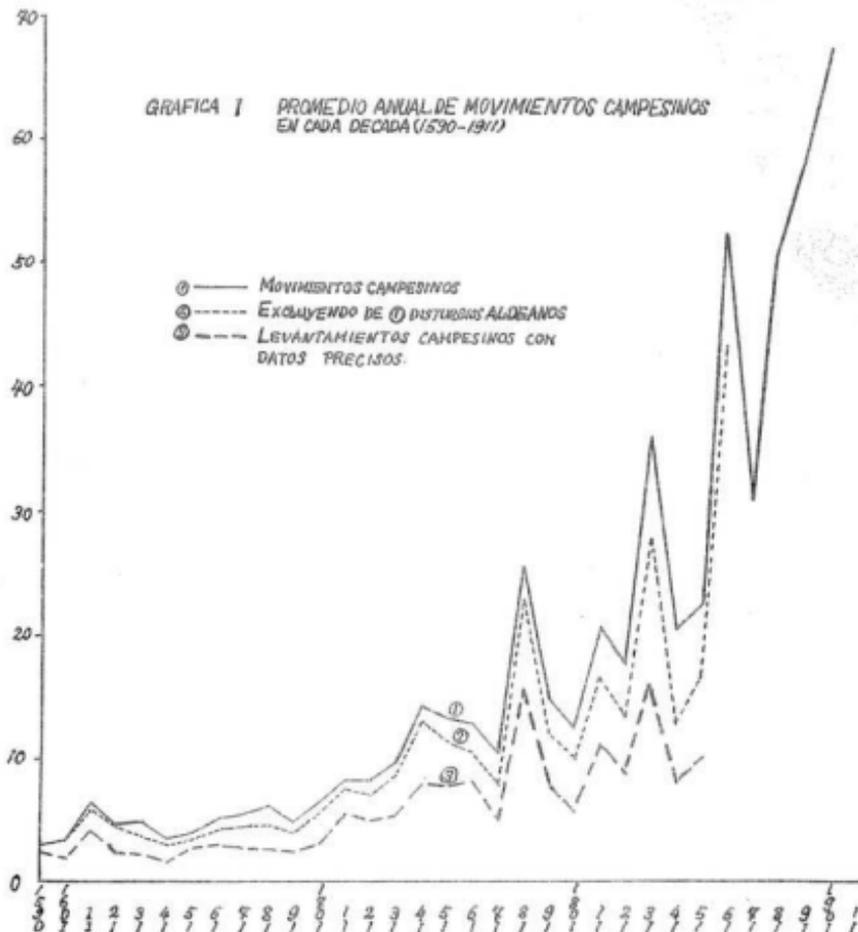
En el esquema la época premoderna termina con la reforma de los tributos de la tierra que se publicó en 1873. Esta también se considera esencial para la transición hacia el campo "moderno" de Japón, en que se desarrolló ampliamente el sistema de arrendamiento de la tierra con el carácter peculiar japonés.<sup>4/</sup>

A lo largo de la época premoderna hubo varios movimientos religiosos populares que de alguna manera pueden considerarse como de protesta social, por ejemplo, las peregrinaciones para agradecer al dios (okagemari). El movimiento popular de éxtasis ("Es janaika"\*), que tuvo lugar en 1868, también se puede considerar dentro de esta categoría.

Según los datos que presentó Aoki Kōji en su obra Hyakusho-ikki no nenjiteki kenkyū,<sup>5/</sup> entre 1590 y 1867 tuvieron lugar 2,809 movimientos campesinos, 455 intentos y 193 disturbios de los cuales no se cuenta con datos precisos. Estas cifras no incluyen 654 disturbios aldeanos. Sin embargo, para considerar las tendencias y las características de los movimientos campesinos premodernos, es importante tomarlos en cuenta. Además, hubo 341 disturbios urbanos. Seguramente, estas cifras pueden aumentarse si se descubren nuevas fuentes.

En la gráfica 1 se presenta la distribución de los movimientos campesinos por década. La curva (1) indica todos los movimientos campesinos; la (2) no incluye los disturbios aldeanos; y la (3) presenta sólo los levantamientos campesinos de los cuales se disponen de datos precisos.

GRAFICA I PROMEDIO ANUAL DE MOVIMIENTOS CAMPESINOS EN CADA DECADA (1590-1911)



Al observar la gráfica, a primera vista, podemos hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, se presenta una tendencia creciente durante toda la época con un ritmo de incremento mayor en las etapas posteriores. En segundo, alrededor de mediados de la época tratada, se puede determinar el fin de una etapa y el principio de otra. En la primera etapa, se observa una tendencia de aumento marcada hasta culminar con el pequeño aumento en la década de 1611-20. Pero luego, bajó un poco hasta que comenzó a aumentar nuevamente en forma paulatina sin grandes perturbaciones. En la segunda etapa, en cambio, se combinaron las décadas de gran aumento y de relativa decadencia, alternativamente.

Es interesante ver la correlación entre los aumentos de los movimientos campesinos y las hambrunas que se produjeron durante la época premoderna.

Las siguientes son las fechas en que ocurrieron algunas grandes hambrunas:

- |      |   |
|------|---|
| 1642 | Hambruna debida a bajas temperaturas en verano que afectaron las cosechas y que se continuaron desde el año anterior. |
| 1669 | Hambruna en varias provincias al oeste de la región Hokoriku.   |
| 1675 | Hambruna en varias provincias durante la primavera.   |
| 1681 | Hambruna en las regiones Kanto y Kinki.   |
| 1695 | Mala cosecha en las regiones Tohoku y Hokuriku. Gran mortalidad causada por la hambruna.                              |
| 1702 | Mala cosecha en la región de Tohoku y gran mortalidad por hambre.   |

- 1732 Gran hambruna debida a daños causados por mangas de langostas en las cosechas de las regiones Kinki, Chugoku y Kyushu.
- 1755 Gran hambruna que produjo gran mortalidad en las poblaciones Hachinoe, Morioka, debido a las bajas temperaturas en la región Tohoku. Alza del precio del arroz en Osaka.
- 1783 Debido a las bajas temperaturas, gran hambruna en varias provincias que causó numerosos muertos en la región de Tohoku.
- 1784 En la primavera y el verano, hambruna en varias provincias; abandono y destrucción de las aldeas por la emigración de la población campesina.
- 1785 Hambruna en la región de Tohoku.
- 1787 Gran hambruna en la primavera y el verano en todo el país.
- 1814 Hambruna debido a la sequía en todo el país.
- 1817 Sequía en varias provincias. Hambruna debida a la mala cosecha en Ryukyu.
- 1833 Tormenta en la región Kanto. Hambruna debida al viento y a la lluvia en Kanto y Tohoku en el invierno.
- 1834 Hambruna en varias provincias.
- 1836 Hambruna en varias provincias, especialmente en Tohoku más de 100,000 muertos.
- 1839 Hambruna en la Región Tohoku con gran mortalidad. Aumento en el número de emigrantes.

A pesar de que en la primera etapa también hubo varias hambrunas, la correlación no fue marcada. En cambio, en la segunda, en la década en que se produjeron grandes hambrunas, sin falta hubo un aumento de los movimientos campesinos. Otra cosa interesante es que después de los grandes aumentos de los movimientos, se llevaron a cabo las reformas económicas y administrativas como las del período Kansei, las del período Tempō y finalmente la Restauración Meiji.

En el cuadro 5 se presentan los datos de los movimientos campesinos premodernos según su forma en cada década.

Sublevación (bōdō\*) y destrucción de casas y bienes (uchikowashi\*): Motines de distintos grados de violencia, son las formas más radicales. Según la definición de Aoki, una uchikowashi tiene lugar cuando el grado de destrucción es menor, y una bōdō, cuando éste es mayor. Se atacaban las oficinas y casas de los funcionarios y los ricos comerciantes. Se destruía hasta la "taza del gato" con las "amas" que llevaban, pero no se atacaba a las personas. Tomaban a su antojo arroz, sake, alimentos y otras mercancías ofrecidas por las familias ricas para evitar el ataque a su casa.

Demanda por la fuerza (gōso\*): Una movilización de un número considerable de campesinos para presentar sus demandas ante las autoridades y presionar para que se les tomara en consideración. Generalmente, la masa se dirigía hacia la capital del dominio.

Petición directa a las autoridades superiores (Osso\*): Una petición directa a las autoridades superiores que se consideraba ilegal por el régimen. En general, eran llevados a cabo por un número reducido de representantes campesinos, frecuentemente los funcionarios de aldeas. Se dirigían por lo común, a) hacia el señor y sus principales consejeros; b) hacia el shōgun y sus funcionarios superiores; y c) hacia el señor o altos funcionarios de algún dominio vecino. Se consideró un delito grave, ya que violaba el orden jerárquico de la sociedad. Sin embargo,

Cuadro 5

MOVIMIENTOS CAMPESINOS PREMODERNOS SEGUN SU  
FORMA EN CADA DECADA (%)

Década	F O R M A						Sin deter- minar
	<u>Bōdō</u> y <u>Uchiko-</u> <u>washi</u>	<u>Gōso</u>	<u>Oso</u>	<u>Shūso</u>	<u>Chōsan</u>	Inten- to	
1590-1600	37.1	2.8	5.7	5.7	25.7	5.7	17.1
1600-1610	33.3	-.-	8.3	19.4	16.6	22.2	-.-
1611-1620	15.2	3.4	22.0	20.3	27.1	5.0	6.7
1621-1630	10.8	6.6	10.8	32.6	26.0	6.5	6.5
1631-1640	15.3	7.6	25.6	17.9	12.8	10.2	10.2
1641-1650	3.4	6.9	6.9	31.0	37.9	6.9	6.9
1651-1660	8.1	5.4	32.4	10.8	32.4	8.1	2.7
1661-1670	2.3	16.6	40.4	16.6	14.2	7.1	2.3
1671-1680	-.-	15.5	40.0	26.6	11.1	2.2	4.4
1681-1690	2.1	10.8	39.1	19.5	10.8	6.5	10.8
1691-1700	10.0	15.0	25.0	20.0	17.5	5.0	7.5
1701-1710	3.5	16.0	35.7	21.4	5.3	14.2	3.5
1711-1720	8.4	32.3	30.9	9.8	2.7	11.2	4.2
1721-1730	12.6	23.9	21.1	14.0	14.0	11.2	2.7
1731-1740	16.4	16.4	23.5	15.2	7.0	12.9	8.9
1741-1750	13.3	23.7	15.5	14.0	10.3	16.2	6.6
1751-1760	16.5	23.1	21.4	10.7	7.4	14.0	6.6
1761-1770	26.2	27.1	18.6	5.0	6.8	11.0	5.0
1771-1780	19.7	29.6	16.4	8.6	1.2	13.5	11.1
1781-1790	29.3	25.8	9.0	3.8	4.7	21.1	6.0
1791-1800	15.5	32.8	16.3	7.7	6.0	12.0	9.4
1801-1810	11.3	22.6	10.3	10.3	15.4	20.6	9.2
1811-1820	21.8	27.2	15.7	7.9	4.2	18.7	4.2
1821-1830	23.8	25.3	14.1	5.9	2.9	20.8	4.5
1831-1840	32.4	15.4	7.5	7.2	3.6	26.3	7.2
1841-1850	14.0	14.0	30.4	13.2	4.7	17.9	5.4
1851-1860	16.4	25.2	17.6	12.9	2.3	19.4	5.8
1861-1867	33.5	14.0	5.5	10.0	2.0	24.0	11.0

con esta forma de lucha se logró, en muchas ocasiones, modificar las difíciles condiciones de los campesinos, aprovechando la rivalidad existente entre los señores y la sospecha y el deseo del shōgun de controlar a los demás señores feudales.

Petición (shūso\*): Una petición a través de las vías oficialmente reconocidas. La forma quizá más común de protesta campesina. En muchas ocasiones los levantamientos violentos estallaron después de varios intentos fracasados de shūso.

Fuga colectiva (chōsan\*): Un método de presión colectiva desarrollado a base de la tradición de fuga individual o en pequeños grupos. La población (normalmente sólo los hombres) de varias aldeas abandonaban sus tierras y se iban a un dominio vecino amenazando a su señor con perder los productos básicos. Como cada dominio era autónomo, y, en ocasiones, hostil uno al otro y se tenía la intervención del shōgun, se trataba de arreglar lo más pronto posible el problema; las chōsan atacaban precisamente el lugar débil del shōgunato.

Examinando el cuadro, se puede decir que en el orden de bōdō, chōsan, osso, gōso y bōdō se cambió la forma predominante de la lucha campesina durante la época premoderna:

1590-1610	20 años	<u>Bōdō</u> , <u>chōsan</u> .
1611-1660	50 "	<u>Chōsan</u> , <u>Oso</u> .
1661-1710	50 "	<u>Oso</u> , <u>shūso</u> .
1711-1760	50 "	<u>Gōso</u> , <u>osso</u> .
1761-1867	107 "	<u>Gōso</u> , <u>bōdō</u> .

Veremos la distribución geográfica de los movimientos campesinos premodernos. El cuadro 6 señala las primeras diez provincias de un total de setenta y tres según el número de los movimientos campesinos premodernos. La cifra de la columna a indica el número de los movimientos y la de la columna b presenta el número de períodos tradicionales en los cuales hubo éstos. El total de los períodos desde 1590 hasta 1867 era de 22. Esto quiere decir que en la gran parte de la época tratada hubo los movimientos en las provincias indicadas. Tuvieron lugar comúnmente en las zonas económicamente atrasadas, a causa de sus condiciones geográficas y climáticas (Iwashiro, Uzen, Rikuchu, Ugo, Shinano), o en la periferia de las zonas desarrolladas (Musashi, Tamba, Omi). También en las provincias divididas en muchos dominios pequeños hubo un número considerable (Iyo, Echigo, Tamba, Omi y Musashi). El mapa 2 ilustra la distribución geográfica por todo el país.

Cuadro 6: PROVINCIAS DONDE FRECUENTARON LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS PREMODERNOS

Orden	Provincia	Región	a	b
1.	Shinano	Tosan	151	21
2.	Iwashiro	Tohoku	147	20
3.	Iyo	Shikoku	142	21
4.	Uzen	Tohoku	128	21
5.	Echigo	Hokuriku	102	20
6.	Rikuchu	Tohoku	101	19
7.	Musashi	Kanto	78	17
8.	Tamba	Kinki	76	21
9.	Ugo	Tohoku	74	18
10.	Omi	Kinki	67	18

Fuente: Aoki, Kōji, Hyakushō-ikki..., pp. 20-26.

MAPA 2  
**MOVIMIENTOS CAMPESINOS  
 EN JAPÓN PREMODERNO**

REFERENCIAS

- Límite de provincia
- Límite de región
- Provincia
- KINKI
- Más de 100 movimientos durante el período Tokugawa
- Más de 50 movimientos de 20 y
- Menos de 40



En el transcurso de un año, entre los meses de noviembre y enero acontecían los movimientos campesinos con mayor frecuencia. En estos meses los campesinos tenían que cumplir con el tributo y otras obligaciones, y pagar las deudas de todo el año según la costumbre popular. También eran frecuentes entre julio y agosto, porque en este tiempo escaseaba el alimento por ser la época anterior a la cosecha. En cambio, entre abril y mayo, cuando había mucho trabajo durante la siembra, o en septiembre, cuando se disponía de las cosechas y se realizaban festivos de agradecimiento (matsuri\*), tuvieron lugar relativamente pocos.

2) Movimientos campesinos en la primera etapa de la época premoderna.

a. Subelevaciones dirigidas por los exguerreros locales.

Durante el largo período de las guerras constantes entre los señores feudales en el siglo anterior, las comunidades agrarias habían fortalecido su posición relativamente independiente y su solidaridad interna, formando aldeas-comunidades.

Al establecerse el shogunato, por una parte, la población se favoreció por el cese de las batallas que destruían el campo. Por la otra, surgieron nuevos problemas, algunos de ellos a causa del ajuste al nuevo gobierno: la aparición de una cantidad considerable de guerreros desocupados o desclasificados, mayor control de la población para que pagara el tributo, revisión de la tierra (kenchi) para establecer una nueva tasa del tributo, y otros.

Por lo tanto, al comienzo de la época premoderna hubo varias sublevaciones dirigidas comúnmente por los jefes locales desplazados o por los exvasallos del señor derrocado. Presentaron un carácter violento, atacando y matando a los guerreros enviados para la represión. Por ejemplo, en el alzamiento de más de cien campesinos en la provincia de Iwashiro en 1691, fueron asesinados treinta de los rebeldes, pero también mataron a veintiséis guerreros. Las medidas tomadas de parte de las autoridades fueron severas. En el caso de la sublevación armada en el dominio de Uwajima de la provincia de Iyo en 1600, se ejecutaron alrededor de doscientas personas; en el del alzamiento del dominio de Matsushiro en la provincia de Shinano, setecientas personas; y en 1609, fue asesinada la población casi total de la aldea de Naruse del dominio de Mito en la provincia de Hitachi.<sup>8/</sup>

Un ejemplo especial de estas sublevaciones fue la Rebelión de Shimabara de 1637-38, en que participaron más de 23,000 campesinos: hombres, mujeres, y adolescentes, bajo la dirección de algunos exvasallos del señor derrotado. Su símbolo era la bandera cristiana con la cruz. En la región de Kyushu donde tuvo lugar esta sublevación, había un número considerable de los cristianos, especialmente en las provincias de Higo, Hizen y Hyuga. Además había sido dominada por los señores enemigos de Ieyasu. Naturalmente, a la derrota de éstos, se quedaron sin amo un número grande de los guerreros. La persecución de los cristianos y el gobierno severo por los nuevos señores motivaron una serie de levantamientos llamados "cristianos".<sup>9/</sup> Aunque lucharon bajo la bandera cristiana,

y posiblemente la fe les ayudó a consolidarse y resistir frente a la fuerza armada de represión muchas veces superior que la de ellos durante más de cinco meses hasta la derrota total, la rebelión no fue la guerra religiosa, sino fue uno de los levantamientos campesinos más brillantes de todo el período que tratamos. Frente a la unidad y la resistencia a muerte de los campesinos, el señor del dominio Shimabara solo no pudo resolver el conflicto. En 1638, el shogun ordenó para que los señores de los dominios cercanos cooperaran en la represión de levantamiento. Este decreto contradujo claramente al principio de su política de aislamiento hacia los señores. Asimismo, la rebelión campesina obligó a modificar desde el comienzo algunos principios de gobierno del shogunato.

Sin embargo, estas sublevaciones violentas se disminuyeron notoriamente al terminar las movilizaciones militares hacia 1615 y al afrontar la represión severa. En su lugar, la fuga colectiva, chōsan, la petición directa a las autoridades superiores, osso, y la petición, shūso, llegaron a ser las formas de protesta más comunes. Excluyendo la petición que era bastante común durante toda la época premoderna y se presentaba como una primera etapa de casi todos los movimientos de protesta, la osso, y especialmente la chōsan eran características de las décadas desde 1611 hasta 1660.<sup>10/</sup>

b. Fuga colectiva y petición directa a las autoridades superiores.

Después del triunfo político-militar del shogunato, cada señor trató de fortalecer el fundamento económico, apoyándose sobre el

sistema de pequeños campesinos feudales. En un principio, parece existía la competencia entre los señores por los campesinos para obtener la mano de obra, porque había las tierras abandonadas durante las guerras y las planicies y valles vírgenes para cultivar.

Esta situación y la separación de los señores cuidadosamente guardada por el shōgun, favorecieron a que los campesinos se fugaran cuando hubiera dificultades. La fuga individual o de pequeño grupo había sido la forma más común de protesta ya desde hacía mucho tiempo. Bajo el shogunato, en el cual fue introducido el control mutuo de la población dentro de la goningumi o de la aldea, la fuga llegó a tener el carácter colectivo. Entonces, los señores tenían que ponerse de acuerdo entre ellos de no admitir ni invitar a los campesinos fugitivos de los dominios vecinos. Según Yanagida Kunio, el desarrollo del complejo sistema de aduanas entre los dominios se debió no solamente a las necesidades militares, sino también a la necesidad de prevenir la fuga de los campesinos.  
11/

De acuerdo con el cuadro 5, en las décadas de 1661-1710, hubo la predominancia de las osso como la forma de lucha campesina. La osso se organizaba normalmente por el acuerdo común de una o varias comunidades agrarias, y se llevaba a cabo por los representantes de ellas que solían ser los jefes o funcionarios de las aldeas. A pesar de estar encargados el papel de las autoridades inferiores en el shogunato, éstos todavía conservaban los rasgos de los jefes de las aldeas comunidades autónomas. La producción comercial, que ya había empezado a penetrarse en el campo, tampoco llegó a destruir el orden interno de la comunidad.

Ciertamente, los jefes tradicionales de las comunidades tenían que hacer autosacrificio en el caso de dificultades para mantener su autoridad en ellas. Así en esta época se produjeron prototipos de héroes populares como Sakura Sogorō.<sup>12/</sup>

El shōgun y también los señores tenían interés en mantener la situación de los campesinos más o menos pasable para poder cobrar el tributo. Además, el shōgun aprovechaba la osso para reafirmar su control sobre los señores, cambiando, reduciendo o liquidando el dominio de éstos al tener dificultades administrativas. Por lo tanto, aunque se castigaban severamente los responsables de la osso, en muchas ocasiones se lograban sus fines, especialmente, el establecimiento de una tasa fija del tributo (jōmen).

Al mismo tiempo, los campesinos aprendieron poco a poco el mecanismo del poder al llevar a cabo las peticiones por la escalera de las autoridades quienes se consideraban más competentes.

En seguida se presenta un ejemplo de la osso.

#### Mangoku-sōdō

El pequeño señor Yashiro Chūshi era también funcionario del gobierno del shōgun. La renta feudal que recibía de su dominio era apenas suficiente para mantener su estatus. Cuando estuvo en Osaka a cargo del responsable del castillo, encontró un hombre con una habilidad administrativa extraordinaria quien se llamó Kawai Tozaemon. Le confió la administración de su dominio y las medidas de incrementar el ingreso en calidad de mayordomo favorito. Kawai adoptó distintas medidas para aumen

tar el ingreso del dominio: en la plena época de actividades agrícolas, se ordenó a los campesinos cortar los árboles grandes, donde quiera que se hallaran, sin respetar ni a los templos ni a los santuarios. Aunque se obtuvo una cantidad considerable de dinero, se quedaron peladas las zonas. El impuesto sobre la producción de sake y de levaduras que fue abolido por el orden del shōgun, lo continuó cobrando como antes. Por una inspección injusta de la cosecha se estableció una tasa del tributo muy elevada que aumentó el ingreso del dominio a seis mil bolsas <sup>13/</sup> de arroz de un golpe.

Los jefes y campesinos de las aldeas, todos juntos fueron a la oficina del mayordomo para rogar la reconsideración del tributo. Pero regresaron sin lograr nada. Pronto, fueron llamados dos jefes de aldeas a la residencia del señor en Edo. Kawai entrevistó a ellos y trató de obtener informaciones sobre los responsables de la petición. Los dos contestaron que no existían tales, y que la súplica sobre la disminución del tributo surgió entre todos los campesinos. Como no se pudo obtener las informaciones deseadas, se ordenó a llamar a otros siete jefes de las aldeas. Los campesinos, preocupados por la suerte de los dos jefes de aldeas, decidieron ir todos. Para prevenir esta movilización de los campesinos, las autoridades del dominio regresaron a los dos con una carta que prometía resolver los problemas. Pero, esta carta no estaba firmada. Naturalmente, los campesinos no la aceptaron y finalmente salieron para la ciudad de Edo. Fueron más de seiscientas personas, dirigidas por veintisiete jefes de las aldeas. En relación con el total de la población

masculina de más de quince años y menos de sesenta años de edad del do minio, eran bastantes. El viajar y el pasar un tiempo en Edo implicaron un gasto, lo cual se pagó entre toda la población así posibilitada de la comunidad.

A la respuesta de la petición colectiva que se hizo frente a las puertas de la residencia del señor, se les entregó a los campesinos una carta en que se aseguraba que ya había enviado el orden de resolver los problemas a la oficina del dominio. Con la carta firmada por Kawai y el otro funcionario, los campesinos se volvieron a sus aldeas. Luego, llegó Kawai a la oficina del dominio y citó a todos los jefes de las al deas, y ordenó arrestar seis de ellos. Sin embargo fracasó el intento de Kawai de rescatar la carta firmada por él.

Haciendo la guardia de dicha carta, los seiscientos campesinos de nuevo fueron a Edo. Acomodados por grupos en las posadas, redac taron una nueva carta de petición. En esta vez, trataron de entregar la petición a los funcionarios superiores. Fracasaron los dos intentos pr imeros. Mientras tanto, Kawai y los funcionarios del señor Yashiro decidieron castigar a los campesinos, ejecutando a tres de los seis presos quienes se encontraban en la oficina del dominio. Entonces con mayor cui dado, se hizo la petición a uno de los altos funcionarios quienes la habían rechazado antes. En esta ocasión fue aceptada la carta petitoria y se inició la investigación. Entonces estaban afligidos los funcionarios del señor Yashiro. Se trató de convencer en vano a algunos jefes de las aldeas para que retiraran la petición. A esto contestaron que

no era posible parar el asunto porque ya había escapado de su competencia, y además antes de contestar, era necesario consultar con todos los campesinos quienes se encontraban en distintas posadas.

Finalmente, se dictó la sentencia y casi todas las demandas de los campesinos fueron aceptadas y los responsables del gobierno severo y la persecución injusta fueron castigados vigorosamente. De todos modos, los tres jefes de aldeas, presos en la oficina del dominio, fueron desterrados como responsables de movilizar en forma ilegal a los campesinos.

Así triunfaron los campesinos. Los tres muertos y los tres desterrados, considerados como víctimas valiosos, fueron consagrados en la memoria de la gente de estas aldeas.<sup>14'</sup>

c. Levantamientos campesinos en que participó toda la población de aldeas rebeldes (Sō-ikki).

En las décadas desde 1711 hasta 1760 también sucedieron las osso, pero la forma predominante de protesta fue la demanda por la fuerza (gōso) en que participó casi unánimemente toda la población de las comunidades agrarias bajo la dirección de los jefes de las aldeas o de otros representantes de los campesinos. Estos movimientos llegaron a tener una considerable magnitud y unidad, abarcando en algunas ocasiones todo el dominio. Los levantamientos campesinos más grandes de la época premoderna ocurrieron alrededor de este período, como por ejemplo, la rebelión de 84,000 personas en el dominio de Taira en 1738, la de

168,300 personas en el de Kurume, y la de 200,000 personas en el territorio del shōgun en la provincia de Musashi en 1764. (Ver el apéndice 4).

Esto se puede explicar tal vez de la manera siguiente. Las autoridades se enfrentaron a serios problemas financieros en este período. Para resolverlos aumentaron el tributo y los impuestos. También trataron de controlar la nueva tendencia económica y social -la propiedad campesina de la tierra; la penetración de la economía mercantil en las zonas rurales- mediante las restricciones o la intervención. En algunos dominios intentaron utilizar una parte de los jefes de las aldeas para controlar la población no sólo en lo administrativo, sino también en lo económico, dándoles ciertos privilegios como jefe mayor de aldeas. Por otra parte, la diferenciación social dentro de las comunidades no estaba muy avanzada. Tanto los pequeños campesinos feudales que sufrían la decadencia como los "nuevos ricos" (gōnō) que surgían en el seno del campesino reaccionaron contra estos jefes de aldeas privilegiados que monopolizando el comercio local apropiaban el excedente de trabajo de los demás.

Al suceder los levantamientos campesinos de gran magnitud, en 1734, el shōgun suavizó la prohibición del movimiento militar en los dominios vecinos de su territorio para colaborar en su represión. En las referidas ocasiones, ya no era necesario obtener el permiso de las autoridades de Edo. Al mismo tiempo, con el fin de hacer más efectiva su prevención, el gobierno del shōgun publicó un bando que explicaba los

conceptos del bandolerismo (toto\*), la gōso, y la chōsan y que anunciaba una gratificación bastante atractiva para los denunciantes del plan o de los nombres de los líderes. Esta disposición se repitió en 1770. Estos bandos difundieron por todo el país por medio de los señores y de los funcionarios inferiores respectivos. En la entrada de cada aldea tenía que estar colgado este bando. (Ver el apéndice 5).

Veremos uno de los más grandes movimientos campesinos de toda la época premoderna, que tuvo lugar en el dominio de Kurume en la provincia de Higo en 1754.

#### Kurume-sōdō

El señor del dominio de Kurume, Arima Toyomitsu, fue ejemplo de mal gobernante. Debido a su prodigalidad y favoritismo hacia ciertos funcionarios, la finanza del dominio que ya se encontraba en una situación bastante desmedrada, llegó a afrontar grandes dificultades. Entre sus favoritos estaba el jefe mayor de aldeas, Harada Sōzaemon, quien aprovechó el hecho de que el señor estaba enamorado de su esposa para sacar beneficios. Harada y otros jefes de aldeas lograron reducir el tributo de ese año hasta 70% del normal argumentando la mala cosecha y el debilitamiento de la población debido a la hambruna. Sin embargo, en realidad, se cobró el tributo entero a los campesinos, quedándose ellos con la diferencia. En ese momento, el señor necesitó dinero urgentemente, porque ese año debió ir a Edo. Por lo tanto, los funcionarios del señor Arima decretaron el pago de un nuevo tributo: cuatro monme\* por persona mayor de ocho años de edad al mes, sin distinción de sexo o

de situación económica. Sucedió la pauperización de los campesinos y aparecieron tierras abandonadas. Aun entre los funcionarios del señor Arima, se presentaron objeciones contra esta medida sumamente perjudicial para la masa de la población: el monje budista Genkai y uno de los consejeros del dominio, Arima Iwaminokami, trataron de convencer a Toyomitsu para que se aboliera el decreto. No obstante, esto sólo provocó que el señor se disgustara con ellos.

Después de haber hecho en vano repetidas peticiones a los funcionarios del señor, los campesinos empezaron a prepararse para un levantamiento. Primero, se solicitó a través de otro jefe mayor de aldeas, Aoyama HIDEZAEMON, <sup>15/</sup> el préstamo de armas aparentemente para cazar a los jabalíes y venados que, según ellos, habían llegado a proliferar en el campo y que causaban gran daño a la cosecha. Con el propósito de hacer esta solicitud más real, llevaron una cantidad considerable de jabalíes y de venados al castillo del señor como regalo. Como a éste le gustaba la caza, estuvo muy satisfecho y ordenó prestar casi todos los alcabuces y fusiles a los campesinos. Al obtener esta gran cantidad de armas, los campesinos continuaron la preparación del levantamiento. A mediados de febrero, se llevó a cabo una reunión presidida por un hombre con una peluca blanca, en la cual fueron aceptados los seis puntos del juramento:

1. Una vez entrando en la banda de los alzados, no cambiará de ninguna manera su decisión. En este alzamiento no habrá ningún dirigente.
2. Participará la gente de todo el dominio. Mientras estén a menos de 8 kilómetros de su aldea, cada uno tendrá que proporcionarse su propio alimento.

3. Todos los hombres, de 15 a 60 años de edad, participarán en el alzamiento, y los menores y ancianos permanecerán en sus aldeas. Los hombres de los tres distritos: Mizuma, Shimosuma y Kamizuma, se juntarán.
4. Estando a más de 12 kilómetros de su aldea, podrán obtener alimento de las aldeas cercanas.
5. Al juntarse la gente de cada distrito, deberán escoger un sitio adecuado y construir una barraca por cada aldea y señalar el nombre de ésta en una bandera. No deberá mezclarse la población de distintas aldeas.
6. No deberán excederse en la destrucción de las casas. Los objetivos del ataque serán: las casas de los 14 jefes mayores de aldeas, de los 4 comerciantes de la ciudad de Kuruma con licencia especial para el servicio del señor, del barrio de cortesanas de Mukojima en el distrito de Mizuma, de los 6 funcionarios de la ciudad de Mihara y de los demás enemigos. 16/

Aparte de estos puntos, acordaron: primero, no retirarse hasta que se obtuviera la carta firmada en la cual se declarasen aceptadas todas sus demandas; segundo, aun después de esto, si fuese capturado siquiera un dirigente, reunirse de nuevo, entrar en la capital y quemarla.

Después de la salida del señor a Edo a principios de marzo, se inició el levantamiento. Como había sido planeado, los campesinos de todo el dominio se levantaron simultáneamente armados con más de 18,000 alcabuces y fusiles y con herramientas de trabajo y lanzas de bambú. Aunque se trató de pacificarlos los rebeldes no obedecieron a los guerreros. Los campesinos, unidos y armados, y convencidos de su causa justa tuvieron conciencia de su fuerza. Esto se refleja en las siguientes palabras atribuidas a ellos:

Si todavía habláis de que nosotros violamos la ley, sois unos imbéciles. Si un gobernante pone en desorden su gobierno, sufre toda la población del dominio y hasta la de los vecinos. No es nada raro que en tal dominio de desorden, abunden los funcionarios imbéciles. No sólo durante este año, sino durante los pasados 24 años, no han escuchado nuestra petición de 70 puntos. Si podéis, justificadnos frente a nosotros, si no quitad vuestras espadas, bajad los caballos y largaos. 17/

Durante el choque que siguió murieron 69 guerreros, y el resto huyó, abandonando sus espadas. Después de esto, los campesinos continuaron su avance y destruyeron las casas anteriormente señaladas. Al llegar a la ciudad de Kurume, presentaron la carta de peticiones, las cuales consistían en la abolición del tributo per cápita; la disminución del tributo anual y la abolición de diversos impuestos y pagos de licencia que impedían el libre ejercicio de industria aldeana y de comercio local; la anulación de privilegios de los jefes y jefes mayores de aldeas y el cambio de éstos; y, el auxilio para los que padecían hambre.

Para detener el mayor desarrollo del levantamiento, Arima Iwaminokami entregó una carta firmada en que se comprometía a aceptar y cumplir casi todas las demandas de los campesinos. Al conseguir la aquiescencia del señor, se calmó un poco y los campesinos se dispersaron por sus aldeas. Más tarde, las demandas de los campesinos fueron efectivamente satisfechas. Así el levantamiento terminó con un triunfo casi total de los campesinos, aunque después sus líderes fueron castigados severamente. Hubo 43 ejecutados como responsables. De los 18 ejecutados de los cuales disponemos de los datos, dos eran jefes mayores de

aldeas, dos, jefes de aldeas y catorce, campesinos. Uno de los dirigen  
tes principales, Aoki Hideozaemon se suicidó.<sup>18/</sup>

3) Movimientos campesinos en la segunda etapa de la época premoderna.

Las formas predominantes de este período fueron las gōso y bōdō que indicaron el carácter radical y violento de los movimientos. (Ver el cuadro 5). No obstante, la característica importante de esta etapa fue la diferenciación regional que se observó en los movimientos campesinos. Esto se puede relacionar con la diferenciación geográfica que tuvo lugar debido a los distintos grados del desarrollo económico, especialmente de la difusión de la economía de mercado y del sistema de arrendamiento de la tierra.

En primer lugar, continuaron apareciendo los levantamientos en que participó toda la población de las aldeas rebeldes (gō-ikki) en las zonas donde las relaciones mercantiles apenas comenzaron a penetrar. En el segundo, se llevaron a cabo movimientos de campesinos pobres, producto de la decadencia de los pequeños campesinos feudales, y de campesinos medios que estaban amenazados con correr la misma suerte que los anteriores, contra no sólo las autoridades feudales sino también los gōnō. Estos últimos participaron activamente en los levantamientos de tipo gō-ikki. Encabezaron, en muchas ocasiones, disturbios aldeanos (mura-sōdō) en que se demandó el cambio de los jefes y funcionarios tra  
dicionales, porque, a pesar de su posición económica, no tenían acceso al gobierno de la aldea.<sup>19/</sup> Al lograr el cambio referido, ellos mismos

llegaron a ocupar su lugar. Entonces se presentó un nuevo antagonismo dentro de una aldea: los campesinos ricos que estaban a cargo del gobierno de la aldea, por una parte, y la masa de los campesinos, por la otra. Esto dió un nuevo motivo para el disturbio aldeano. El número de los mura-sōdō aumentó considerablemente a partir de la década de 1767-1770. Cuando estaba ya desarrollada la diferenciación social dentro de las aldeas, no se podía mantener la solidaridad comunal en el momento del levantamiento. La población aldeana se dividió en dos partes: la masa de los campesinos medios y pobres que participaron, por un lado, y los funcionarios aldeanos y los gōnō que permanecieron fuera del movimiento o que fueron atacados y que actuaron como agentes de la represión posterior, por el otro. El papel de los jefes de las comunidades como los líderes quedó relegado al segundo plano; en cambio, su papel asumieron los campesinos medios que ocupaban algunos cargos de funcionarios secundarios o que ganaron la confianza de la gente por tener el conocimiento y la experiencia fuera de su aldea como, por ejemplo, comerciante, viajero, aprendiz o estudiante. Estos levantamientos campesinos, en general, presentaron un carácter radical tomando las formas de uchikowashi y bōdō. Su magnitud y duración fueron en efecto, relativamente menores, tal vez, debido a su mismo carácter violento. En algunas ocasiones se presentó la conciencia de "yonaoshi". Yo significa 'mundo' y naoshi deriva del verbo naosu y significa 'reparar' o 'corregir'. A veces también se utilizaba la palabra yonarashi que quiere decir 'nivelar el mundo'.<sup>20/</sup> En nombre "del dios que corrige el mundo" (yonaoshi-gami),

destruyeron las casas de los comerciantes ricos y de los funcionarios aldeanos odiados por la masa de la población campesina. Tomaron la comida y la bebida que ofrecieron los ricos en la cantidad que quisieron ya que se consideraron en derecho de hacerlo. La manifestación de esta conciencia de "yonaoshi", sin embargo, fue momentánea y no llegó a formularse como una ideología política que pudiera movilizar a la población campesina en un movimiento de escala casi nacional como la rebelión de Taipín. No obstante, lo más importante de esta conciencia fue, a mi juicio, que ella, al contraste de los movimientos campesinos anteriores, presentó el deseo de los campesinos cambiar totalmente el orden de la sociedad en que vivían aunque como el sueño de realizar el reino de la justicia. Esta conciencia de "yonaoshi" preparó hasta cierto grado el terreno para la aceptación del gobierno de la Restauración Meiji por la población.

En el tercer lugar, el pleito jurídico de las aldeas contra los comerciantes privilegiados de la ciudad de Osaka (kokuso) fue también un movimiento campesino importante. Fue característica en las zonas económicamente avanzadas. Era la lucha jurídica de un considerable número de aldeas contra el control monopolista de los referidos comerciantes en defensa de los intereses comerciales e industriales locales. Por ejemplo, en 1823, los campesinos de las 1007 aldeas de las provincias de Settsu y Kochi, quienes ya estaban envueltos profundamente en la producción comercial de algodón, semilla de colaza y otros productos, se unieron e iniciaron un juicio contra los compradores monopolistas de Osaka,

en la oficina del mayordomo del shōgun de la misma ciudad. El resultado fue favorable a los campesinos. En el mismo año, los campesinos de las 1640 aldeas de las provincias de Settsu, Kōchi e Izumi iniciaron una lucha jurídica en contra de la limitación del comercio de aceite en la cual también obtuvieron una solución favorable posteriormente. <sup>21/</sup>

En la okagemairi que tuvo lugar en el primer año del período Tempo (1830), en las regiones de Kinki, Shikoku, parte occidental de la de Tokai y de Kyushu y en algunos otros lugares, se presentaron elementos similares a los levantamientos con la conciencia de yonaoshi: los ricos comerciantes de la región en donde se desarrolló este movimiento, ofrecieron "voluntariamente" el alimento, otros objetos y servicios necesarios para un peregrinante para agradecer a los dioses. Los peregrinantes que se constituían básicamente de los pobres de la ciudad, de los campesinos sin o con poca tierra, de los criados contratados por largo plazo, etc., aceptaron el alimento y utilizaron el servicio como el favor de los dioses.

El movimiento del carácter similar "eejansika" que ocurrió en el momento de la decadencia del shogunato también hay que examinarlo dentro del cuadro general de la situación del agudo conflicto social y de la esperanza de la aparición de un nuevo orden social. En el momento del enfrentamiento militar de la fuerza del shōgun con la antishōguna, la paralización de los principales centros económicos y políticos del shōgun a causa de este movimiento popular, favoreció al triunfo de su contrario. <sup>22/</sup> Asimismo, algunos levantamientos campesinos de la misma

época ayudaron a la derrota del shōgun y de los señores que lo apoyaron.<sup>23/</sup> Los dirigentes de la fuerza antishōgun aprovecharon conscientemente estos movimientos. El comandante general de la división de Tosan, prometió la disminución hasta la mitad del tributo a los campesinos al entrar en el territorio del shōgun.<sup>24/</sup>

Además como consecuencia del impacto occidental, se llevó a cabo la modernización de la fuerza armada por el gobierno del shōgun y de algunos señores. Uno de los cambios más importantes fue la creación de brigadas de campesinos armados (nōhei\*). Si el reclutamiento de los nōhei del shōgun fue considerado por los campesinos como un servicio más para el señor, la fuerza antishōgun, en algunas ocasiones, logró obtener no sólo la participación voluntaria de los campesinos en calidad de nōhei, sino también el apoyo de la población con las provisiones y con el servicio.<sup>25/</sup>

En el momento de debilitamiento del poder central, tuvo lugar el levantamiento campesino de la isla de Okí donde se logró establecer un autogobierno. Los campesinos expulsaron de la isla a los funcionarios del shōgun bajo la dirección de un sacerdote shintoísta que quería la restauración de la utopía del emperador justo. Sin embargo, después de la Restauración Meiji, el nuevo gobierno central reprimió este autogobierno y regresaron los funcionarios anteriores.

Para ilustrar los movimientos campesinos de la etapa examinada, se presentan dos ejemplos: uno de sō-ikki que tuvo lugar en un dominio económicamente atrasado y uno de levantamiento con la conciencia de yonaonhi.

Levantamiento campesino de los tres distritos de Hei  
del dominio de Nanbu en 1853

El dominio de Nanbu, aunque tenía un territorio bastante grande, sufría siempre de clima frío. La dificultad financiera era un problema perpetuo. La situación se agravó, primero, por la expedición de 500 guardianes a Matsumae (la parte sur de la isla de Hokkaido) por el orden del shōgun; <sup>26/</sup> y, segundo, por la vanidad del señor Toshitada que obtuvo del shōgun el ascenso del rango sin que se aumentara el ingreso. En consecuencia, todos los gastos públicos, incluyendo los de los guardianes, se incrementaron considerablemente. <sup>27/</sup> Las grandes hambrunas de los años de 1835-36 dieron otro golpe más a la finanza del dominio. Para resolver la dificultad financiera, el gobierno de dominio recurrió a diversas medidas como, por ejemplo, el aplazo del pago de "sueldo" de los guerreros; el pago forzado del tributo adelantado (hasta dos años); el establecimiento del impuesto per cápita y de diversos impuestos sobre el consumo, sobre la industria y el comercio; la promoción y el nombramiento de funcionarios a base de regalos y sobornos, la conversión de los comerciantes y campesinos ricos en guerreros mediante el pago de dinero, la venta de licencias de compra, venta y producción.

Fue natural que surgieran varios levantamientos en este dominio. Sólo en el período desde 1800 hasta 1867, sucedieron once levantamientos con más de mil participantes. (Ver el apéndice 4). En 1836, al estallar un levantamiento campesino que se dirigió hacia la ciudad de Morioka, la capital del dominio, las autoridades feudales aceptaron las

demandas, pero al dispersarse la masa de los campesinos, se olvidaron de lo prometido y comenzaron a detener y castigar a los dirigentes. En el año siguiente, los campesinos perdieron la confianza en el señor Nanbu y presentaron sus peticiones al señor Date del dominio vecino. A pesar de la intervención del señor Date, el resultado fue el mismo que en 1836. Diez años después, se organizó un gran levantamiento campesino bajo la dirección de Yagobē de la aldea de Omoto que preparó durante 17 años para la referida empresa. Esta vez las demandas se presentaron al gobernador de Tono, casi único funcionario del dominio a quien tenían confianza los campesinos. Sin embargo, se repitió nuevamente lo mismo: promesas vanas y represión.

La idea original del levantamiento de 1853 surgió entre algunos campesinos ya desde fines de 1852. A partir de marzo de 1853, por las noches se llevaron a cabo reuniones de preparación de 500 - 600 representantes de las aldeas en la montaña de Noda. En esa reunión se estableció la estrategia general. Para financiar el levantamiento se solicitó un préstamo de 3,000 ryo\* (52.875 kg. de plata) de un prestamista. Finalmente, como fue avisado por una circular, estalló el levantamiento el 27 de mayo. Alrededor de 6,000 personas, incluyendo mujeres, se organizaron en brigadas. Al ser interceptados e interrogados por los funcionarios del señor sobre sus peticiones, salieron de la multitud unos campesinos y dijeron:

"Nosotros no pensamos hacer ninguna súplica. Como se decía en el decreto del señor -'Quien no pueda pagar el tributo debe irse de su aldea'- queremos ir a alguna parte para trabajar como jornaleros o sirvientes para ganar dinero, pagar el tributo y sostener a los ancianos, mujeres, y niños. Os rogamos que nos permitan pasar". 28/

Los funcionarios del señor trataron de imponer su autoridad y detenerlos. Sin embargo, los campesinos rieron y respondieron con las siguientes palabras:

"Si despreciáis a los campesinos, estais equivocados. Escuchad lo que os dirán los campesinos... Todos los habitantes bajo el cielo son hyakushō (literalmente, cien apellidos). Se llaman hyakushō sólo los campesinos, porque son ellos los que alimentan al resto. Vosotros vivís porque os alimentan los campesinos. Sin saber esta razón nos maldecís. Sois verdaderos imbéciles". 29/

En el primer encuentro que tuvo lugar, la multitud obtuvo un triunfo fácil, castigó a los funcionarios y continuó la marcha hacia el dominio del señor Date.

Su fuerza crecía rápidamente y los guardianes del señor no pudieron detenerla. Pasaron varias aldeas y ciudades castigando a los funcionarios, comerciantes y prestamistas voraces. En las ciudades prósperas como Ozuchi los comerciantes ricos recibieron a los campesinos rebeldes con cortesía y les ofrecieron la comida, la bebida y el alojamiento, aunque con esto no se logró evitar la destrucción de la oficina de los funcionarios del señor. La masa se dirigió hacia el límite sur del dominio y finalmente, el 6 de junio más de 8,000 personas pasaron la frontera.

Las peticiones que se presentaron ante los funcionarios del señor Date fueron tres: 1) Restitución del señor Toshitomo, retirado del poder por la fuerza por su padre Toshitada. 2) Conversión de todos los habitantes de los tres distritos rebeldes en súbditos del señor Date. 3) Conversión de los tres distritos en territorio del shōgun o del señor

Date. Solicitaron el cumplimiento de una de estas tres peticiones o la realización de reformas sobre 49 puntos petitorios que se presentaron aparte. Estos puntos petitorios se pueden dividir en tres grupos. El primero se relaciona con la administración y consistió de 16 puntos. Se exigía la disminución del número de funcionarios que se había incrementado marcadamente en la última época; la abolición del privilegio a los nuevos guerreros surgidos mediante regalos y sobornos; y la libertad de los dirigentes del levantamiento de 1847 que se encontraban en la cárcel. El segundo grupo se refiere a los tributos y abarca 10 puntos. El tercero incluye 23 puntos y trata de las nuevas actividades económicas (comercio e industria casera). La esencia de las demandas era la abolición de los impuestos, la eliminación de los monopolios de compra y venta, la desaparición de los comerciantes privilegiados.

Los campesinos recibieron alojamiento y alimento en la aldea de Toni. Los funcionarios del dominio del señor Nanbu trataron de arreglar el asunto rápidamente; sin embargo, ni los campesinos ni los funcionarios del señor Date creyeron en su palabra. Al acercarse la época del trabajo en el campo, la mayoría de los campesinos rebeldes regresaron a su aldea dejando a 45 representantes. Pasaron tres meses sin ninguna solución. El asunto se hizo oficial cuando el señor Date transmitió la noticia al shōgun. En el dominio del señor Nanbu se apresuraron las reformas administrativas. Finalmente la delegación encabezada por el gobernador de Tono logró resolver el asunto a fines de octubre. Los campesinos lograron la aceptación de los 39 puntos y la promesa de la

no represión posterior. Así la táctica adoptada por los campesinos "fuga" colectiva y presentación de peticiones al señor vecino- fue acertada. La violación por parte del señor Nanbu del arreglo con el señor Date de 1837, también sobre las peticiones de los campesinos, creó cierto desprestigio de aquél. Además las peticiones políticas estaban formuladas de una manera bastante halagadora para el señor Date y para el shōgun, provocando así la ambición territorial de éstos <sup>30/</sup> y obligando al gobierno del dominio del señor Nanbu a tomar medidas drásticas. <sup>31/</sup>

Levantamiento campesino en el distrito de Kamo de la provincia de Mikawa en 1836

La provincia de Mikawa situada casi en el centro del país sobre la costa del Pacífico tiene condiciones favorables para la agricultura. Sin embargo, el territorio está dividido en numerosos dominios de distintos señores y del shōgun. Sólo en el distrito de Kamo hubo territorios de más de veinticinco señores. Se observó una tendencia de que en una región de tal situación ocurrieron más movimientos campesinos. En la provincia tratada, sucedieron cincuenta y seis durante toda la época premoderna.

En 1836, tuvieron lugar calamidades naturales que descompuisieron gran parte de la cosecha. Empezaron a subir los precios del arroz, de cereales y de otras mercancías. Hubo especuladores. En esta circunstancia, aprovechando la ocasión de una junta, en que participaron alrededor de 30 personas, dos carpinteros hermanos, Senkichi y Shigekichi, de la aldea de Kugyu, propusieron un plan de destrucción

de las casas de los ricos (uchikowashi). Tres años antes, se había para do un intento de uchikowashi de las casas de los mayoristas en madera en el momento justo de estallar. Los participantes de la junta recordaron a Tatsuzō, quien arregló en aquella ocasión el asunto, y decidieron invitarlo para la dirección. Este aceptó lo propuesto. Entre 20-30 personas se discutió y se elaboró una carta para invitar a todas las aldeas del distrito a la uchikowashi. Dicha carta había de circular de una aldea a la otra de la misma manera que las órdenes o las cartas oficiales.

El movimiento se inició el 21 de septiembre con 60 personas. Se dirigieron a las aldeas vecinas aumentando su número. En cada aldea que pasaron, atacaron a las casas de los campesinos ricos (gōnō) y comerciantes que fueron marcados en la lista de objetivos, preparada por los dirigentes previamente.

Durante el día 21 destruyeron las casas del jefe y de los fun cionarios de la aldea de Takiwari por tratar de prevenir la participación de los aldeanos en el levantamiento. Para la mañana del día siguiente, el número de los participantes alcanzó a 400 personas. El primer objetivo del ataque del día fue la casa de un gran productor de sake, Hino-ya, de la aldea Aramine. Sacaron barriles de la bebida del almacén, tomaron cuanto pudieron y luego destruyeron todo; los edificios, muebles y mercancías. En la aldea Onuma empezaron a destruir la casa de un médico, pero pararon en la mitad por la disposición de los líderes. Después de esto trataron de delimitar la aplicación de sanciones estrictamente a los objetivos establecidos. Los gōnō de esta aldea y de la de Taburi,

ofrecieron la comida a los rebeldes. En la aldea de Oriji, destruyeron la casa de un campesino próspero. En la aldea de Iwatani, fue atacada la casa de un comerciante de cereales por dos mil campesinos. Uno de los participantes que robó una azada fue detenido por sus compañeros y entregado al jefe de la misma aldea. En la aldea de Hiasu, gozaron de los kakis que abundaban y recibieron la comida que ofrecieron los gōnō de esta aldea y de la de Nakaito.

Cuando la banda de los campesinos pasó por las aldeas de Makaito y de Otsu, tuvo lugar un acontecimiento que posteriormente provocó una sospecha hacia el líder Tatsuzō. En la primera, él recibió una cantidad de dinero de una persona cuya casa fue salvada del ataque gracias a la disposición de Tatsuzō. Hirabē de la aldea de Otsu también lo gró que la vanguardia pasara sin tocar su casa por el mismo método. Sin embargo, la gente de la retaguardia se extrañó del hecho de que su casa registrada en la lista de objetivos, quedara intacta y la destruyeron a pesar de la protesta del dueño.

También hubo desacuerdo entre los rebeldes en cuanto a destruir o no de la casa del comerciante Jinbē de la aldea de Chihara. Este era odiado por el resto de la población porque había malversado los fondos que se juntaron para la reconstrucción de un edificio del templo principal de la secta "Verdadera" oriental en Kioto. Por orden de Tatsuzō, fueron amarrados unos campesinos que atacaron la casa, aunque fueron li berados pronto. En la noche del 22 al 23, descansaron rodeando la casa de Tatsuzō de la aldea Shimokochi.

Al amanecer el día 23, uno de los líderes, Zenshirō, propuso un nuevo acuerdo para establecer las demandas concretas del levantamiento. Este fue aprobado por la mayoría aunque hubo objeción de Tatsuzō y otros. Según el acuerdo, las condiciones del arreglo con las autoridades fueron establecidas en los siguientes términos:

"Este acuerdo es para auxiliar a todo el mundo que está sufriendo. El arroz se venderá a ocho to<sup>32/</sup> por un ryō 33/; el sake, alrededor de once monme 34/. Se suspenderá el pago de la cuota de la tanomoshi-kō<sup>35/</sup> por tres años". 36/

Los rebeldes se desayunaron con el sake y la comida que les ofrecieron los comerciantes de las aldeas de Shimokōchi y de Kugyu.

A la casa de Tatsuzō llegaron los funcionarios de algunas señores en cuyo territorio tuvo lugar el levantamiento para investigar la situación. Al preguntar ellos los nombres de los líderes, Tatsuzō contestó que si los necesitaban, él mismo los iba a detener y entregar a las autoridades. Frente a tal declaración de Tatsuzō, los funcionarios tuvieron que retirarse. Sin embargo, la duda que había surgido entre la masa de participantes y también entre los demás líderes sobre Tatsuzō pareció confirmarse por estas palabras suyas. Aunque Tatsuzō trató de resistir, en un instante, su casa que consistía de tres edificios fue destruida totalmente. Abandonando a Tatsuzō tirado en el suelo, la banda de las 2,500 personas continuó su camino. Los funcionarios de varios señores alcanzaron a la banda sobre la marcha, preguntaron sobre sus demandas y trataron de arreglar el conflicto. Según una versión, los cam-

pesinos de la aldea de Okudono se retiraron del movimiento cuando el je fe mayor de aldeas logró convencerlos. No obstante, la fuerza del movimiento todavía creció. En la aldea de Hirayabu, obtuvieron la comida y bebida preparadas por el próspero comerciante de sake. En la de Yanami, atacaron a la casa de Tomokichi, rico prestamista famoso por su codicia. Tiraron al suelo todo el dinero que había y destruyeron todo hasta las figuras de bodhisattva y otros objetos religiosos. Algunos participantes de la uchikowashi fueron entregados a manos de los funcionarios de la aldea acusados de robo. En la entrada de la aldea de Ashisuke los estaban esperando unos cuantos guerreros armados con palos y una lanza. La banda de los campesinos, para entonces ya más de 4,000 personas, sin ninguna dificultad los hizo a un lado y se dirigió directamente a la casa del comerciante de sake, SShachi. Al destruir sus bienes, uno de los líderes declaró lo siguiente:

"Escuchad bien. Vosotros, que tenéis el oro y la plata, habéis comprado una gran cantidad de arroz, y sin considerar nada el sufrimiento de los pobres, la habéis convertido en sake para venderlo caro. Así habéis robado el dinero de los otros. Por esto bien merecéis un castigo. Ahora mismo llegan los dioses que corren el mundo (yonaoshi-kamigami) para castigaros. Recibidlo". 37/

Al destruir su casa, los rebeldes se dirigieron hacia las aldeas de Uto y de Yamawarabi cuyos habitantes no se habían unido hasta entonces porque los jefes de las aldeas trataron de retenerlos. Los líderes interrogaron a estos últimos:

"Como ya está anunciado, los aldeanos de 15 a 60 años de edad, van a reunirse con nosotros para corregir el mundo. Si no serán castigados". 38/

Sin embargo, los jefes de las aldeas insistieron sobre la disposición del señor de no juntarse con los rebeldes, y en cambio, ofrecieron proporcionarles el alimento. Pero esto no era satisfactorio para los campesinos rebeldes. Ellos estaban conscientes de su fuerza que, parecía proporcionar todo lo que necesitaban. Dijeron:

"Qué presumido está este jefe de aldea: el dios que corrige el mundo (yonaoshi-gami), no lo tomará en cuenta. Qué absurdo es no enviar a ninguno. Cuando tenemos hambre, el cielo nos regala el sake y la comida y cuanto necesitamos. Dejad vuestra insensatez". 39/

En las aldeas de Honda y de Terabe, los campesinos lograron un arreglo favorable con los funcionarios de varios señores. Mientras tanto, en el pueblo de Komo se llevaba a cabo el preparativo de una contraofensa conjunta del shōgun y otros señores del territorio afectado por este levantamiento y del territorio vecino. La vanguardia de los rebeldes entró al pueblo confiada en su fuerza. Al enfrentarse con la fuerza de represión, continuó declarándose con un tono de desprecio hacia los guardianes de los señores. Se burlaron de las lanzas que llevaban, diciendo:

"¿Para qué sirven estas lanzas? Contra los dioses que corrigen el mundo no podrán funcionar de ninguna manera. No nosotros no queremos ni riña ni discusión ni dañar a la gente. Si aceptan nuestra petición, todo se arreglará. Si no, tendremos que destruir su casa. ¿Salieron a invitar al dios que corrige el mundo? Si quieren resistir, serán castigados". 40/

No obstante, cuando los guardianes dispararon las armas de fuego contra los campesinos, éstos se asustaron y se dispersaron en un momento. La banda de unas mil personas se deshizo rápidamente. Por un lado, empezaron riñas entre los participantes que ahora se arrepintieron de su conducta y que trataron de echar toda la culpa a las personas que los llevaron hasta allá. Por el otro, una parte de la banda continuó la uchikowashi todavía durante el día siguiente en la aldea de Ashisuke. Atacaron las casas de comerciantes de cereales, de aceite y de tejido. Sin embargo, ellos también fueron sometidos para la noche del mismo día.

Hubo más de cien detenidos. Los dirigentes fueron interrogados repetidamente, y finalmente se decidió enviar a Edo a los ocho líderes principales del levantamiento: Shigekichí, Senzō de Kawamuko, Ryūsuke, Tōbē, Senzō de Kugyu, Tatsuzō, Maruemon y Kanaemon. Sin embargo, los cuatro primeros se suicidaron en la cárcel. Sobre los detalles de las interrogaciones y de la conducta de los líderes en general, la fuente no informa casi nada excepto sobre Tatsuzō. Veremos sus respuestas a las preguntas del funcionario:

"El funcionario del shōgun interrogó a Tatsuzō sin levantar su voz: -¿Cuál es la ocupación de tu familia? Contestó Tatsuzō: -Soy campesino. -¿Cuán grande es tu tierra? -Tengo alrededor de 40 a. del arrozal inundado y 80 a. del campo seco. -¿Eres único que trabaja la tierra? -La trabajo con un criado que se llama Tamezō. -¿Cuántos años tienes? ... -Nací en el año del dragón (1796), y tengo 41 años... -¿Cuánto arroz cosechas? -En un año normal, cosecho 22-23 bolsas de arroz. -¿Cuántas personas hay en tu familia? -Mi madre, mi mujer, mis hijos, en total son cinco. También está el criado Tamezō y un caballo. 41/

"...-primero quiero responder a su pregunta: si tengo la cosecha del arroz de 22-23 bolsas anuales y puedo mantener a mi familia decorosamente, ¿por qué me propuse ser líder de disturbios e invitar a muchas personas, causando dificultades a todo el mundo? Es cierto que las cinco o seis personas de mi familia podían vivir decorosamente. Sin embargo, muchas personas tenían dificultades y morían de hambre. En vista de tal situación, nos reunimos en Ishimido y acordamos llevar a cabo "el festejo para corregir el mundo" (Seiken yonaoshi no matsuri) para auxiliarnos mutuamente para salir de las dificultades. Por lo tanto, de ninguna manera fue para causar dificultades a todo el mundo. (El funcionario) -¿Cómo? ¿El festejo para corregir el mundo? El destruir las casas y el quebrar barriles, ¿esto es el festejo para corregir el mundo; ¡Cuán imbécil es este hombre; -Si señor, Si una persona compra el arroz para la especulación y de éste hace sake cuando hay gente muriéndose de hambre, ella crea dificultades para todo el mundo. Si (nuestro señor) fuera grande habría remedio. Como es pequeño, se quita todo a los que tienen algo, y, sin misericordia, se abandona muriéndose a los que no tienen nada. Todos juntos fuimos con la petición a las casas ricas. Pero sin pensar en destruirlas. (Si hubo destrucciones), fueron por las riñas imprevistas. Para las personas que hacen sufrir a los demás es bueno sufrir a veces para que no tengan dificultades para entrar en el paraíso. -¡Calla la boca; ¡Qué falta de respeto a las autoridades; No te corresponde juzgar a los señores. (Tatsuzō) - Precisamente. Cuando hay corrupción arriba, corrompe también abajo". 42/

"El señor Okazaki, el señor Komo y otros señores, todos se presentaron haciendo un tremendo desfile con los arcos, fusiles y arcabuces. ¿Así será la preparación de la guerra en los tiempos pasados? Pero si son puros campesinos que saben manejar sólo la azada y el arado, con sólo una orden del señor, deben de apaciguarse. Me parece exagerada la preparación. He oído que los labradores están de parte del shōgun, y el señor también debe tratarlos bien. Si hay heridos entre estos campesinos, es de lamentarse". 43/

Notas y referencias:

- 1/ Suzuki, R., "Sengoku no sōran", pp. 6-7; Norman, H. apreció mucho el carácter popular de tsuchi-ikki en sus obras, basándose sobre los trabajos de Miura Shūkō. Sin embargo, los estudios recientes publicados en Japón tienden a reconsiderarlos y hablar con cierta reserva de su carácter democrático.
- 2/ Inoue, T., "Shūkyō-ikki" en Nihon rekishi, Vol. 8, pp. 157-188.
- 3/ Un ejemplo fue el levantamiento de los pobres de la ciudad de Osaka y de las aldeas cercanas dirigido por el exfuncionario de policía, Ōshio Heihachirō, en 1838. Este levantamiento fue reprimido rápidamente, pero después tuvo eco en distintas partes del país provocando movimientos campesinos dirigidos por sus seguidores. Aoki, Keichirō, Nihon nōminundō-shi, Vol. 1, pp. 342-354.
- 4/ No se llevó a cabo la diferenciación de tipo capitalista clásico: trateniente, capitalista rural y trabajador agrícola.
- 5/ P. 13.
- 6/ De acuerdo con el sistema tradicional de periodización de Japón, se escoge un nombre que tenga buen significado para llamar así a un período de gobierno, que cambiaba comúnmente con el cambio de emperador, y también por algún buen o mal síntoma señalado por los doctores de astrología y de adivino. Rekishi dai jiten.
- 7/ Kokusho, Kenkyū..., pp. 282-293.
- 8/ Aoki, Kōji, Hyakusho-ikki..., Tabla cronológica de los movimientos campesinos promodernos.
- 9/ Aparte del de Shimabara, en el mismo año sucedió en Amakusa de la provincia de Higo, y en 1638, en la provincia de Hyuga.
- 10/ Aoki, Kōji, Hyakusho-ikki..., pp. 36-37.

- 11/ "Nihon nōmin-shi" en Yanagida Kunio, p. 149.
- 12/ El representante de las 389 aldeas del dominio de Sakura de la provincia de Shimoosa en la osso que, parece, tuvo lugar en 1653. Su nombre ha sido y es muy popular gracias a las obras de los teatros populares y de la tradición oral. Su imagen heroica como el defensor de los intereses de los campesinos oprimidos y como el ejemplo de hombre justo y dispuesto a hacer cualquier sacrificio para bien de la gente de la comunidad, se conservó de una generación a la otra y revive en la mente de los campesinos aún en la actualidad. Los campesinos de Sanrizuka de la provincia de Chiba (anteriormente, Kamiosa) que lucharon contra la expropiación de sus tierras para la construcción del nuevo aeropuerto internacional, hicieron alusión a la tradición de Sōgorō para movilizar y levantar el ánimo de la gente. Tomura, Issaku, Tatakaini ikiru. Sanrizuka-tōsō; artículos y reportajes en el periódico Asahi, febrero - octubre de 1971.
- 13/ Era de un tamaño determinado. Entonces una bolsa contenía aproximadamente 0.4 koku de arroz. Por lo tanto, 6,000 bolsas = 2,400 koku = 432000 l.
- 14/ Sobre el Mangoku-sōdō ver: Aoki, Keiichirō, Op. Cit., pp. 124-129; Ono (ed.), Tokugawa-jidai hyakushō-ikki sōdan, Vol. 1, pp. 215-266.
- 15/ Recibió instrucción primaria del monje Genkai. Estudió en la escuela confuciana del dominio y viajó a Osaka, Kioto y Nagasaki con el objeto de conocer mejor el país. Estaba casado con la hija de uno de los funcionarios importantes del dominio quien facilitó el préstamo de las armas.
- 16/ Aoki, Keiichirō, Op. Cit., p. 218.
- 17/ Ibid., p. 219.
- 18/ Sobre este levantamiento, Aoki, Keiichirō, Op. Cit., pp. 215-222; Fukuokaken nōchikaikaku-shi, Vol. 1, pp. 500-502.
- 19/ Smith, T., presentó varios ejemplos de este tipo de disturbios aldeanos en su obra Agrarian...

20/

Rekishi jiten; Shōji, Kichiosuke, "Yonaoshi-ikki oboegaki" en Rekishi hyōron, Núm. 38, p. 33.

21/

Ishii, Takashi, Meiji ishin no kokusaiteki kankyō, pp. 7-8; Ōishi y otros, Op. Cit., pp. 165-166.

22/

Parece que algunos guerreros antishōgun provocaron este movimiento popular eufórico. Sin embargo, sin la tradición popular de este tipo de movimientos religiosos y sin el descontento general hacia el shogunato, no se hubiera podido producir el movimiento de tal magnitud. Fujitani, Toshio, Okagemairi to Eejanaika; Inoue, Kiyoshi, Gendaishi. Meiji ishin. pp. 284-285; Takashima, Ichirō, "Eejanaika-kō" en Rekishigaku-kenkyū, Núm. 337, 1968, pp. 35-42.

23/

Por ejemplo, el señor Shibata de la provincia de Echigo movilizó su fuerza armada para apoyar al shōgun contra la fuerza armada antishōgun bajo el comando de Ninnaji-no-miya. Sin embargo, un levantamiento cam pesino de 60,000 personas impidió su paso. El periódico Nagai shimbun, Núm. 14, agosto de 1868 en Meiji bunka zenshu, Vol. 4, p. 512.

24/

Inoue, Kiyoshi, Op. Cit., p. 298.

25/

Ibid., pp. 290-291.

26/

Desde fines del siglo XVIII, en las costas del norte de Japón aparecieron barcos rusos solicitando la relación comercial. Esto provocó alarma y fue reforzada la defensa del norte y de la región del Mar de Japón.

27/

En el período Tokugawa, cuanto más alto era el rango, un mayor número de funcionarios, de guardianes, un mejor vestuario y mejor utensilios se requerían de un señor feudal.

28/

Senryūken, Nanseki, "Tono-Toni nenonogatari" en Ono (ed.), Op. Cit., Vol. 1, p. 397.

29/

Ibidem.

- 30/ Mori, Kahō, "Miura Meisuke" en Minshūundō no shisō, p. 442.
- 31/ Sobre este levantamiento, Senryūken, Op. Cit., pp. 385-444; Aoki, Keiichirō, Op. Cit., Vol. I, pp. 420-429.
- 32/ Ca. 144 l.
- 33/ Ca. 255 g. de plata.
- 34/ Ca. 4125 g. de plata.
- 35/ Una cooperativa financiera para la ayuda mutua. Se utilizaba para liquidar las deudas. Se pagaba una cuota cada año y a base de sorteo se obtenía una cantidad considerable del dinero que se había reunido.
- 36/ "Kamono sawagitate" en Minshūundō no shisō, p. 247.
- 37/ Ibid., p. 250.
- 38/ Ibid., p. 251.
- 39/ Ibidem.
- 40/ Ibid., p. 254.
- 41/ Ibid., p. 267.
- 42/ Ibid., p. 268.
- 43/ Ibidem.

### III. Características principales de los movimientos campesinos premodernos.

#### 1) Surgimiento de la tradición de protesta campesina.

En la preparación y la organización de los levantamientos podemos observar que se iba formando una tradición que se transmitía posteriormente en la masa de la población: los campesinos, cuando surgía algún problema que afectara sus intereses comunes, organizaban reuniones, donde se discutía la manera de resolver el problema. Estas reuniones podían ser amplias o bien limitadas nada más que a los funcionarios de las aldeas. Comúnmente, primero se organizaba una delegación de representantes campesinos para hacer una petición a las autoridades por la vía legal. Sin embargo, como normalmente la petición se dirigía contra los mismos funcionarios inferiores quienes la tenían que transmitir a las autoridades superiores, esta forma de protesta no fue muy efectiva.

Al no resolverse el problema surgía una iniciativa para un levantamiento. Normalmente los iniciadores eran pocos y trataron de mantener el plan en secreto como medida de seguridad, ya que fue fomentada la traición y la denuncia por las autoridades feudales quienes otorgaban en estos casos premios y honor. En algunas ocasiones se redactaba una carta firmada con sangre por los organizadores que se pasaba de mano en mano entre los funcionarios de aldeas que se invitaron a participar para informar la fecha, el lugar y los preparativos para un levantamiento. En las cartas de convocatoria para un levantamiento, se men-

cionaba por lo común que si una familia no acataba la decisión colectiva, se le sancionaría incendiando su casa; en el caso de no participación de una aldea, se atacarían y destruirían las casas de los funcionarios de la aldea.

Las invitaciones para un levantamiento se hacían también oralmente. Más común era que la comunicación se realizara por los organizadores aprovechando ocasiones en las cuales se juntara muchedumbre. Festejos; ritos para pedir lluvia o para protegerse de los insectos; movilización de gente para alguna obra, etc., ofrecían tales oportunidades. En general la preparación y la propaganda se llevaba a cabo en un plazo corto para evitar la represión. Sin embargo, en momentos excepcionales los líderes del levantamiento trabajaban entre la población por un tiempo considerable y reclutaban a sus partidarios viajando de un pueblo a otro, disfrazándose de artistas ambulantes, monjes-medicantes, etc.<sup>1/</sup>

Para la difusión del plan de levantamiento también se utilizaba el sistema de comunicación establecido por las autoridades feudales para hacer llegar a la población sus órdenes y para controlarla: la junta de jefes de aldeas, la de funcionarios de aldea, el servicio de correo y el sistema de cinco familias (goningumi). En los dominios más o menos grandes, varias aldeas se organizaban en unidades administrativas mayores. Posteriormente, en algunas regiones políticamente importantes para el shōgun como en la de Kanto, se llegó a formar unidades administrativas superando los límites de los dominios. Aparte, las aldeas sobre las vías principales de comunicación tenían ciertas relaciones entre sí

por encima de la demarcación territorial feudal por la necesidad técnica. Esta situación favoreció al surgimiento de levantamientos campesinos de mayor magnitud.

A la preparación de los levantamientos también contribuyó la existencia de diversos tipos de organizaciones populares como kō.

Estas organizaciones eran originalmente religiosas y extendían su red en la mayoría del país, como por ejemplo, Isekō organización para la peregrinación al santuario de Ise o Hokkekō la de la secta "Nichiren" del budismo. En la época premoderna, sin embargo, se convirtieron en organizaciones básicamente locales y presentaban diversas funciones, comúnmente mezcladas: religiosa, ritual, financiera, social, etc. <sup>2/</sup> Posteriormente, se formaron kō según el estatus social, como por ejemplo, ōmaekō\* -de los campesinos ricos; komaekō\*- de los pobres. <sup>3/</sup>

No existen muchas evidencias para afirmar la importancia de este tipo de organizaciones populares para la realización de levantamientos. Sin embargo, por lo menos ofreció oportunidad de reunirse e informarse sin llamar mucho la atención de las autoridades.

Al llegar el momento de levantarse, se tocaban las campanas de los templos o se preparaban señales de humo. La gente se reunía en el sitio indicado (por lo regular, en el bosque del santuario shintoísta o en el patio del templo budista) con los elementos necesarios: vestido de paja para lluvias con sombrero de tipo vetonamita; provisiones para varios días; y herramientas (hacha, machete, hoz, etc.), lanzas de bam bū, espadas cortas y también algunas armas de fuego de cazadores. Al

reunirse un número suficiente de rebeldes, se iniciaban las acciones directas. Sus formas eran distintas. En el caso de levantamiento violento empezaban una marcha de demanda hacia la capital del dominio, don de vivían las autoridades superiores, a las cuales se consideraba más capacitadas para resolver el problema. Esta marcha se acompañaba muchas veces con ataques a las casas ricas, a las oficinas de funcionarios del señor y a las de los funcionarios de la aldea odiados por la población. Al principio la fuerza del levantamiento crecía a medida que pasaba el tiempo, absorbiendo nuevos participantes en las aldeas por las cuales pasaba. Los funcionarios del dominio informados del plan de levantamiento por las denuncias, trataban de prevenirlo deteniendo a los supuestos dirigentes. De todos modos no podían apaciguar a los campesinos una vez estallado el levantamiento. Los campesinos hacían frente a los guardianes con aquellas "armas" y con piedras. Debido a la inferioridad militar en términos generales, los campesinos desarrollaron tácticas ingeniosas<sup>4/</sup> y estrategias peculiares adecuadas para la situación de Japón premoderno. El buen ejemplo de éstas últimas lo ofreció el levantamiento de los tres distritos de Heii, examinado en el capítulo II.<sup>5/</sup>

Para la represión, primero, por lo general se enviaban supervisores de distritos para examinar la situación; llegaban adonde los rebelde se reunían, comúnmente en algún templo o santuario shintoísta, y se iniciaba la negociación. En muchas ocasiones, monjes budistas o sacerdotes shintoístas intervenían como conciliadores en el conflicto.

La pérdida del hábito guerrero, la falta de coordinación, entre los dominios de diferentes señores, especialmente en la primera mitad de la época premoderna, y la consideración de que los campesinos eran productores básicos en la sociedad de entonces, impedían una repre-  
sión rápida y efectiva. Sin embargo, la propia naturaleza del levanta-  
miento campesino premoderno, después de poco tiempo, ofrecía oportuni-  
dad para un contraataque de las autoridades feudales. Normalmente, mien-  
tras se desarrollaba el levantamiento, los campesinos no llevaban sufi-  
cientes alimentos como para subsistir más de unos días.<sup>6/</sup> Se produjeron  
saqueos en las casas de los ricos o se obligaba a éstos para que propor-  
cionaran comida y bebida a los rebeldes. Fue difícil mantener la disci-  
plina y controlar el estado de tensión por mucho tiempo. Mientras más  
violenta era la acción se cansaban más pronto los participantes. Además  
algún trabajo de campo urgente que se presentaba, influía sobre el ánimo  
de los participantes. Para luchar con los rebeldes, los guerreros se pre-  
paraban como para una guerra. Sin embargo, trataban de evitar enfrenta-  
mientos directos, básicamente porque no disponían de suficiente fuerza  
ni valor. Cuando esto era necesario se empleaban provisionalmente a los  
guerreros desempleados o en algunas ocasiones, a la gente de las comuni-  
dades discriminadas.

Aparte de fuerza y amenaza, se fomentaba la denuncia ofrecien-  
do premios y se empleaba ampliamente el engaño para terminar el levanta-  
miento pronto. Frente a la presión de la gran masa de campesinos, y a la  
de los partidarios de conciliación dentro del gobierno, los funcionarios  
del señor encargado de las negociaciones, aceptaban todas sus demandas

jurado que no iba a haber represión, mas al dispersarse los campesinos, se comenzaba la persecución y las promesas se cumplían sólo en parte en el mejor de los casos. Comúnmente, los principales dirigentes que habían firmado la carta de invitación fueron ejecutados y sus cabezas exhibidas como ejemplo en algún lugar público, o se les desterró, expropiándose a sus familias los bienes. Todas las aldeas envueltas en el levantamiento tenían que pagar una multa considerable, en forma colectiva, según el ingreso de cada familia. El levantamiento campesino significaba un considerable gasto a corto plazo tanto para la clase gobernante como tam bién para la clase campesina.

## 2) Movimientos campesinos en la formación de Japón moderno.

### a. Aspectos económicos

En cuanto al significado económico de los movimientos campesinos se ha escrito mucho. La mayoría de los autores coincide reconocer su efecto económico.

#### 1. Desarrollo de so-ikki y libertad económica.

A lo largo de la época premoderna, los campesinos, sin distinción de estatus económico y social, lucharon por la disminución del tri but o y los impuestos. El establecimiento del sistema de tasa fija del tributo (jōmen) fue uno de sus primeros logros. Fue una condición necesaria para la aparición del excedente de trabajo campesino que dió ori gen al comercio campesino y a la industria aldeana. Surgieron nuevos ri cos entre los campesinos: los gōnō.

Cuando las autoridades feudales trataron de incrementar la renta feudal controlando estas nuevas actividades económicas en el campo, a través del establecimiento de monopolio y de nuevos impuestos, sucedieron los levantamientos de toda la población de las aldeas (sō-ikki).

El sō-ikki fue en realidad un movimiento que contuvo diferentes intereses. Si examinamos las demandas presentadas en el Kurume-sōdō o en el levantamiento de los tres distritos de Hei de la provincia de Rikuchū, se observa, por un lado, que los gōnō o los campesinos deseados de emprender nuevas actividades económicas demandaron eliminar las limitaciones al comercio y a la industria aldeana; por el otro, que los campesinos pobres al borde de la miseria demandaron auxilio de las autoridades.

Al triunfar de una u otra manera el sō-ikki, se difundió más la economía comercial. Sin embargo, debido a las circunstancias específicas de Japón premoderno como el aislamiento del mercado externo o el mecanismo del control bastante eficiente de las autoridades feudales, los gōnō no pudieron desprenderse totalmente de la agricultura. Era due-<sup>7/</sup>ño del comercio o de la industria aldeana y, al mismo tiempo, trabajaba el campo con la ayuda de unos cuantos empleados, o era terrateniente. En el seno de la población campesina surgieron intereses opuestos que se manifestaron en los disturbios aldeanos (mura-sōdō) y en los levantamientos de los campesinos pobres y medios no sólo contra las autoridades feudales, sino también contra los gōnō. Entonces los gōnō tenían

que, por una parte, defender sus intereses del abuso de las autoridades, pero por la otra parte, necesitaban el apoyo de éstas en el caso de enfrentarse con un movimiento de la masa campesina. Por lo tanto, la forma de lucha más adecuada para ellos y desarrollada por ellos fue kokuso.

## 2. Levantamiento de campesinos pobres y medios y nivelación de riqueza.

Como se demuestra en el trabajo de Oka Mitsuo,<sup>8/</sup> los gōnō que encabezaron los sō-ikki posteriormente fueron objetivos de ataque en los levantamientos de campesinos pobres y medios. En estos movimientos radicales comúnmente tuvo lugar la destrucción de casas y bienes (uchikowashi) de los gōnō, de los comerciantes privilegiados y de los funcionarios del señor. La uchikowashi fue una forma de protesta conocida desde el principio de la época premoderna, aunque su número no fue grande. Sin embargo, la característica especial de la uchikowashi en la última etapa del período tratado fue su organización y disciplina. Se preparaba de antemano la lista de objetivos de ataque. Esto indica que la destrucción no fue totalmente impulsiva, sino se aplicaba como una sanción social. Los campesinos pobres y, especialmente, los medios que se encontraban al borde de perder su estatus como pequeños campesinos feudales, odiaban a los nuevos ricos, los gōnō. Se consideró que la concentración de la tierra y la riqueza por éstos fue la causa de su decadencia. Por lo tanto, mediante la uchikowashi se trató de realizar la nivelación del estatus económico. Desde este punto de vista el ofrecimiento forzado de comida y bebida en estos movimientos como el ofrecimiento "voluntario"

en las peregrinaciones (okagemairi), cumplió la misma función que la uchikowashi. Estos movimientos de los campesinos pobres y medios estaban en contra de la acumulación de la riqueza en manos de una parte de la población. Recordamos las palabras de un dirigente del levantamiento del distrito de Kamo de 1838 que acusó del robo del dinero de los pobres a un rico comerciante por producir sake cuando había miseria.<sup>9/</sup> Se prestan a diferentes interpretaciones precisamente por estos rasgos que acabamos de examinar. Los llaman revolucionarios por ser igualitarios; o los llaman conservadores o reaccionarios por estar en contra del desarrollo capitalista. En realidad, los campesinos pobres y medios buscaban una solución utópica: una sociedad de pequeños campesinos sin señores feudales.

Desde el punto de vista económico el levantamiento campesino fue la explosión de los distintos conflictos acumulados en las relaciones cotidianas de los campesinos con el señor y con otros intermediarios que apropiaban su excedente de trabajo. Contribuyó directamente a la decadencia de la estructura económica del shogunato y preparó el terreno para el establecimiento de la economía capitalista. Sin embargo, su efecto sobre la economía rural no fue equitativo, reflejando la diferenciación social que se desarrollaba en ella. Como consecuencia de los levantamientos de tipo sō-ikki, los gōnō obtuvieron mayores beneficios, a pesar de la participación de toda la población.

Esta capa de campesinos-empresarios constituyó la base de la política de fomento de las industrias locales que adoptó el gobierno

imperial en la primera etapa del período Meiji. Más tarde sucedió la diferenciación social entre ellos: una parte se convirtió en terratenientes, mientras la otra sufrió la decadencia.

Los levantamientos de campesinos pobres y medios con el deseo de nivelación de la riqueza, o sea, el "regreso" hacia la sociedad de pequeños campesinos no produjeron efectos económicos inmediatos, excepto la destrucción de la riqueza acumulada. Este deseo fue realizado en cierta manera con la Reforma Agraria de 1947.

b. Aspecto moral.

Con el propósito de lograr la conformidad de la población y asegurar la legitimidad del gobierno, las autoridades del shogunato di fundieron los estudios clásicos y la moral confuciana entre los campesinos acomodados. A través de las reglamentaciones de la vida de los campesinos como, por ejemplo, las que se señalan en el bando del año de 1649 <sup>10/</sup> trataron de inculcar hasta a los campesinos pobres las normas moralistas del dominio de sí mismo. No obstante, este instrumento moral del gobierno sirvió en cierta medida para el desarrollo de la ay todisciplina de la población campesina que se manifestaba en la ocasión de un movimiento campesino. Por ejemplo, en el levantamiento del distrito de Kamo de 1868, los campesinos rebeldes castigaron a los que habían violado el acuerdo común como, por ejemplo, con robos. El desprecio con que los campesinos rebeldes trataron a los funcionarios corruptos o a los guardianes cobardes (por ejemplo, en el surume-sōdō de 1754 <sup>11/</sup> o en

el levantamiento de los tres distritos de Heii de 1853), <sup>12/</sup> estaba basedo en la violación de las normas confucianas acerca del buen gobernante por parte del señor. La respuesta de Tatsuzō a la interrogación del funcionario del shōgun: "Cuando los de arriba violan las leyes, los de abajo también lo hacen" <sup>13/</sup> expresó la misma idea.

Surgieron la conciencia de la dignidad humana y el orgullo de ser productores básicos de la sociedad. Las palabras atribuidas a los dirigentes o participantes de diversos levantamientos campesinos lo sealan. Nuevamente podemos ver ejemplos en los levantamientos examinados anteriormente. <sup>14/</sup> Se afirmó la dignidad humana también a través del concepto shintoísta sincrético o del concepto religioso popular. Ilustraremos esta circunstancia examinando escritos de algunos dirigentes de los levantamientos campesinos.

Hayashi Hachiemon que fue dirigente principal del movimiento para la disminución de impuestos que tuvo lugar en el dominio de Maebashi de la provincia de Kozuke en 1821, escribió:

"El hombre es el alma del mundo, así dijo Amaterasu Ōmikami (Gran Diosa que luce el cielo). <sup>15/</sup> Por lo tanto desde la persona única de arriba (emperador) hasta la gente común, todos los hombres son lo mismo, y no puede haber ninguna diferencia en la palabra "hombre". Aunque existe la discriminación entre los nobles y la gente común; o entre los superiores y los inferiores es únicamente un instrumento de gobierno: sirve para mantener la paz bajo el cielo. El guerrero, campesino, artesano y comerciantes; cada uno tiene su propia tarea; debe dedicarse a su profesión con fe...

"Si sigue lo que se señala por las tres enseñanzas, aun la gente común llega a ser hidalgo. El hidalgo es la persona que domina a sí mismo. En una poesía para predicación, el sacerdote Hōnen nos enseña: 16/

El paraíso y el infierno,  
Ambos están en el cuerpo de cada uno,  
Sólo el corazón se convierte,  
En el diablo o en el Budha". 18/

Miura Meisuke, líder del levantamiento de los tres distritos de Heii de 1853 19/ expresó una idea similar en su "Memoria de la cárcel". 20/ Para él lo más importante en este mundo era el hombre. Insistió en varias ocasiones en no vender ni a los hijos ni el trabajo. Recomendó evitar la fuga aun cuando se presentaran dificultades. No existía problema que no se resolviera por el hombre si tuviera voluntad y hacía el esfuerzo. Escribió él:

"Hay mucha gente que se fuga por no querer vender su tierra. Es un gran error. En comparación con la tierra, el hombre es la flor de udambara que florece una vez en tres milenios. La tierra es como piedra. No cometáis el error tan grande de codiciar la piedra y tirar la flor de udambara". 21/

También escribió:

"En los días de descanso dejad de trabajar temprano y adorad vuestra propia alma en vuestra mente. La figura huma na es como si fuera la del Sol y de la Luna. Si es lo mismo, cada mañana adorad vuestra alma". 22/

En esta última cita se puede observar cómo surgió el principio de la afirmación de lo humano y de sí mismo apoyándose sobre la tradición religiosa popular que identificaba la deidad con el alma humana. 23/

Sin embargo, la conciencia de productor de la base social en sí no fue moderna, porque también para el shogunato los campesinos eran la base económica. Podría identificarse con la ideología feudal de Nōhonshugi\* que predicaba que la agricultura era la base de la sociedad, tan fácilmente como con el concepto de los Derechos Humanos.

### 3) Análisis de la conciencia de yonaoshi.

La conciencia de yonaoshi que caracterizó a algunos movimientos campesinos de la última etapa del período tratado requiere un examen especial porque demostró una aspiración hacia un cambio social radical.

#### a. Movimientos populares religiosos y la conciencia de yonaoshi.

Los levantamientos campesinos que de alguna manera manifestaron la idea de yonaoshi se han registrado hasta ahora desde el centro hacia el noreste del país. En el mismo período en que se desarrollaban estos movimientos, hubo dos movimientos populares religiosos de éxtasis: la okagemairi de 1830, y el Eejanaika de 1868. Estos movimientos tuvieron lugar en el centro y en el oeste del país. <sup>24/</sup> Hay autores que los consideran como una forma de manifestación de la conciencia de yonaoshi. <sup>25/</sup>

Es importante el hecho de que estos movimientos populares religiosos tuvieron lugar sobre todo en la zona relativamente avanzada desde el punto de vista económico. Ya hemos visto, que al principio del siglo XIX, en la zona avanzada, surgió un nuevo tipo de lucha: kokuso. Sin embargo, el problema de la capa de la población más baja y oprimida no podía resolverse mediante esta forma de lucha. Tampoco se podían organizar

los movimientos campesinos porque no se encontraba suficiente apoyo dentro de las aldeas para presentar sus demandas contra los mismos campesinos acomodados quienes los empleaban y quienes acababan de obtener el triunfo jurídico para fortalecer su posición. Por lo tanto, los movimientos populares religiosos de éxtasis fueron la forma de canalizar el descontento de la gente en vías de proletarización.

Estos movimientos religiosos populares tuvieron su origen en la época anterior. En el siglo XIII surgieron nuevas sectas budistas que predicaron la salvación de la masa por la devoción, o sea, por la fe. Sufriendo el hostigamiento de parte de las autoridades tanto religiosas como seculares, los primeros predicadores lucharon para propagar este nuevo concepto de salvación. Entre éstos últimos estaban los sacerdotes Hōnen y Shinran. En consecuencia, esta nueva concepción budista atrajo un gran número de creyentes entre la gente común, y el budismo se convirtió en una religión de masas. Los levantamientos populares religiosos como Ikkō-ikkī de los siglos XIV-XV mostraron la magnitud de este nuevo movimiento religioso.<sup>26/</sup>

Al ser sometidas estas sectas a las autoridades seculares del shogunato, la masa adoptó algunos elementos de esta misma concepción religiosa, interpretándolos en términos más terrenales y confundiendo con la práctica religiosa popular. La gente buscaba la ayuda divina para lograr la prosperidad, la salud, una larga vida -la emancipación terrenal de la angustia y de los problemas.<sup>27/</sup> Surgieron los movimientos populares religiosos como okagemsiri", cumpliendo una función emanci-

padora, aunque ilusoria, para la masa de la población y amortiguadora para el gobierno.

Veremos ahora qué semejanzas y qué diferencias existieron entre los movimientos dirigidos por la conciencia de yonaoshi y estos movimientos populares religiosos.

Tanto en los motines de yonaoshi como en estos movimientos populares religiosos se observó que los participantes gozaron de un instante de emancipación aunque no fue duradera. En la peregrinación de okagemairi, la mayor parte de los peregrinos era la gente pobre y oprimida. Escapaban de su casa o de su trabajo, sin decirlo a nadie. Si esto hubiera sucedido en una época normal, hubieran sido devueltos a la fuerza y castigados. Sin embargo, durante la okagemairi y el Eejanaika, esto se toleraba.

En ambos movimientos populares religiosos de éxtasis como en el festejo, matsuri\*, los bailes eran un elemento importante: danza de agradecimiento en la okagemairi de 1830 y la del "Eejanaika". En estos movimientos también se observó un libertinaje sexual que se presentó como una reacción a un estado moral sumamente reprimido de la gente en proceso de proletarización y como una experiencia emancipadora. En este aspecto, los levantamientos de yonaoshi eran distintos. Ellos se distinguieron más bien por su moral rígida.

En los movimientos populares religiosos también se presentaron algunos elementos de protesta social. En el momento de la okagemairi, en la aldea Nakao de la provincia de Settsu lograron disminuir el tributo

anual negociando con los funcionarios aldeanos en medio de bailes y es cándalos. <sup>28/</sup> Ya hemos señalado la similitud de las funciones que cumplie ron el ofrecimiento forzado y el "voluntario" de alimentos y otras cosas de parte de los comerciantes, prestamistas, funcionarios aldeanos y otras personas ricas y privilegiadas. <sup>29/</sup>

En el Eejanaika, el ofrecimiento de alimentos y de objetos por los comerciantes y campesinos ricos, presentó una mayor similitud con el del levantamiento de yonaoshi. Las oleadas de gente pobre: empleados de tiendas, criados, jornaleros, aprendices asalariados, etc., entraron a las casas de los ricos, y enajenados por el baile y el ruido, pisotearon el piso de tapiz de junco y exigieron la comida y la bebida.

Para la mayoría de los campesinos pobres que llevaban una vida de privaciones y prohibiciones, pareció, de momento, un gran festejo el levantamiento, porque podían tomar todo lo que deseaban; alimentarse como nunca; y tratar con desprecio a los funcionarios y a los ricos, cosa que no se podía imaginar en la vida normal. La gente estaba en estado de euforia y andaba disfrazada: los hombres se vestían de mujeres, y las mujeres, de hombres, como en el levantamiento de yonsoghi de los distri tos Shinobu y Date de la provincia de Iwashiro de 1866. En el levanta miento de la provincia de Musashi ese mismo año los rebeldes hicieron las banderas de distintos colores empleando la ropa de lujo que sacaron de las casas ricas dando así un aspecto de festejo a la aglomeración. Durante el período Keiō, en las provincias de Shinano y Kozuke se llevó a cabo un levantamiento campesino con el símbolo del bastón sagrado,

bonten\*. El uso del bonten para el comando de motín se observó también durante el levantamiento de 1782 que tuvo lugar en más o menos la misma área. Tanto Tamura como Shōji consideran de una importancia especial el uso del bonten, porque, según ellos, éste simbolizó la creación del mundo. Existe la duda de si efectivamente los campesinos estaban conscientes del sentido original: símbolo de la cosmogonía en el hinduismo antiguo. De todas maneras el uso del símbolo, que había sido adoptado en la tradición de la religión popular como un elemento importante de festejo, matsuri, indica la importancia de la forma tradicional de pensar y actuar en la organización de los movimientos populares de protesta. Kokusho registró un ejemplo de hyakushō-ikki en que los campesinos, cargando el palanquín en que se transporta el cuerpo divino, entraban a las casas de los funcionarios aldeanos y de los campesinos y comerciantes ricos, y las pisoteaban si no satisfacían sus demandas.<sup>30/</sup> El líder Tatsuzō del motín de Kamo de la provincia de Mikawa en 1836, habló del "festejo para corregir el mundo" (yonaoshi no matsuri) en su declaración ante el funcionario del shōgun.<sup>31/</sup>

Aunque en este momento no disponemos de suficientes datos, estos hechos permiten suponer la posibilidad de que la religión popular y su práctica, como el matsuri, también contribuyeron a la formación de la conciencia de yonaoshi.

b. Características principales de la conciencia de yonaoshi.

La distribución geográfica de los levantamientos de yonaoshi registrados es bastante amplia, pero hasta ahora no se ha logrado demos

trar que hubiera alguna relación directa entre ellos. Sin embargo, podemos considerar que existían las condiciones generales más o menos comunas para su surgimiento.

Como hemos visto anteriormente, en esa época, llegó a establecerse un intercambio comercial constante entre diferentes regiones. Con la difusión de la economía mercantil en el medio rural, junto con los monjes mendicantes, predicadores shintoistas o artistas ambulantes, los comerciantes difundían las noticias sobre lo que sucedía en otras partes. Entre los aldeanos también aumentó el número de personas que salía fuera de su aldea y del dominio ya fuera como comerciante, transportador, estudiante, etc. Ellos contaban sobre sus experiencias y traían información de otros lugares.

La difusión de la instrucción básica para leer y escribir también contribuyó al mejoramiento de la comunicación, porque comenzaron a producirse y circular historias o memorias de distintos movimientos campesinos. Estos escritos que nos proporcionan informaciones importantes para el estudio, servían no sólo para escribir la memoria de los acontecimientos, sino también para preparar mejor un nuevo movimiento. <sup>32/</sup>

Sin embargo, para comprender el porqué del surgimiento de la conciencia de yonaoshi en distintas regiones y en un momento histórico dado, son fundamentales las siguientes circunstancias: i) la decadencia de los pequeños campesinos feudales como consecuencia de la difusión de la economía mercantil hacia el principio del siglo XIX como hemos examinado anteriormente. En los levantamientos de yonaoshi participaron prin

principalmente los campesinos medios y pobres, arrendatarios y trabajadores asalariados en contra del señor, de los funcionarios aldeanos privilegiados y de los gōnō y los comerciantes ricos de la ciudad.

ii) El surgimiento de una conciencia de transformación a base de algunos elementos de la tradición popular moral o religiosa. En cuanto a los movimientos populares religiosos, ya hemos visto antes su similitud y diferencia con los levantamientos de yonaoshi. En este aspecto, fue también importante la existencia de la tradición religiosa de devoción a Maitreya (miroku-shinkō)<sup>33/</sup> es decir, la creencia en la salvación final por el amor de Maitreya en este mundo y la idea del retorno al comienzo utópico que reflejó la noción de tiempo circular de los agricultores.<sup>34/</sup> También fue importante que la masa de la población asimilara a su manera la ideología oficial basada en el confucianismo.<sup>35/</sup> A través de la enseñanza en las "escuelas de templo", difundieron entre la masa algunos conceptos morales confucianos: fidelidad, lealtad, amor filial, honestidad, frugalidad. En base de estos principios morales que habían de servir para la subordinación de la masa de la población, surgió una filosofía de la vida para la gente común que predicaba llevar una vida moral, laboriosa y frugal, encontrar su propio lugar dentro de la sociedad jerárquica.<sup>36/</sup>

En el momento de la decadencia de muchas aldeas en las regiones atrasadas como Tohoku, aparecieron campesinos que hicieron esfuerzos para superar la difícil situación, aplicando en la vida real dichas normas morales. En su mayoría eran los campesinos medios o acomodados,

y, en muchas ocasiones, fueron gratificados por las autoridades feudales como ejemplos. No obstante, en su lucha individual o para el bien de su comunidad, ellos lograron la conciencia de la situación crítica y dominio de sí mismo.<sup>37/</sup> Por lo tanto, entre estos campesinos, también se formaron los dirigentes de movimientos campesinos con la conciencia de yonaoshi.

En cambio, bajo la situación económica crítica, las autoridades feudales violaban frecuentemente las normas referidas y poco se asemejaban a los gobernantes ideales de la filosofía paternalista confuciana.

Cuando los campesinos se dieron cuenta de que, a pesar de su esfuerzo físico y moral para una vida mejor, no se podían resolver los problemas de la mayoría de la gente común, surgió la conciencia de yonaoshi. Para explicar el dominio del mal y argumentar el cambio total inminente del gobierno, se utilizaba, por ejemplo, la autoridad de dios.

En la introducción del documento en que se registra el levantamiento de yonaoshi del dominio de Hachinoe de 1835,<sup>38/</sup> se presentan los siguientes argumentos: i) el mal no se puede castigar hasta que no se acumula; ii) los dioses hacen madurar las condiciones de cambio, pero son los hombres quienes tienen que llevarlo a cabo finalmente; iii) después del cambio, llega la época sagrada:

"La población del dominio ya no hallaba qué hacer. Al fin se levantaron y con llanto pidieron el auxilio del cielo. En ese momento surgió una nube blanca y en el medio apareció un anciano con cabello blanco y dijo: "Son el Yonaoshi Daimyōjin (gran dios que corrige el mundo). Por la orden de

Suwa Myōjīn (Dios de Suwa) vengo a decirles lo siguiente: no se puede castigar el mal hasta que no se acumule. La mala cosecha fue el regalo del cielo. La hambruna durará sólo un año. Todas las dificultades que se han presentado año tras año durante 16 años hasta 1835, fueron mi obra. Aunque quisiera cumplir la orden del Emperador del cielo: hacer llegar la época sagrada, y, sosteniendo el bastón sagrado, regresar a los dioses a sus santuarios originales, como no soy humano, no puedo luchar con Magoshirō... como no hallaba otra solución, aunque sabía que no era correcto, agité vuestra mente y metí las ideas malas e injustas, y al fin logré hacer madurar el momento oportuno. Hasta aquí fue mi misión; habrá quien la continúe". 39/

En el documento sobre el yonaoshi-ikki de los distritos Shino bu y Date de 1866, la banda de los rebeldes está descrita como la encarnación de la fuerza divina de yonaoshi:

"Pareció que en las mentes de estos hombres que destruían (las casas) había entrado algún espíritu o diablo. Porque su fisonomía era horrible y su fuerza tremenda. Aunque atacaba las casas tan rápidamente como los monos que pasan de un árbol al otro, y, aunque eran muchos, no hubo ni un solo herido. Sabían muy bien buscar y destrozaron los objetos: desde los muebles hasta la taza de arroz. Aunque así continuaban día y noche, no se cansaron por nada y estaban corriendo alegres. Realmente, no se parecían a la gente común; pareció como si fuera la hazaña de Asura". 40/

Los funcionarios, gōnō y comerciantes privilegiados recibieron a la banda de los rebeldes en vestido de ceremonia, y, al lado de sus criados, les sirvieron la comida y la bebida, y ofrecieron las sandalias, las toallas y otras cosas que necesitaba la gente. "Para la banda de los rebeldes no faltaba nada: ni la comida, ni la bebida ni el vestido. Pareció como si hubiera llegado la época de Maitreya". 41/

Al obtener la conciencia de yonaoshi, los rebeldes enfrentaron a las autoridades como iguales, y no en busca de beneficencia del señor. En estos movimientos se trató de mantener una disciplina moral colectiva. Los violadores del acuerdo común fueron castigados por los campesinos, como por ejemplo, en el caso de un campesino que robó un arado durante el levantamiento de la provincia de Mikawa de 1838. Aun los líderes no eran excepción en este aspecto. El líder Tatsuzō del mismo levantamiento, que perdonó a algunas personas ricas cuyas casas estaban en la lista de objetivos de ataque, y que ordenó pasar sin destruirlas, fue criticado y abandonado por la masa de los participantes.

En el levantamiento de los distritos de Shinobu y Date de 1866, los dirigentes repetían en voz alta los objetivos principales de la causa antes de atacar cada casa:

"Gente, oíd, antes que nada cuidado del incendio. No tiréis el arroz ni los cereales. No toméis las cosas empeñadas, pues tienen sus dueños. Esto lo hacemos no por codicia, sino por el bien de todos. Destruíd todos los objetos de esta casa hasta la taza del gato". 42/

La yonaoshi eran la manifestación más elaborada de la conciencia de crisis y de protesta que surgió entre la masa de la población en la época de difusión de la economía mercantil en medio rural bajo el shogunato. Por lo tanto, estaba estrechamente relacionada con numerosos movimientos campesinos basados sobre la estratificación social como pleitos aldeanos, motines del arroz, y numerosos levantamientos radicales. Lo común en todos estos movimientos de protesta fue la acción directa de la masa para sancionar la injusticia, para destruir la riqueza scuen

lada y para lograr un mejoramiento básicamente económico pero también político inmediato. El carácter único de los levantamientos con la conciencia de yonaoshi consistió en negar la legitimidad de las autoridades feudales conscientemente en nombre de alguna otra autoridad superior (dios, cielo, emperador, etc.). Esto fue importante porque al negar la legitimidad del régimen, sería fácil rebelar contra él. En este aspecto, la conciencia de yonaoshi contenía la posibilidad revolucionaria.<sup>43/</sup> No obstante, para que esta posibilidad se convirtiera en la realidad, necesitaba una dirección política con una visión nacional y con una posición popular. Esta última no existía en ese instante. La corriente política que dirigió la Restauración Meiji, sólo aprovechó este deseo de transformación en la masa de los campesinos pobres y de la gente proletaria para fortalecer su posición sin satisfacer realmente su demanda.

Los levantamientos de yonaoshi tuvieron lugar con mayor frecuencia en la última etapa del período Tokugawa, pero también se registraron en la primera etapa del período Meiji. Además, el número de movimientos campesinos en general, se incrementó hacia 1873, demostrando que las reformas del nuevo régimen no habían resuelto los problemas agrarios; sólo sirvieron para acumular el capital para la industrialización en base al sacrificio del campesinado.

La memoria de Kanno Hachirō,<sup>44/</sup> llamado Yonaoshi Hachirō Daimyōjin (Gran dios Hachirō que corrige el mundo), presenta el descontento y la crítica hacia el gobierno imperial, si bien él había luchado anteriormente por la "restauración". Las demandas democráticas del

único programa del levantamiento de yonaoshi del distrito de Aizu de la provincia de Iwashiro de 1868, fueron rechazadas igual que las de muchos otros levantamientos que apoyaron la "restauración".

Bajo el nuevo régimen centralizado, con un sistema más eficiente del control administrativo, educativo e ideológico, militar y policíaco, ya era muy difícil organizar movimientos de protesta de tipo premoderno. En su lugar, se desarrollaron movimientos campesinos de tipo moderno como las disputas sobre el arrendamiento de la tierra. Sin embargo, la diferenciación social acelerada que tuvo lugar en ese período y la migración hacia la ciudad de la gente pauperizada del campo, originaron sentimientos de desarraigo. Estas personas no pudieron asimilar la ideología de lucha política moderna occidental. Los pensadores y líderes políticos de la oposición no tomaron en cuenta esta circunstancia.<sup>45/</sup>

Por lo tanto, la religión popular, especialmente las sectas nuevas llegaron a tener importancia como manifestación de la conciencia popular. Tal vez por esta situación, a pesar del intento del gobierno imperial de reprimirlos, surgieron más y más sectas nuevas y otros movimientos populares religiosos. Las sectas de Tenri, Konkō y Maruyama que surgieron hacia fines del período Tokugawa, obtuvieron influencia sobre la gente pobre, por lo menos al principio, prometiendo la nivelación de la riqueza y la salvación inmediata en este mundo, es decir, la yonaoshi.<sup>+6/</sup>

La yonaoshi fue la manifestación de la conciencia de la masa premoderna, pero también la fue y es de la gente marginada en la época moderna, ya que, como escribió Yasumaru, "mientras la teoría política

moderna no fuera adoptada por la masa popular, como la de su emancipación, la conciencia de tipo yonaoshi se reproduciría constantemente y dominaría su mente con su promesa de liberación".<sup>47/</sup>

Notas y referencias.

1/

En el quinto año del período Kansei (1793), Buzaemon obtuvo 28 compañeros de lucha después de los tres años de esfuerzo, visitando aldea por aldea disfrazándose de artista ambulante. Semejante historia tuvo el levantamiento campesino de la provincia de Rikuchu en 1847 dirigido por Yagobē.

2/

Las organizaciones de ko existían también entre los artesanos y comerciantes, por ejemplo, batōkannon-kō de los transportadores; Taishikō de los carpinteros, albañiles y madereros.

3/

Sakurai Tokutarō, Kōshūdan, p. 587.

4/

Podemos señalar algunos ejemplos: en 1787 los campesinos de Tsugaru de la provincia de Mutsu arrojaron excremento a los guerreros que llegaron para la represión; en 1828, cuando las 88 aldeas de Tochō de la provincia de Echigo se levantaron, cada uno de los campesinos participantes cargaba un haz de leña para construir una barricada en la puerta de la residencia de los funcionarios del dominio para encerrarlos; en el dominio de Mito, donde gobernaba una de las tres familias de honor que llevaba el apellido Tokugawa, los campesinos sacaron el palanquín en que se transportaba el cuerpo divino para hacer frente a la fuerza de represión. En el capítulo II hemos examinado el caso del gran levantamiento campesino en el dominio de Kurume de la provincia de Chikugo en 1755, en que se solicitó a las autoridades del dominio el préstamo de armas de fuego aparentemente para cazar los jabalíes abundantes en el campo y que causaban muchos daños a la cosecha. Las fuentes dicen que entre ellos se encontraban cerca de 18,000 arcabuses en el momento de su derrota.

5/

Supra pp. 81-85.

- 6/ En el levantamiento campesino de Yamanaka de la provincia de Minasa ka de 1726, los campesinos previeron el problema de provisión y pre pararon el alimento de los rebeldes en 28 hogueras establecidas es- pecialmente. Kokusho, Hyakusho-ikki, pp. 55-86.
- 7/ Sobre las características peculiares de la decadencia de las relacio- nes feudales en el campo japonés, ver: Kwaura Y. y Kimura T. Nihonshihonshugi no Keizai-kōzō. Tokio, Nihonhyōron-sha, 1966. 228 pp.
- 8/ Kinsei nōmin ikki no tenkai, Tokio, 1970.
- 9/ Supra pp. 89-92.
- 10/ Ver el apéndice 2.
- 11/ Supra p. 75.
- 12/ Supra pp. 82-83.
- 13/ Tatzuō fue líder del levantamiento de yonaoshi del distrito de Kamo de la provincia de Mikawa en 1836. Supra p. 92.
- 14/ Supra pp. 75-83.
- 15/ Diosa del Sol, deidad principal del panteón shintoista según la mito- logía, se considera como la ancesra de la familia imperial.
- 16/ El shintoísmo, el budismo y el confucianismo.
- 17/ Uno de los primeros predicadores de la secta "Verdadera" 1133-1212.
- 18/ "Kannō Kyōkunroku" en Nihon shomin seikatsu shiryō shūsei. Vol. 6, p. 423.

19/

Supra pp. 81-85.

20/

En la cárcel, preocupado por la situación en que había quedado su familia: la madre, una hermana mayor viuda, la esposa, seis hijos de dos a 18 años y cuatro sirvientas, escribió en varios cuadernos instrucciones morales, recomendaciones prácticas y sus reflexiones filosóficas acerca de la vida, etc. "Gokuchō-ki" en Minshūundo... pp. 15-86.

21/

Ibid. p. 16.

22/

Ibid. p. 18.

23/

Esta identificación de lo espiritual con lo concreto aparece en varias partes de su memoria: el dios shintoísta con el sacerdote; el buda, con el monje; el paraíso, con Matsumae. Meisuke consideró que el alma residiría en sus escritos para proteger a su familia después de la muerte sino también en su vida. pp. 28, 20 y 29.

24/

Fujitani, Okagemairi to Eejanaika, p. 84.

25/

Shōji Kichinosuke, "Yonaoshi-ikki Oboegaki" en Rekishi hyōron, Núm. 206, p. 33.

26/

Sobre las sectas populares de devoción: Kazue, Kyōichi, Nihon no nappō shisō, Kōbundō, Tokio, 1966, 380 pp.

27/

Fujitani considera el carácter terrenal de la conciencia religiosa de la masa como un elemento positivo en la lucha popular para sus reivindicaciones, Op. Cit., pp. 19-20.

28/

Fujitani, Op. Cit., p. 101.

29/

Ibid. pp. 94-97.

30/

Ibid. pp. 117-119.

31/

Supra p. 92.

32/

Una parte de estos documentos está publicada, y en el presente trabajo también se utilizan como fuentes ver: Ono, (ed.), Hyakushō-ikki sōdan 2 vols.; Minshūundo no shisō; etc.

33/

Uno de los bodhisattva. Se considera que él aparece para salvar a los hombres como un nuevo buda 5,670 millones de años después de la muerte de Budha. El culto devocional de Maitreya surgió en el noroeste de India. Llegó a Japón a través de China y Corea en el siglo VII. Durante la época Heian (s. VIII-XII) se difundió entre la nobleza confundiendo con la secta mística. Posteriormente fue desplazado por la devoción a Amitabha, un culto de devoción peculiar japonés. Sin embargo, se conservó entre la masa y se convirtió en un elemento muy importante de la religión popular en el período Tokugawa: Dainihon rekishi jiten; Minshūundo no shisō.

34/

Se pueden considerar como distintas manifestaciones de ésta también algunos ritos y festividades agrícolas. La costumbre popular de celebrar, cuando se cumplen 60 años, el término de un círculo de la vida y el comienzo de uno nuevo, también estaba relacionada con esta misma tradición popular religiosa. La periodicidad de la okagemairi tal vez tuvo que ver también con este concepto cíclico.

35/

Shōji trata de establecer el proceso de transformación de la ideología oficial al difundirse, primero entre los gōnō, después entre la masa de los campesinos; "Henkakuki ni okeru nōminshisō no mondai" en RK, No. 160, pp. 26-32.

36/

Yasumaru, Yoshio, "Kindaika Kateini okeru minshū dōtoku to ideorogī kōsei" en RK, No. 341, pp. 32-45.

37/

Ibidem.

38/

En este año hubo una cosecha especialmente mala en la región referida. Nomura y otros funcionarios del dominio de Hachinoe compraron el arroz en Osaka y Niigata por la orden del señor para auxiliar a la población. Sin embargo, no sólo no lo repartieron, sino hicieron un registro minucioso de la reserva de cereales de los campesinos y dejaron únicamente alrededor de medio litro de mijo per cápita por día, forzando vender todo el resto a un precio menor que en mercado. Además fue pagado por los billetes que se podían utilizar sólo dentro del dominio; Mori Kahē. Comentario de "Nozawa botaru" en Nihon shomin... Vol. 6, p. 28.

39/

Ibid. p. 29. Magoshirō era odiado funcionario de aldea y, además, especulador de arroz.

40/

"Oshū shinobu-gun Date-gun..." en Minsh -undō... p. 296. Asura fue enemigo de Buda pero posteriormente se convirtió en su guardián.

41/

Ibidem.

42/

Ibidem.

43/

En el levantamiento de yonaoshi que tuvo lugar en el dominio de Aizu en 1868 presentó un programa en que se exigían, entre otras cosas, el cambio de todos los funcionarios y su elección popular; la diamí nución a la mitad del tributo con suspensión de pago por tres años. Aoki, Keiichirō, Op. Cit., p. 451.

44/

Se consideró como líder principal del levantamiento de yonaoshi que tuvo lugar en la provincia de Iwashiro en 1866.

45/

"Kindsaika katei..." pp. 32-45.

46/

Takagi Hiroshi, Nihonno shinkō shūkyō, pp. 25-33.

47/

Yasumaru, Y., "Yanooshi no ronri no Keifu".

Apéndice 1.

DE LA HISTORIOGRAFIA DE MOVIMIENTOS CAMPESINOS  
EN LA EPOCA PREMODERNA

Los estudios sobre levantamientos campesinos en Japón tienen una historiografía bastante amplia especialmente en la postguerra. Aquí no podemos hacer su presentación exhaustiva. Sólo trataremos de dar una idea general sobre los autores y obras destacadas.

En los años veinte, después de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución rusa, hubo una época de auge de los movimientos populares en Japón. El gran motín del arroz de 1918 abrió una nueva página en la historia de los movimientos sociales: obrero, campesino, arrendatario, femenino, estudiantil, de comunidades discriminadas, etc. En este fondo histórico surgen los primeros estudios de levantamientos campesinos de la época premoderna. La controversia desarrollada entre los historiadores Ono Takeo y Kokusho Iwao hacia el final de la década de los veinte acerca de sus características fundamentales y de su papel histórico, promovió al estudio del tema.

En sus obras maestras Hyakushō-ikki no kenkyū y Hyakushō-ikki shidan, Kokusho criticó a los historiadores tradicionales que estudiaban sólo la historia del gobierno y sus instituciones, pero también rechazó la concepción marxista de la historia, porque ésta, según él, negaba la importancia de la tradición cultural de la clase gobernante y del sistema de gobierno. Sin embargo, reconoció una evolución dialéctica de la sociedad japonesa (Kenkyū, p. 52). Consideró los levantamien

tos campesinos como producto secundario pero inevitable de la decadencia de una sociedad feudal (Ibid. p. 35).

Kokusho los consideró como consecuencia de la decadencia del feudalismo y no como su causa. La decadencia del feudalismo se originó en las contradicciones internas del mismo sistema feudal que eran, según él, ajenas a los movimientos populares. Por tanto, Kokusho negó totalmente la influencia de ellos sobre la Restauración Meiji. Por el contrario, vió en ellos el carácter reaccionario-conservador de los campesinos. El argumentó su posición, primero, por la ausencia de conceptos revolucionarios; segundo, por la falta de la unidad y duración y, tercero, por la indiferencia hacia el movimiento anti-shōgun y por la conducta inconciente que se manifestó en aprovecharse para la venganza del debilitamiento del control político de los guerreros en un momento de los conflictos internos y externos muy serios.

En cambio, Ono consideró muy importante el efecto acumulativo de los levantamientos campesinos como un proceso lento y paulatino de la erosión del fundamento del sistema feudal.

Su importante contribución al mundo académico sobre el tema fue la publicación de los materiales referentes a levantamientos campesinos de los períodos Tokugawa y Meiji: Tokugawa jidai hyakusho-ikki sōdan (2 Vol.) e Ishin nōmin sō-jō sōdan.

Tamura Eitarō, historiador de la generación de la preguerra, también estudió los levantamientos campesinos premodernos y destacó la importancia de los levantamientos de yonaoshi como una etapa especial.

Para su estudio, él tuvo un propósito concreto: servir a la causa popular. Por lo tanto, en sus escritos se nota su criticismo hacia los falsos conceptos de héroes populares: por ejemplo, en Ikki, kumosuke y bakuto se trató de distinguir los dirigentes de levantamientos populares, quienes fueron verdaderos héroes populares, de los simples jefes de bandoleros o jugadores. El puso atención también sobre la tradición oral como una fuente importante para estudiar los movimientos populares.

En la misma época Hani Gorō publicó un trabajo Bakumatsu ni okeru shakai keizaiteki jōkyō, kaikyū kankei oyobi kaikyūtōsō en el cual presentó su esquema fundamental de la Restauración Meiji: el triunfo de la "reforma desde arriba" dirigida por los guerreros de bajo rango sobre las otras dos fuerzas: tanto la reaccionaria feudal, como la de la "revolución popular desde abajo", aprovechándose, hasta cierto grado, de ésta última para vencer a la primera. En la luz de nuevos documentos por él descubiertos, se trató de demostrar la concientización creciente de los participantes de los levantamientos campesinos y otros movimientos populares en la última etapa del período Tokugawa.

Los estudios del tema se interrumpieron en Japón a mediados de la década de 1930, bajo el régimen militarista que prohibió cualquier estudio considerado "peligroso", "tendencioso" o "subversivo".

Después de la guerra se crearon mejores condiciones para estudiar el tema.

Primero, se desarrolló mucho el estudio de la historia regional o provincial a cargo de los historiadores y de los maestros de la

primaria y secundaria. Un sinnúmero de revistas de la historia provincial se publica actualmente, y proporciona nuevos hechos y datos que abren nuevos aspectos en la ciencia histórica. Esto ayudó también a descubrir nuevos materiales sobre los levantamientos campesinos. Se creó la posibilidad de hacer obras de síntesis general como Hykushō-ikki no nejiteki kenkyū de Aoki Kōji, el libro de singular importancia para el estudio del tema. En éste el autor trató de compilar los datos sobre todos los movimientos campesinos premodernos registrados de una u otra manera en documentos o escritos desde 1590 hasta 1867. Como resultado, obtuvo el mayor número (2,809) que se ha logrado hasta ahora. La parte principal de la obra es la tabla de todos los movimientos campesinos en orden cronológico con los datos sobre fecha, lugar, dominio, causas y demandas, magnitud, resultados, forma, fuentes y tipo de las aldeas participantes, etc. En el análisis y comentario sobre los movimientos referidos el autor los evaluó muy positivamente como la fuerza de destrucción del fundamento económico del feudalismo, pero negó su papel como oposición conciente del shogunato. Un año después el mismo autor publicó un trabajo de semejante carácter sobre los disturbios rurales del período Meiji.

Sin duda, estos trabajos tienen un gran mérito académico; sin embargo, en cuanto a los detalles, por ejemplo, los criterios que se aplican para clasificar las formas de movimientos campesinos o para distinguir de los demás movimientos populares, podrían ser revisados.

Al mismo tiempo, se trató de estudiar movimientos campesinos premodernos de una determinada región a lo largo de un lapso de tiempo considerable. Primero, hay que mencionar el nombre de Shōji Kichinosuke quien ha publicado una gran cantidad de materiales y trabajos sobre los levantamientos campesinos, especialmente, sobre los de campesinos pobres y medios de ciertas partes de la región Tohoku, básicamente de las provincias de Iwaki e Iwashiro (actualmente Fukushima).

Otro ejemplo de un estudio regional es el trabajo publicado en 1970 de Oka Mitsuo, Kensei nōmin ikki no tenkai. El autor hizo estudio de los movimientos campesinos del dominio de Shinoyama de la provincia de Tamba por más de un siglo y medio desde el gran levantamiento de 1721 hasta el de 1869.

Segundo, fueron escritas historias de movimientos campesinos a través de las épocas por diversos autores. Los especialistas en problemas agrarios o los líderes de organizaciones campesinas tuvieron la necesidad de investigar y reflexionar sobre la historia de la lucha de los campesinos. Esta necesidad práctica explica la aparición de los seis volúmenes de Nihon nōminundō-shi, escritos por Aoki Keiichirō durante los años de agitación popular de 1959 - 1962; de la obra del mismo título, editada por la Asociación para el Estudio de los Movimientos Campesinos; y de otro trabajo más con el mismo título escrito por Inaoka Susumu.

Tercero, se llevó a cabo una discusión teórica acerca de las características fundamentales de los movimientos campesinos de la época premoderna y de su papel histórico en la decadencia del shogunato. Esta discusión estaba relacionada con el desarrollo de los estudios sobre la decadencia del shogunato y sobre el proceso de la modernización de Japón. Sin ser exhaustivo, se presentan, en seguida, los principales puntos de vista.

Hani Gorō e Inoue Kiyoshi enfatizaron el papel de los levantamientos campesinos y otros movimientos populares como fuerza verdaderamente antishōgun. Opinaron que el triunfo de la corriente moderada reformista después de la Restauración Meiji y, en consecuencia, la realización de algunas reformas progresistas se produjeron gracias a la existencia de esta presión popular. Sus posiciones están expuestas claramente en las obras Nihon jūmin no rekishi de Hani y Gendaishi. Meiji ishin, de Inoue. Esta posición se puede llamar marxista populista.

En cambio, Tōyama Shigeki y Aoki Kōji no estuvieron tan seguros en el papel de los movimientos campesinos y populares en la transformación del país. Indicaron su inmadurez y fragilidad. Tōyama en su obra Meiji-ishin reconoció algunos aspectos nuevos de los levantamientos campesinos de 1866, vísperas de la Restauración Meiji: la mayor magnitud, la radicalización de los campesinos pobres y medios, la concentración de los referidos movimientos en el territorio del shōgun y de los señores proshōgun, etc. Sin embargo, escribió él, después de 1866, se observó una decadencia. Al movimiento popular religioso eufó-

rico de 1868, lo considera como la manifestación de la debilidad de la revolución desde abajo. Aoki puso énfasis sobre el aspecto económico de los movimientos campesinos y afirmó que en su absoluta mayoría no presentó una crítica directa y de fondo al shogunato. Esta se puede considerar como la posición marxista clásica.

Desde el principio de la década de los sesentas, se desarrolló una polémica entre los historiadores marxistas y los que aceptaron las concepciones histórica y sociológica norteamericanas. La posición de éstos últimos frente a la Restauración Meiji se presenta en la obra colectiva Meiji ishin-shi no mondaiten, editada por Sakata Yoshio. En esta obra se encuentra, entre otros artículos, "Bakumatsu ishinki ni okeru shomin no ishiki to kōdō" de Motoyama Sachihiko. El considera que el desorden económico y político causado por el impacto occidental, no influyó ni modificó la masa de la población. Sólo se logró que la masa ignorante se levantara en motines que no tenían ningún sentido político ni conciencia antirégimen. Eran más bien una reacción biológica que fue provocada porque los medios de subsistencia se hallaban en peligro debido a la acción de los factores externos. Escribió en ese artículo: "como norma, los campesinos son emocionalmente muy tradicionales, conservadores, y tratan de mantener la misma manera de vivir. Frente a las autoridades, como siempre, tratan de soportar todo, y normalmente no quieren protestar contra ellas" (pp. 274-275).

La polémica entre posiciones ideológicamente contrarias fue bastante dura debido a la agitación causada por la celebración oficial

del centenario de la Restauración Meiji, y por el uso que se hace de la historia para halagar o justificar una u otra corriente política. No obstante, esta discusión contribuyó al estudio del tema, abriendo nuevas perspectivas e introduciendo más y más materiales nuevamente descubiertos por ambas partes.

Para los estudiosos marxistas, por ejemplo, se presentaron las tareas de demostrar la viabilidad del estudio de la conciencia popular y analizarla, y para esto, conocer más profundamente el modo de ser de los campesinos.

En cuanto al conocimiento de la vida campesina, se ha señalado la necesidad de reevaluar las contribuciones de la escuela folklorista japonesa que surgió antes de la Guerra y fue dirigida por Yanagida Kunio. Gracias a ella se han coleccionado materiales referentes a las costumbres, a las tradiciones orales y a la manera de vivir y pensar de la gente común, es decir, de los campesinos, pescadores, leñadores, comerciantes, artesanos y otros. Para el mismo objeto pueden servir los materiales incluidos en Nihon shomin seikatsu shiryō shūsei que tratan algunos temas interesantes como los levantamientos campesinos, hambrunas, epidemias, religión popular. Los estudios de la sociología del campo de la escuela de Fukutake o de la religión popular como los de Sakurai Tokutarō pueden ser también mejor aprovechados. El libro de Fujitani Toshio, Okagemairi to Eejanaika es una contribución importante para relacionar la conciencia popular con las acciones sociales de protesta.

Reflexionando sobre la poca atención dedicada por los marxistas a la forma tradicional de ser y de pensar de los campesinos, Yasu maru Yoshio escribió:

"En Japón moderno las ideologías de transformación fueron importadas de los países europeos avanzados y adoptados únicamente como las ideologías de una parte de los intelectuales, separados de la conciencia popular. Aun entre los mismos intelectuales convivían con la tradición sin que hubiera enfrentamientos serios. Cuando se comparan con los pensadores de China o de la India, los de Japón insistieron muy poco sobre la ideología tradicional cuando aceptaron las nuevas... No obstante, una ideología que no experimentó un conflicto con el mundo cotidiano tradicional de la masa popular y su asimilación, en algún momento, llega a ser vana e impotente". ("Kindaika kateini okeru minshū dōtoku to ideorogī kōsei", p. 33).

Actualmente, se trata de examinar la formación de una nueva conciencia modernizante en la masa campesina. Aparecieron algunos estudios, por ejemplo, Nōminsōjō no shisōshi teki kenkyū de Fukawa Kiyoshi, y el artículo citado anteriormente de Yasu maru. Minshūundō no shisō, editado por éste último, presenta varios materiales importantes para el estudio del tema.

En esta circunstancia, el problema de la conciencia de yonaoshi, propuesto primero por Tamura Eitarō, presenta un gran interés. Existen tres evaluaciones diferentes de ella. Según Shōji Kichinosuke, la conciencia de yonaoshi se basó en las demandas de: 1) la libertad política, y 2) la libertad económica. Bajo la consigna de yonaoshi, se trató de destruir el orden feudal total y, al mismo tiempo, lograr la libertad individual y el desarrollo económico libre. Paralelamente

al establecimiento de las relaciones burguesas, se formó el proletariado. Por lo tanto, consideró él, en la conciencia de yonaoshi se presentaron, al mismo tiempo, las demandas antifeudales de los campesinos medios y ricos representados por la burguesía, y de los campesinos proletarios que anhelaban la abolición de clases. En cuanto a la relación entre la conciencia de yonaoshi y el Eejanika y otros movimientos populares religiosos, él consideró que éstos eran característicos de las zonas avanzadas, mientras tanto aquéllos eran básicamente de las zonas atrasadas.

Shōji apreció los levantamientos de yonaoshi muy positivamente como un movimiento antifeudal. En cambio, Aoki Kōji consideró no muy importante el efecto de ellos como elemento antifeudal. Para él fueron los gō-ikki que eran movimientos antifeudales auténticos. Porque éstos tuvieron efectos económicos para la decadencia del shogunato. Escribió:

"Bajo el sistema feudal, el principal objetivo de la lucha campesina fue el asegurarse la plusvalía. Mediante esto los campesinos exigían el desarrollo de la economía campesina independiente. Por lo tanto la lucha fue por la libre producción comercial y contra el control de parte de los señores que detenía el libre intercambio mercantil. Esta fue la verdadera lucha antifeudal". (Hyakushō-ikki..., p. 91).

Los levantamientos con la conciencia de yonaoshi deberían tener efectos políticos y aun crear una situación revolucionaria, si hubieran sido de mayor magnitud. Sin embargo, escribió él, en realidad no sucedió así. "El levantamiento de campesinos pobres solos, sin liderazgo ni alianza, fue totalmente utópico, y creó únicamente una tensión

aguda y temporal sin causar ningún efecto positivo después de su apaciguamiento" (Op. Cit., idem.). Para él los levantamientos de tipo sō-ikki que se desarrollaron en las zonas avanzadas, se deformaron en las regiones atrasadas y se presentaron como levantamientos de yonaoshi. Para él, igual que para Tōyama Shigeki y otros historiadores, el Jejanaika de 1968 fue un receso en comparación con el aumento de los movimientos campesinos anteriores.

La tercera posición es la de Yasumaru Yoshio. El admite el carácter ilusorio de la emancipación que se buscaba en los levantamientos de yonaoshi: "La idea de yonaoshi o yonarashi fue una ilusión de emancipación que se originó en el remolino de la difícil vida de la masa popular" ("Yonaoshi no renri no keifu"). Sin embargo, no por eso niega la importancia de la conciencia de yonaoshi. Según él esta conciencia de yonaoshi tuvo su raíz profunda en la tradición popular religiosa como la devoción a Maitreya, y se apoyó sobre la disciplina interna que se lograba entre la masa de los campesinos. Bajo la crisis de la sociedad del shogunato "surgió la conciencia de transformación mediante el concepto de yonaoshi". Sin embargo, éste no pudo ser una arma para la emancipación real porque "careció de un programa de gobierno propio para la masa de la población" (Ibid.).

Apéndice 2.

DECRETO SOBRE LA REGLAMENTACION DE LA VIDA  
DE LOS CAMPESINOS DE 1649 ("Keian ofuregaki")

1. Los campesinos están obligados a cumplir las leyes del shōgun: no cometer faltas de respeto hacia el señor o el mayordomo. Se debe tratar con respeto el jefe de la aldea y al mayor de goningumi como a los propios padres.

2. El jefe de la aldea y el mayor de goningumi siempre tienen que preocuparse por los intereses del señor y el mayordomo; hacer todos los esfuerzos posibles para recolectar los tributos: no violar las leyes y órdenes de las autoridades, e inculcar entre los campesinos la necesidad de seguir una buena conducta. Si ellos mismos no se portan debidamente, no tienen educación y son bruscos, no será posible esperar que los campesinos cumplan con los deberes por más que se insista repetidamente cumplir con las órdenes del shōgun. Por lo tanto, deben de estar concientes para portarse bien y no cometer ninguna conducta que les quite dignidad.

3. DISPOSICION PARA LOS JEFES DE LAS ALDEAS. No deben tener simpatía hacia determinados campesinos; molestar a los que no aprecian y favorecer a los que aprecian. La distribución del tributo y de otras obligaciones debe ser justa. Deben tener cuidado para que los campesinos no violen las órdenes del jefe y de los mayores de goningumi.

4. Deben preocuparse por el trabajo del campo: por el trasplante de semillas de arroz en el momento adecuado; por la debida atención, sachando bien para que no crezcan malas hierbas. Si se hace todo en su momento apropiado, la cosecha será buena y se obtendrán gran cantidad de granos. Entre filas, hay que sembrar frijoles de soya y azuki, pequeños frijoles rojos, aunque sea en pequeña cantidad.

5. Es necesario levantarse temprano: por la mañana, sachar; por la tarde, labrar el campo; por la noche, tejer cordones o bolsas de paja. Hay que trabajar siempre y no estar con las manos cruzadas.

6. Se prohíbe comprar y tomar té y sake. Esta prohibición es igualmente efectiva para las mujeres y los niños.

7. Para no comprar combustibles, deben de plantar bambúes y árboles en todos los lugares de la aldea y alrededor de las fincas campesinas, y juntar las hojas caídas.

8. - 10 y 20.- 21. (Instrucciones para el trabajo del campo: preparación de las semillas, del abono, de las herramientas; para el mejoramiento de cultivos).

11. Ningún campesino se preocupa por el futuro. Al llegar el otoño, alimentan a su esposa e hijos con el arroz y otros cereales sin hacer las cuentas. Siempre deben de recordar los meses en los cuales es escasea el alimento como en la primera, segunda y tercera lunas, y consumir los productos económicamente. Hay que comer menos arroz y alimentarse con otros cereales principales como trigo, avena, mijo y también con verduras y raíces.

12. Si se ve que el año podría ser un año de hambre, deben de guardar las hojas de los fíjoles de soya, de azuki, de sasago, un especie de frijol, y de las batatas.

12.- 13 (Recomendación para una alimentación simple para los días normales y un poco mejor en las épocas de trabajos duros).

14. (Sobre el cuidado de los animales domésticos).

15. El hombre debe trabajar en el campo y la mujer en el taller: el esposo y la esposa deben trabajar hasta la noche. Si la esposa no ayuda en el trabajo del esposo, le gusta tomar té a cada rato y andar de visita de una casa a la otra o salir en peregrinación, hay que divorciarse de ella aunque sea muy bella. Será distinto en el caso en que la esposa tenga muchos hijos, o cuando el casamiento se haya realizado para agradecer a alguien del cual se había recibido algún favor. Deben de apreciar y atender bien a la esposa, aunque sea fea, si es que ella se preocupa por la economía doméstica como de algo primordial.

16. Los campesinos deben observar estrictamente las disposiciones gubernamentales. No hay que alojar a la gente desconocida. Si en la aldea se escondió alguien que ha cometido un robo u otros delitos, o ha violado las leyes gubernamentales, debe denunciársela sin falta y los campesinos serán llamados para el interrogatorio. La investigación dura mucho tiempo y es, obviamente, abrumadora para los campesinos que hayan sido llamados a comparecer. Estos tienen que conducirse en todo de manera honesta y simple, para no causar el descontento y la sospecha del jefe de la aldea, de sus ayudantes, del mayor de goningumi y demás cam

pesinos. Su ropa puede ser solamente de algodón. Se prohíbe coser la prenda con forro y usar cuello.

17. Si está dotado de capacidad comercial, puede incrementar sus bienes. Sin embargo, si no es inteligente, siempre tendrá pérdidas, por ejemplo, vender los cereales para pagar el tributo y, luego comprar los nuevamente (para el alimento).

18. Lo que sigue no se refiere a la gente acomodada. El que tiene una pequeña extensión de tierra y pocos bienes, en cambio, tiene muchos hijos, deben regalar a alguno de sus hijos a la gente (sin hijos) o mandarlos al servicio doméstico. Hay que estar siempre conciente de esta situación (la de quien tiene muchos hijos) y pensar cómo acomodar las bocas que sobran.

19. (Sobre la limpieza de la casa).

22. (Recomendaciones para mantener el buen estado de la salud).

23. (Prohibición de fumar tabaco).

24. SOBRE EL PAGO DEL TRIBUTO (Instrucciones para el pago del tributo).

25. A veces cuando se paga el tributo faltan al campesino 9-10 l. o hasta 18 l. de arroz. Este va por toda la aldea para obtener lo que falta. Pero, en esa época, no sobra nada en ninguna parte y nadie puede facilitárselo. Por 10-20 l. de arroz, él no quiere vender a su hijo, a su buey o a su caballo; pero trata de vender sus instrumentos para trabajar en el campo o sus ropas usadas, y sólo obtiene una miseria. Para él se hace muy difícil conseguir con qué comprar 9-10 l. de

arroz. Si no tiene nada para vender, debe pedir prestado el arroz al usurero que finalmente conduce a la bancarrota.

Hay que calcular qué cantidad de arroz falta para el pago del tributo al recibir la disposición del señor o del mayordomo sobre el tributo, y pedirla prestada de antemano. Entonces, la tasa de interés será menor y puede vender sus productos por el precio que esperaba.

Deben de pagar el tributo de arroz sin tardanza. Si detiene el arroz consigo, puede suceder que los ratones lo dañen, que lo roben los ladrones, que se le queme en un incendio, u otros accidentes desdichados que causen grandes pérdidas. Deben secar y preparar el arroz debidamente. Se echa a perder el arroz mal secado, y además hay que llevar una cantidad extra para completar el volumen que se pierde en el secado. Cada campesino debe recordarlo muy bien.

26. Si la persona se porta mal y trabaja mal, entonces para ella siempre faltará el arroz para el pago del tributo. Por tanto, tiene que pedir prestado, por ejemplo, dos bolsas de arroz. Los intereses de la deuda crecen de un año al otro, y en cinco años llega a ser de hasta 15 bolsas. El deudor se arruina. Se ve obligado a vender a su esposa, a sus hijos y aun a sí mismo. Sus hijos y nietos van a sufrir y siempre estarán necesitados. De esto no deben olvidarse nunca.

Dos bolsas del arroz parece que no son muchas, pero cuando se acumulan los intereses de esta deuda, sucede lo que se ha dicho anteriormente. Ya en el décimo año, la deuda con todo el interés llega a ser de 117 bolsas. Todo esto no es favorable al campesino.

27. Los campesinos en las zonas montañosas deben de trabajar también en el bosque, y los que viven en la orilla del mar, en el mar. Tanto éstos como aquéllos están obligados a trabajar de día y de noche, y no quedar con los brazos cruzados. Ocurren faltas sin querer durante el trabajo por el aguacero, la tempestad y enfermedades; teniendo esto en cuenta, no se debe gastar todo lo que se obtiene en el trabajo del bosque o del mar sin calcular bien.

28. (Fomento de la industria forestal y marítima; prevención de los gastos no calculados).

29. Si un campesino soltero no siembra el campo por alguna circunstancia imprevista o por enfermedad, el goningumi o el resto de los campesinos de la aldea deben de ayudarlo y no dejar que su campo se quede sin cultivo. Si a causa de haber sido citado por el señor o por el mayordomo, o por ausencia para cumplir el servicio oficial, un campesino soltero se ve obligado a susentarse tres o cinco días, precisamente cuando había labrado la tierra y sacado las semillas del terreno y éste ya estaba listo para el trasplante al día siguiente. Naturalmente las semillas se marchitarán, y las que se quedaron en el terreno, crecerán delgadas; el campesino perderá el momento más adecuado, y esto a su vez causará la baja de la cosecha y finalmente su ruina. Lo mismo se puede decir acerca de la siembra y de la cosecha de todos los demás cultivos.

El jefe de la aldea y los representantes del goningumi siempre tienen que tener en cuenta lo que se dice arriba y atender debida-

mente a los campesinos solteros. Cuando llega el turno de enviar a las personas para cumplir servicio o para otros propósitos mencionados arriba, hay que mandar a los acomodados que tienen sirvientes.

30. Hay que hacer siempre un esfuerzo para vivir cómodamente. Por ejemplo, si la familia campesina constituida por una pareja está necesitada, los campesinos vecinos de la misma aldea los mirarán con desprecio. Si esta familia mejora su situación económica, y dispone del arroz y del dinero suficiente, entonces hasta el jefe de la aldea y sus ayudantes los tratarán con respeto, y en las fiestas, no los sentarán en el último lugar, sino en el primero. En cambio, si un campesino acomodado pierde sus bienes, todos los familiares, parientes y el jefe de la aldea y sus ayudantes le mostrarán la espalda y lo despreciarán.

31. Si en alguna aldea aparece una persona con fortuna, de buena conducta, y que dedica toda su atención y esfuerzo para la economía casera, ésta servirá de ejemplo para sus coaldeanos quienes seguirán su ejemplo y trabajarán bien. La aldea en que se trabaja bien será el buen ejemplo para el distrito; y el distrito, para todo el dominio. La fama (de tal campesino) alcanzará a difundirse aun en los dominios vecinos.

Los gobernantes cambian, pero los campesinos quedan en el mismo campo de una generación a otra y lo labran. Por lo tanto, ¿acaso no sería lo más importante y beneficioso para un campesino ser persona de buena conducta y con fortuna?

En cambio, si en la aldea aparece una persona de mala conducta que viola las leyes, entonces los demás campesinos y los sirvientes de los guerreros pueden imitar su ejemplo, y se presentará la intemperancia en las palabras y las conductas y se violarán las leyes gubernamentales. Luego llegará la desgracia; las autoridades locales los llamarán y castigarán, obligándolos a trabajar en la construcción o reparación (de edificios y caminos) que causará un gran desgaste para toda la aldea. Es necesario que cada persona reflexione sobre esto profundamente. Por lo tanto, los jefes de aldeas, tomando conciencia de lo dicho, están obligados siempre a inculcar los referidos principios entre los campesinos.

Deben vivir amistosamente con los vecinos y no deben de empezar juicios en contra de la gente de las aldeas vecinas.

32. Deben de tener amor profundo y respeto hacia los padres. Este amor se manifiesta en primer lugar en cuidarse para que no se enferme y para que se conserve su propia salud. Pero lo más agradable para los padres es que el hijo no se emborrache, que no comience rifas y que se porte bien; que los hermanos convivan amistosamente; los mayores comparezcan a los menores, y los menores obedezcan a los mayores.

Los que observan lo dicho, recibirán la benevolencia de los dioses, terminarán sin perturbaciones el camino de la vida, madurarán bien los cereales en su campo y la cosecha para ellos será buena.

Deben siempre portarse bien y debidamente; tratar de vivir cómodamente porque si la persona es pobre, aunque quiera atender bien

a sus padres no lo podrá hacer.

Pero no hay nada más penoso para los padres que su hijo no tenga bienes, que sufra carencia, que esté enfermo o que sospeche de todo mundo; cuando él no puede abstenerse del robo, de la violación de las leyes gubernamentales; cuando él está arrestado, encerrado en la cárcel, torturado o sentenciado a muerte por crucificación. Además, esto causa pena, es una prueba difícil y deja en la vergüenza a la esposa y a los hijos del delincuente, a sus hermanos y a toda la familia.

33. Debe ser trabajador, tener ahinco en todo, y tratar de aumentar sus bienes. Si un campesino lleva bien su economía casera, llegará a tener arroz en abundancia, así como otros cereales y dinero; podrá construir una buena casa; obtendrá con exceso ropa y alimento. Ni el señor ni el mayordomo le quitarán nada por la fuerza, aunque tenga arroz, otros cereales y dinero en abundancia. Nadie de otros dominios podrá tampoco quitárselos, porque en nuestro país se ha establecido por siempre la paz y el orden.

El campesino, sus hijos y sus nietos vivirán contentos; aun en los años de hambre, su esposa, hijos y sirvientes afrontarán la situación sin horror. Después de cumplir con todas las obligaciones tributarias, ninguna persona disfrutará una vida más tranquila y alegre que la del campesino.

Acuérdense bien de todo lo que se dice arriba y enseñenlo a sus hijos y nietos. La buena conducta y el esfuerzo para llevar una vida honesta son la base de todo.

A 6 de la segunda luna del segundo año de Keian (a 18 de marzo de 1649).

Fuente: G.I. Podpalova Krestyanskoe petsitionnoe dvidzenie v Yaponii, pp. 184-193.

Apéndice 3

REGLAMENTO PARA LOS MIEMBROS DEL GONINGUMI

1. Tratarse mutuamente como parientes; fomentar el matrimonio y la adopción dentro del goningumi.
2. Ser testigo de la adjudicación de herencias, en la redacción de testamentos, y en caso de desposeimiento del derecho de herencia del hijo mayor.
3. Ejercer el tutelaje sobre los huérfanos menores de edad dentro del goningumi. Participar en el nombramiento del tutor y cuidar los bienes de los menores.
4. Ayudar mutuamente en la economía casera.
5. Firmar en calidad de fiador en los documentos relativos a deudas, empeños o ventas de bienes.
6. Observar la conducta de otros miembros del goningumi. Corregir lo malo y fomentar lo bueno.
7. Cada miembro del goningumi debe informar previamente de su salida de la aldea al resto de los miembros.
8. Asimismo, tiene que informar previamente sobre la presentación de quejas o solicitudes de permiso.
9. Ser responsable por el pago del tributo atrasado, en caso de que éste ocurra en el goningumi.

Cuarto año de Kambun (1664)

Fuente: G.I. Podpalova, Krestyánskoe petitsionnoe dvidzenie v Yaponii, pp. 193-194.

LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS PREMODERNOS CON MAS DE MIL PARTICIPANTES (1738 - 1867)

Fecha		Lugar		Número de participantes	Forma	Causas y motivaciones
Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio			
1738	Genmon 3-IX	Iwaki	Taira	84,000	<u>Eōdō</u>	Severa persecución para el pago tributario.
1738	Genmon 3-XII	Tajima	shōgun	3,000	"	Mala cosecha y severa persecución para el pago tributario.
1739	Genmon 4-II	Inba & Hoki	Tottori	30,000	"	Por préstamo del arroz y por cambio de los funcionarios aldeanos.
1739	Genmon 4-III	Minasaka	shōgun	2,000	"	Hambruna.
1747	Enkyō 4-V	Uzen	Uenoyama	3,000	<u>Gōso</u> + <u>Uchikosa shi</u>	Alza del precio del arroz;
1748	Kannen 1-XII	Harima	Himeji	10,000	"	Mala cosecha y mala administración.
1749	Kannen 2-VIII	Tamba	Shimoyama	4,000	<u>Gōso</u>	Aumento del tributo por el cambio del señor.
1749	Kannen 2-X	Iwashiro	Nihonmatsu	8,000	<u>Gōso</u>	Disputa sobre la relación de tributo; injusticia de los funcionarios y del mayor domo.
1749	Kannen 2-XII	Iwashiro	shōgun	17,000	<u>Gōso</u>	Por disminución de relación del tributo.
1749	Kannen 2-XII	Iwashiro	Nihonmatsu	10,000	<u>Gōso</u>	Por la disminución del tributo.

F e c h a

L u g a r

Núm. de par-  
ticipantes

Causas y motivaciones

Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Domínio	Varías decenas de miles	Causa
1749	Kannen 2-XII	Iweshiro	Aizu	20,000	Gōso & uchi-kowashi - Por el sistema de relación fija del tributo con la producción media. Mala administración.
1750	Kannen 3-I	Sanuki	Marugame	20,000	Bōdō
1750	Kannen 3-I	Iyo	Ōsu	20,000	Bōdō
1750	Kannen 3-I	Hizen	Isahaya	3,000	Oso
1750	Kannen 3-II	Iwaki	shōgun	2,000	Gōso
1750	Kannen 3-VII	Kai	shōgun	20,000	Bōdō
1751	Hōreki 1-VIII	Shinano	Matsushiro	2,000	Gōso & Uchikowashi
1753	Hōreki 3-XII	Iyo	Saijō	3,900	Gōso
1754	Hōreki 4-III	Chikugo	Kurume	168,300	Gōso & Bōdō
1754	Hōreki 4-XI	Shinano	Tanokuchi	12,000	Gōso

1755 Hōreki 5-VII Mino Gunjō

1755 Hōreki 5-XII Bingo Hiroshima

1756 Hōreki 6-XI Awa Tokushima

1761 Hōreki 11-X Omi Hikone

1761 Hōreki 11-XII Shinano Ueda

1761 Hōreki 11-XII Shinano Ida

1764 Meiva 1-XII Musashi shōgun y otros

1766 Meiva 3-I Mino Ōgaki

1768 Meiva 5-III Echizen Fukui

1768 Meiva 5-IX Ise Kameyama

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

Cōso & Uchikowanhi

2,000

Más de 10,000

Varios miles

3,000

5,000

14,000

200,000

50,000

20,000

5,600

Cōso & Ose

Uchikowashi

Cōso

Cōso & Eōdo

Cōso & Bōdō

Bōdō

Cōso

Cōso & Bōdō

C

Fecha		Lugar		Causas y motivaciones		
Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio	Núm. de participantes	Forma	
1769	Meiwa 6-II	Kochi	Tannan	Varios miles	Intento de Oso.	Por donación del arroz y dinero.
1771	Meiwa 8-IV	Hitachi	Mito	Varios miles	Bōdō	Devaluación monetaria.
1771	Meiwa 8-VII	Hizen	Karatsu	Más de 10,000	Oso	Calamidad natural; impuestos pesados.
1771	Meiwa 8-XI	Tamba	Shinoyama	5,000	Bōdō	Mala cosecha; impuestos pesados; préstamos por la fuerza.
1773	Anei 2-IV	Hida	shōgun	30,000	Oso & oso	Kenchi.
1773	Anei 2-XI	Shinano	Iyama	10,000	Oso	Mala cosecha; préstamos por la fuerza.
1776	Anei 5-VIII	Kii	Kōyasan	7,500	Uchikowashi	Severa persecución para el pago del tributo.
1779	Anei 8-I	Echizen	Maruoka	10,000	Oso & Uchikowashi	Contra la imposición del sistema de jefes mayores de aldeas.
1781	Temmei-VIII	Kozuke y otros	Takasaki y otros	20,000	Bōdō	Monopolio del comercio de hilos de seda por las autoridades.
1781	Temmei 1-X	Omi	Zendokoro	2,000	Oso	Reforma financiera.

Fecha		Lugar		Núm. de participantes	Forma	Causas y motivaciones
Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio			
1782	Tenmei 2-V	Awaaji	Tokushima	10,000	<u>Gōso</u>	Severa administración y persecución para el pago del tributo.
1782	Tenmei 2-VIII	Izumi	Hitotsubashi		<u>Uchikowashi</u>	Mala cosecha del algodón y el tributo pesado.
1783	Tenmei 3-I	Izumo	Matsue	10,000	<u>Bōdō</u>	Hambruna y alza del precio del arroz.
1783	Tenmei 3-VII	Mutsu	Hirosaki	2,000	<u>Gōso</u>	Hambruna y reserva forzada del arroz.
1783	Tenmei 3-IX	Kozuke	Anju y otros	3,000	<u>Bōdō</u>	Mala cosecha.
1783	Tenmei 4-XI	Shinano	Matsushiro	Más de 1,000	<u>Gōso</u>	Hambruna.
1784	Tenmei 4-II	Musashi	shōgun y otros	Varias decenas de miles	<u>Uchikowashi</u>	Alza del precio del arroz y especulación de cereales.
1786	Tenmei 6-XI	Bingo	Hiroshima	3,000	<u>Bōdō</u>	Hambruna.
1786	Tenmei 6-XII	Bingo	Fukuyama	40,000	<u>Bōdō</u>	Gobierno severo; injusticia de las autoridades del dominio y de las aldeas.
1786	Tenmei 6-XII	Bichu	shōgun	2,000	<u>Gōso</u>	Mala cosecha; por donación y control de la especulación del arroz.

## F e c h a

## L u g a r

Núm de par-  
ticipantes

## Forma

## Causas y motivaciones

Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio	Agei	Hiroshima	Varios miles	Gōso	Disminución de la tasa del tributo.
1786	Tenmei 6-XII				Hiroshima	Varios miles	Gōso	Disminución de la tasa del tributo.
1791	Kansei 3-II	Iwaki			shōgun	2,000	Gōso	Mala cosecha; por donación del arroz.
1793	Kansei 5-II	Iyo			Yoshida	9,600	Gōso	Monopolio de comercio del papel; gobierno severo.
1795	Kansei 7-XI	Rikucho			Morioka	12,000	Gōso	Nuevos impuestos.
1796	Kansei 8-XII	Ise			Tsu	30,000	Uchikowashi	Contra la redistribución de la tierra.
1797	Kansei 9-IV	Rikuzen			Sendai	3,500	Gōso	
1798	Kansei 10-I	Iwaki			Takada	Varios miles	Bōdō	Mala cosecha; injusticia de los funcionarios aldeanos y del dominio.
1798	Kansei 10-I	Iwashiro			shōgun	Varios miles	Uchikowashi	Damnificación por el gra- nizo.
1798	Kansei 10-XII	Mino			Kano	Varios miles	Gōso	Persecución severa para el pago del tributo; inundación.

Fecha		Lugar		Núm. de par- ticipantes	Forma	Causas y motivaciones
Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio			
1798	Kansei 10-I	Hyuga	Kagoshima	2,904	<u>Chōsan</u>	Hambrua a causa de cala- midad natural.
1801	Kyōwa 1-VI	Uzen	shōgun y otros	2,000	<u>Esdō</u>	Especulación y alza del precio del arroz.
1803	Kyōwa 3-II	Rikuchu	Morioka	3,800	<u>Gōso</u>	Disminución de la tasa del tributo.
1804	Bunka 1-XII	Shinano	Iyama	3,000	<u>Gōso</u>	Mala cosecha y préstamo para el señor por la fuerza.
1811	Bunka 8-VIII	Hizen	Saga	Varios miles	<u>Uchikowashi</u>	
1811	Bunka 8-XI	Bungo	Oka	2,000	<u>Gōso</u>	Monopolio del comercio por el gobierno del do- minio.
1811	Bunka 8-XII	Bungo		20,000	<u>Esdō</u>	Monopolio del comercio por el gobierno del do- minio.
1812	Bunka 9-I	Bungo	Nobeoka	6,000	<u>Esdō</u>	Monopolio del comercio por el gobierno del do- minio.
1812	Bunka 9-I	Bungo	Saeki	4,000	<u>Gōso</u>	Monopolio del comercio por el gobierno del do- minio.

## F e c h a

## L u g a r

Núm. de par-  
ticipantes

## Forma

## Causas y motivaciones

Calendario Occidental (año)  
Calendario Japonés (año y mes)  
Provincia  
Dominio

1812	Bunka 9-I	Bungo	Saeki	4,000	<u>Gōso</u>	Monopolio del comercio por el gobierno del dominio e impuestos pesados.
1812	Bunka 9-II	Buzen	Nakatsu	2,000	<u>Gōso</u>	Monopolio del comercio por el gobierno del dominio.
1812	Bunka 9-III	Buzen	<u>shōgun</u>	7,000	<u>Eōdō</u>	Monopolio del comercio por el gobierno del dominio.
1813	Bunka 10-X	Rikuchu	Toyama	Varios miles	<u>Eōdō</u>	Reserva forzada del arroz; disminución del tributo; impuestos por capital; colonización forzada de nuevas tierras.
1813	Bunka 10-XI	Matsu	Hirosaki	2,000	<u>Gōso</u>	Alza del precio del arroz.
1814	Bunka 11-IV	Echigo	Muramatsu	Más de 12,000	<u>Uchikowashi</u>	Impuestos pesados; injusticia de los funcionarios del dominio; colonización.
1814	Bunka 11-V	Echigo	<u>shōgun</u>	2,000	<u>Uchikowashi</u>	Mala cosecha.
1819	Bunsei 2-V	Awa	Tokushima	2,399	<u>Gōso</u>	Injusticia de los funcionarios aldeanos.
1819	Bunsei 2-IX	Echigo		4,000	<u>Uchikowashi</u>	Mala administración.

Fecha		Lugar		Núm. de participantes	Forma	Causas y motivaciones
Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio			
1821	Bunsei 5-VII	Shinano	Takatō	10,000	<u>Gōso</u>	Nuevos impuestos.
1821	Bunsei 5-XII	Tango	Miyatsu	Varias decenas de miles	<u>Bōdō</u>	Gobierno severo.
1822	Bunsei 6-VI	Kii	Wakayama	5,000	<u>Bōdō</u>	Sequía; monopolio del comercio por el gobierno del dominio.
1824	Bunsei 8-XII	Shinano	Matsumoto	30,000	<u>Bōdō</u>	Mala cosecha; alza del precio en general; especulación del arroz.
1828	Bunsei 12	Owari	Nagoya	3,000	<u>Gōso</u>	Disminución de la tasa del tributo.
1831	Tempō 2-VII	Suho	Hagi	100,000	<u>Bōdō</u>	Control monopolista de la producción de ciertos productos por el gobierno del dominio; circulación forzada de boletos por la plata.
1832	Tempō 3-VII	Chikugo	Karume	2,000	<u>Uchikowashi</u>	Injusticia de los jefes mayores de aldeas.
1832	Tempō 3-	Awa	Tokushima	3,000	<u>Uchikowashi</u>	Mala administración.
1833	Tempō 4-XX	Harima	Himeji y otros	7,000	<u>Bōdō</u>	Alza del precio y especulación del arroz.

Fecha		Lugar		Núm. de participantes	Forma	Causas y motivaciones
Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio			
1833	Tempō 4-X	Echigo	<u>shōgun</u>	1,400	<u>Gōso</u>	Disputa sobre el arrendamiento de la tierra.
1834	Tempō 5-I	Rikuchu	Hachinoe	6,000	<u>Gōso</u>	Disminución de la tasa del tributo.
1834	Tempō 5-II	Ugo	Akita	3,000	<u>Bōdō</u>	Hambuna; por la continuación de donación del arroz.
1834	Tempō 5-II	Mutsu	Morioka	3,000	<u>Gōso</u>	Impuestos pesados.
1835	Tempō 6-IV	Mino	<u>shōgun</u>	4,000	<u>Uchikowashi</u>	Inundación a causa del fallo de la construcción de malleones.
1836	Tempō 7-VIII	Kai	<u>shōgun</u>	Más de 30,000	<u>Bōdō</u>	Mala cosecha y exportación de cereales del dominio.
1836	Tempō 7-IX	Mikawa	Okazaki y otros	Más de 13,000	<u>Bōdō</u>	Mala cosecha; alza del precio del arroz; crítica al señor vanidoso.
1836	Tempō 7-XI	Rikuchu	Morioka	Varios miles	<u>Gōso</u>	Hambuna; impuestos pesados; circulación forzada de boletos por la moneda de hierro.

## Fecha

## Lugar

## Núm. de participantes

## Causas y motivaciones

Calendario Occidental Japonés  
(año y mes)

Provincia

Dominio

1836	Tempō 7-XI	Rikuchu	Morioka	3,000	<u>Uchikowashi</u>	Hambuna: impuestos pesados; circulación forzada de boletos por la moneda de hierro.
1836	Tempō 7-XII	Rikuchu	Morioka	Varios miles	<u>Uchikowashi</u>	Monopolio del comercio por el gobierno del dominio.
1837	Tempō 8-I	Rikuchu	Morioka	2,800	<u>Chōsan &amp; Utsu</u>	Incumplimiento de parte del señor del acuerdo anterior.
1837	Tempō 8-XII	Shinano	Iiyama	3,000	<u>Gōso &amp; Uchikowashi</u>	Injusticia de los funcionarios del dominio; disminución de la tasa del tributo.
1838	Tempō 9-I	Mikawa	Nishio	Varios miles	<u>Gōso</u>	Servicio obligatorio para la transportación e impuestos pesados.
1838	Tempō 9-V	Sado	<u>shōgun</u>	10,000	<u>Oso &amp; Uchikowashi</u>	Mala administración.
1838	Tempō 9-IX	Hizen	<u>shōgun</u>	2,800	<u>Eōdō</u>	Hambuna e impuestos pesados.
1841	Tempō 12-II	Higo	Hitoyoshi	10,000	<u>Uchikowashi</u>	Impuestos sobre los cultivos técnicos.

Fecha		Lugar		Núm. de par- ticipantes	Forma	Causas y motivaciones
Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio			
1841	Tempō 12-II	Higo	<u>shōgun</u>	15,000	<u>Uchikowashi</u>	Por restauración del <u>sig</u> tema de herencia anterior.
1842	Tempō 13-I	Awa	Tokushima	5,800	<u>Bōdō</u>	Monopolio del comercio por el gobierno del do- minio.
1842	Tempō 13-X	Omi	<u>shōgun</u>	12,000	<u>Gōso</u>	Kenchi; injusticia de los funcionarios.
1843	Tempō 14-II	Higo	<u>shōgun</u>	Varios miles	<u>Uchikowashi</u>	Mala administración en las aldeas.
1843	Tempō 14-XII	Higo	<u>shōgun</u>	2,000	<u>Uchikowashi</u>	Por devolución de las tie- rras perdidas y por liqui- dación de las deudas.
1844	Kōka 1-I	Higo	<u>shōgun</u>	20,000	<u>Uchikowashi</u>	Deudas.
1845	Kōka 2-IX	Agei	Hiroshima	1,500	<u>Gōso</u>	Monopolio del comercio de la lana por el gobierno del dominio.
1847	Kōka 4-I	Higo	<u>shōgun</u>	15,000	<u>Bōdō</u>	Deudas.
1847	Kōka 4-X	Rikuchu	Morioka	16,000	<u>Gōso</u>	Impuestos pesados.
1853	Kaei 6-V	Rikuchu	Morioka	16,000	<u>Osō &amp; Chōsan</u>	Impuestos pesados; reforma administrativa.

Fecha		Lugar		Forma		Causas y motivaciones	
Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio	Núm. de participantes			
1853	Kaei 6-VII	Rikuchu	Morioka	1,500	<u>Osó</u>	Impuestos pesados.	
1853	Kaei 6-VII	Rikuchu	Morioka	3,000	<u>Gōso</u>	Impuestos pesados.	
1853	Kaei 6-VIII	Echigo	Nagaoka	10,000	<u>Uchikowashi</u>		
1854	Ansei 1-VI	Echigo	Tochio	3,000	<u>Gōso &amp; Uchikowashi</u>	Impuestos pesados; monopolio de compra de la tela de seda por el gobierno del dominio.	
1856	Ansei 3-VI	Bichu	Okayama	2,000	<u>Gōso</u>	Discriminación en el vestuario para la gente de las comunidades segregadas.	
1857	Ansei 4-I	Totomi	<u>shōgun</u>	1,400	<u>Gōso</u>	Aumento de impuestos.	
1858	Ansei 5-VII	Kaga	Kanazawa	2,000	Intento	Alza del precio del arroz.	
1858	Ansei 5-XI	Satsuma	Kagoshima	6,000	<u>Gōso</u>	Contra los guerreros rústicos.	
1858	Ansei 5-XII	Izumi	Hitotsubashi	1,700	Intento	Tributo pesado.	
1859	Ansei 6-XII	Shinano	Īda	1,500	<u>Bōdō</u>	Alza del precio del arroz.	
1860	Maron 1-IV	Tamba	Shinoyama	2,000	<u>Gōso</u>	Disminución de la tasa del tributo; disputa sobre la renta de arrendamiento de tierra.	

## F e c h a

## L u g a r

Núm. de par-  
ticipantes

## Forma

## Causas y motivaciones

Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio	Núm. de participantes	Forma	Causas y motivaciones
1860	Manen 1-VIII	Tamba	Fukuchiyama	18,000	<u>Bōdō</u>	Gobierno severo; control monopolista de la producción de ciertos cultivos especializados.
1860	Manen 1-XI	Tamba	Sonobe y otros	2,000	<u>Uchikowashi</u>	Alza del precio del arroz.
1860	Manen 1-XI	Totomi	shōgun y otros	1,500	<u>Gōso</u>	Mala cosecha; alza del precio del arroz.
1865	Keiō 1-V	Shinano	Ida	1,500	<u>Bōdō</u>	Alza del precio del arroz.
1866	Keiō 2-VI	Musashi	shōgun	Varias decenas de miles	<u>Bōdō</u>	Alza del precio del arroz; control monopolista de compra del hilo de seda por el shōgun.
1866	Keiō 2-VI	Iwashiro	shōgun	Varias decenas de miles	<u>Bōdō</u>	Nuevos impuestos sobre la cría de gusano de seda; alza de los precios.
1866	Keiō 2-VII	Rikuzen	Sendai	4,000	<u>Bōdō</u>	Mala cosecha.
1866	Keiō 2-VII	Iyo	Ōsu	3,000	<u>Bōdō</u>	Especulación y alza del precio del arroz.

Fecha		Lugar		Núm. de participantes	Forma	Causas y motivaciones
Calendario Occidental (año)	Calendario Japonés (año y mes)	Provincia	Dominio			
1866	Keiō 2-X	Shinano	Iyama	Varios miles	Intento	Mala cosecha; alza del precio del arroz.
1866	Keiō 2-XI	Mimasak	Tsuyama	2,000	<u>Gōso</u>	Persecución severa para el préstamo por la fuerza para el señor.
1866	Keiō 2-XII	Rikuchu	Morioka	Varios miles	<u>Gōso</u>	Mala cosecha, impuestos pesados.
1866	Keiō 2-XII	Mino	Toyama	Más de 1,000	<u>Gōso</u>	Disminución del tributo anual.
1867	Keiō 3-I	Bingo	Hiroshima	5,000	<u>Gōso</u>	Mala cosecha; introducción del nuevo sistema del control de la producción especializada.
1867	Keiō 3-II	Hyuga	shōgun	Más de 1,000	<u>Bōdō</u>	Injusticia de los funcionarios.
1867	Keiō 3-III	Mikawa	Yoshida	2,000	<u>Gōso</u>	Servicio obligatorio para la transportación e impuestos pesados.

Fuente: Aoki, Kōji, Hyakushō-ikki...

Apéndice 5

BANDO DIRIGIDO A LOS QUE DENUNCIEN EL BANDOLERISMO,  
DEMANDAS HECHAS POR LA FUERZA Y FUGAS COLECTIVAS.

DECRETO

Se llama totō, bandolerismo, cuando un gran número de campesinos se ponen de acuerdo con cualquier propósito malo; se llama gōso, demanda por la fuerza, el organizar peticiones formando totō, y se llama chōsan, fuga colectiva, el abandonar la aldea de acuerdo con el consenso de toda la población. Todo lo que se ha mencionado anteriormente está prohibido ya desde antes. Si alguien sabe que se está preparando algo semejante, sea en su aldea o en la ajena, debe de informarlo a las autoridades inmediatamente. Como gratificación, recibirán:

El denunciante de totō - cien monedas de plata.

El denunciante de gōso - lo mismo.

El denunciante de chōsan - lo mismo.

Según la importancia del caso, además, se permitirá llevar el apellido y la espada. Aunque el denunciante esté envuelto en la banda, si indica los nombres de los oradores, no sólo se anularán sus delitos, sino que también será gratificado.

Cuando no haya quien haga la denuncia y se inicie la agitación, cualquier funcionario de la aldea o aldeano común que logre prevenir que la población de su aldea no participe en ella, será gratificado, y a la persona que desempeñe el papel más importante en esta misión se le permitirá llevar el apellido y la espada.

Cuarta luna del período Meiwa (1770).

El gobierno del shōgun.

Fuente: Kokusho, Kenkyū, p. 341.

GLOSARIO

Bōdō	Motín, levantamiento campesino con un mayor grado de violencia.
Bonten	Bastón sagrado que se utilizaba en los festejos populares, principalmente en la región de Tohoku.
Chōsan	Fuga colectiva. Una especie de protesta social.
Daimyō	Señor feudal que poseía un dominio que daba el ingreso anual de más de diez mil <u>koku</u> de arroz.
Dōzoku	Organización de parentesco; clan; comunidad patrilineal.
Eejanaika	Movimiento popular religioso de éxtasis que tuvo lugar en 1868 en varias partes del Japón.
Goningumi	Organización de cinco familias vecinas para el control administrativo y policíaco.
Gōnō	Campeño rico; en muchas ocasiones, eran al mismo tiempo terrateniente, comerciante o empresario de pequeña manufactura y funcionario de aldea.
Gōso	Demanda por la fuerza, una forma de movimiento campesino premoderno.
Honbyakushō	Los pequeños campesinos feudales quienes tenían alrededor de una o una y media hectárea de la tierra cultivable suficiente para su subsistencia y la de su familia y para pagar el tributo y otras obligaciones feudales.
Hyakushō-ikki	Levantamiento campesino de la época premoderna en Japón.
Ikkō-ikki	Levantamiento armado de los creyentes de la secta "Verdadera" en la Alta Edad Media.
Jōmen	Sistema tributario con la tasa fija.
Kenchi	Registro y revisión de calidad, extensión y pertenencia de la tierra para determinar el tributo.
Kō	Cooperativa; organización territorial, originalmente religiosa.

Koku	Unidad de capacidad 7 <u>koku</u> = ca. 180 l.
Kokuso	Pleito jurídico de aldeas unidas contra el señor feudal.
Komaekō	Organización de tipo <u>kō</u> de los campesinos pobres.
Matsuri	Festejo para celebrar el poder divino en la religión popular japonesa.
Monme	Unidad de peso. 1 monme = Ca. 3.75 g. También sirvió como unidad de moneda en hierro.
Murakata-sōdō	Disturbio aldeano.
Nōhei	Campesino-soldado.
Nōhonshugi	Una ideología que surgió en la última etapa de la época premoderna y que consideró que la base tanto material como espiritual de la sociedad era la agricultura y el modo de vivir del pequeño campesino.
Okagemairi	El movimiento popular religioso que consistía en la peregrinación de la masa al santuario shintoista de Ise y que se repetía periódicamente casi cada 60 años en la época premoderna.
Ōnaekō	Organización de los campesinos ricos.
Osso	Petición directa a las autoridades superiores a través del canal oficialmente no admitido.
Ryō	Unidad de moneda. En el período Tokugawa; 1 <u>ryō</u> de oro = 16.5 g. y 1 <u>ryō</u> de plata = 17.625 g. El gobierno de Meiji estableció la siguiente relación: 1 <u>ryō</u> de oro = 1 yen.
Sake	Bebida de arroz.
Shōgun	El máximo señor bajo el régimen feudal tardío en Japón.
Shūso	Petición presentada de acuerdo con el reglamento administrativo feudal.
Sō-ikki	Levantamiento campesino en que participó toda la población de las aldeas rebeldes.

Tanomoshikō	Cooperativa financiera de ayuda mutua.
To	Unidad de capacidad. 1 <u>to</u> = 18 l.
Totō	Aglomeración de masa. Banda de bandoleros.
Tsuchi-ikki	Rebeliones de los campesinos armados de la Alta Edad Media (s. XIV-XVI).
Uchikowashi	Destrucción de casas y bienes. Una forma de protesta popular.
Yanaoshi	Una etapa del movimiento popular que apareció a fines de la época premoderna que demandó la igualdad de la riqueza y la transformación del mundo en base de la creencia milenaria.

Bibliografía

Libros

- AOKI, KEIICHIRO Nihon nōmin undō-shi (Historia de los movimientos campesinos en Japón) en 5 Vols. Tokio, Nihon hyōron-sha, 1970 (1a. Ed. 1962).
- AOKI, KŌJI Meiji nōmin-sōjō no nenjiteki kenkyū (Estudios cronológicos de los disturbios campesinos del período Meiji). Tokio, Shinsei-sha, 1968.
- " " Hyakushō-ikki no nenjiteki kenkyū (Estudios cronológicos de los levantamientos campesinos). Tokio shinsei-sha, 1966.
- BORTON, HUGH Peasant unprisings in Japan of the Tokugawa period. New York, (Tesis de doctorado), 1937. 219 pp - XV pp.
- DORE, R. La Reforma Agraria, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1964.
- FUKAWA, KIYOSHI Nōminsōjō no shisō-shiteki kenkyū (Estudios de los aspectos ideológicos de los movimientos campesinos). Tokio, Miraisha, 1970. 404 pp.
- FUJITANI, TOSHIO Okagemairi to eejanaika (Sobre okagemairi y eejanaika). Tokio, Iwanami, 1970 (1a. Ed. en 1968) 209 pp.
- FUKUOKA-KEN NŌCHI KAIKAKU-SHI HENSAN INKAI (Ed.) Fukuokaken nōchikaikaku-shi. (Historia de la reforma agraria de la provincia de Fukuoka). Fukuoka Nōchi-bu, Nōchi-ka, 1953. 3 Vols. + suplemento.
- HANI, GORŌ Hani Gorō rekishiron chosakushū (Obras de Hani Gorō sobre la historia) Vol. 3, Tokio, Aokishoten 1967, 456 pp.
- HAYASHI, MOTOI Hayakushō-ikki no dentō (Tradición de los hyakushō-ikki). Tokio, Shinhyōron-sha, 1955, 382 pp.

- HOBSBAWM, ERIC The primitive rebels. New York, W.W. Norton & Company, INC., 1965. (1a. edición en 1959) 202 pp.
- HONJO, EIJIRO The social and economic history of Japan. New York, Russell & Russell, 1965. (1a. ed. 1935), 410 pp.
- HORIE, EIICHIRO (Ed.) Bakumatsu ishin no nōgyō kōzō (Estructura agraria de la época bakumatsu e ishin). Tokio, Iwanami, 1963. 321 pp.
- INAKA, SUSUMU Nihon nōminundō-shi. (Historia de los movimientos campesinos en Japón) Tokio, Aokishoten, 1954. 190 pp.
- INOUE, KIYOSHI Nihon gendaishi. (Historia contemporánea de Japón). Vol. 1. Meiji ishin (Restauración de Meiji). Tokio, Tokio Daigaku shuppankai, 1956.
- INOUE, KIYOSHI, (Ed.) Nihon no rekishi. (Historia de Japón). Vol. 20: Meiji ishin (Restauración Meiji). Tokio, Chūōkōron-sha, 1966. 460 pp.
- ISHII, TAKASHI Meiji ishin no kokusaiteki kankyō. (Circunstancias internacionales de la Restauración Meiji). Tokio, Yoshikawa kōbun-kan, 1967.
- JAPON Nihon teikoku tokei nenkan. (Anuario estadístico del Imperio Japonés).
- KAZUE, HYŌICHI Nihon no mappō shisō. (Ideología de la decadencia de la ley de Budha). Tokio, Kōbun-sha, 1966. 380 pp.
- KOKUSHO, IWAO Hyakushō-ikki no kenkyū. (Estudios sobre los levantamientos campesinos). Tokio, Iwanami, 1928. 486 pp.
- " " Hyakushō-ikki shidan. (Sobre la historia de los levantamientos campesinos). Tokio, Nihonhyōron-sha, 1929. 324 pp.
- MATSUNAGA, GOICHI Ikki-ron. (Sobre los levantamientos campesinos). Tokio, Yamato senshō, 1971.
- (MEIJI...) Meiji bunka zenshū. (Documentos sobre la civilización del período Meiji). Shinbun-hen (Periódicos). Tokio, Nihon hyōron-sha, 1968. Vol. 4. (1a. ed. en 1928).

- (NIHON...)  
Nihon rekishi daijiten. (Gran diccionario de la historia de Japón) Tokio, Kawade-shuppan, 1964.
- (NIHON SHOMIN...)  
Nihon shomin seikatsu shiryō shūsei. (Documentos sobre la vida de la masa popular) en 20 Vols. Tokio, Sanichishobō, 1970. Vol. 6. Ikki (Levantamientos) y Vol. 13 Sōjō. (Disturbios).
- NŌMIN UNDŌ-SHI  
KENKYŪKAI, (Ed.)  
Nihon nōminundō-shi. (Historia de los movimientos campesinos en Japón). Tōyōkeizai shimpō-sha, Tokio, 1961. 1322 pp.
- NORMAN, E.H.  
Soldier and peasant in Japan. The origins of conscription. Vancouver, Univ. of British Columbia 1965, 76 pp.
- NORO, EITARŌ  
Noro Eitarō zenshū. (Obras completas de - ) Tokio, Shin nihon shuppan, 1965. Vol. 1.
- ŌISHI, S. Y  
OTROS  
Nihon keizai-shi ron. (Sobre la historia económica de Japón), Tokio, Ochanomizu-shobō, 1967, 376 pp.
- ONO, TAKEO, (Ed.)  
Ishin nōmin sōjō sōdan. (Documentos sobre los movimientos campesinos en la época de la Restauración Meiji) Tokio, Tōkō-shoin, 1968 (la. ed. en 1929), 623 pp.
- " "
- Tokugawa jidai hyakushō-ikki sōdan. (Materiales sobre los movimientos campesinos en la época Tokugawa) Tōkō shoin, Tokio, 1968 (la. ed. en 1928).
- ŌTSUKA REKISHI-  
GAKKAI, (Ed.)  
Higashi azia kindai-shi no kenkyū. (Estudios de la historia moderna de la Asia oriental) Tokio, Ochanomizushobō, 1967.
- PODPALOVA, G.I.  
Kristyanshoe petitionsnoe dvidzenie v Yaponii. (Movimientos campesinos para presentar peticiones en Japón). Moscú, Vostochnaya literatura, 1960. 278 pp.
- PORSHNEV, B.F.  
Feodalism i narodnuie masui. (Feudalismo y masa popular) Moscú, Nauka, 1967. 520 pp.
- REISCHAUER, E.O. Y  
OTROS  
Eastern Asia. Modern transformation. Boston, Harvard U.P. 1968.
- REKISHIGAKU KENKYŪ-  
KAI, (Ed.)  
Nihon-shi nenpyō. (Tabla cronológica de la historia de Japón), Tokio, Iwanami, 1966. 332 pp.

- SAKATA, YOSHIO, (Ed.) Meiji ishin-shi no mondai-ten. (Problemas de la historia de la Restauración Meiji), Tokio, Mirai-sha, 1962.
- SAKURAI, TOKUTARŌ Kō-shudan seiritsukatei no kenkyū. (Estudios sobre la formación de las kō). Tokio, Yoshikawa Kōbun-kan. 640 pp.
- " " Minkan shinkō. (Religiones populares) Tokio, Kaku-shobō, 1966. 328 pp.
- SHŌJI, KICHINOSUKE Yanaoshi-ikki no kenkyū. (Estudios sobre los yonaoshi-ikki) Tokio, Azekura-shobō 1970, 359 pp.
- SMITH, T.C. The agrarian origin of modern Japan. Stanford, Stanford Univ. Press, 1959. 250 pp.
- SWEETZ Y OTROS The transition from feudalism to capitalism. Patna, People's book house, 1957. 80 pp.
- TAKAGI, HIROO Nihon no shinkō shūkyō. (Sectas nuevas en Japón), Tokio, Iwanami, 1965 (1a. ed. en 1959) 209 pp.
- TAMURA, EITARŌ Ikki, kumosuke, bakuto. (Levantamientos, bandoleros y jugadores). Tokio. 471 pp.
- TOMURA, ISSAKU Tataikai ni ikiru. Sanrizuka-tōsō. (Vivir en la lucha de Sarizuka) Tokio, Aki-shobō, 1970. 365 pp.
- TŌYAMA, SHIGEKI Meiji ishin. (Restauración Meiji) Tokio, Iwanami, 1956.
- WOLF, ERIC Peasant wars of the twentieth century, Harper & Row publishers, New York, 1969, 328 pp.
- YANAGIDA, KUNIO Kanagida Kunio. (Obras de - ) en Gendai-nihon shiso taikai. (Ideologías contemporáneas de Japón). Tokio, Chikuma shobō, 1964. Vol. 29.
- YASUMARU YOSHIO (Ed.) Minshūundo no shisō. (Ideología de los movimientos populares) en Nihon shisō taikai, Vol. 58. Tokio, Iwanami, 1971.

Artículos

- AOKI, MICHIO "Keiō-ki no kaikyū tōsō o meguru mondaiten" (Problemas sobre la lucha de clases en el período Keiō) en R.K. 1968. 5. No. 336. pp. 21-24.
- " " "Shōji Kichinosuke cho: Shiryō Tōhoku shohan hyakushō-ikki no kenkyū" en RK, No. 365, pp. 33-36. (Reseña).
- AOTAMA, HIDEHIKO "Tenkei-ki no jirmintōsō" (Lucha popular en la época de transición) en R.K. 1968. 5 No. 336. pp. 27-31.
- AZUMA, YOSHIKAZU "Bunkyū sannen no shakai jōsei". (Situación social en el tercer año del período Bunkyū) en RK, 1970. 10, No. 365, pp. 1-16.
- CRAWCOUR, E. SYDNEY "The Tokugawa heritage" en Lockwood, W.W., (ed.), The state and economic enterprise in Japan. pp. 17-46, Princeton U.P. 1965.
- HAGA, NOBORU "Bakumatsu ishin no henkaku to gōnō no tennō shinkō". (Cambios en la época de la Restauración Meiji y el culto hacia el emperador de los gōnō) en RK, No. 341, 1968, 10, pp. 21-31.
- HANI, GORŌ "Bakumatsu ni okeru Shakai Keizai jōkyō, kaikyūkankei oyobi kaikyūtōsō". (Situación socio-económica, relaciones y lucha de clases en los fines del período Tokugawa) en Hani Gorō rekishiron chosakushū. pp. 256-412, Tokio, Aoki-shoten, 1970.
- HASEGAWA, SHINZŌ "Bunka Buseiki Jōzōji-ryō no murakata-sōdō to kaikaku no tenkai". (Disturbios aldeanos en el dominio de Jōzōji y desarrollo de la reforma en los períodos Bunka-Bunsei) en Nihonshi kenkyū. No. 112. pp. 34-59, 1970.
- INOUE, TOSHIO "Shūkyō-ikki" en Nihon rekishi, Tokio, Iwanami, 1963. Vol. 8, pp. 157-188.
- IROKAWA, DAIKICHI "Tennōsei ideologi to minshū ishiki". (Conciencia popular y la ideología imperial) en RK, No. 336, 1968, 5. pp. 35-41.

- IWAO, SEIICHI "Sakoku" (Política de aislamiento) en Nihon rekishi, Vol. 10. pp. 57-100, Tokio, Iwanami, 1963.
- KAINO, F. "Kaikō igo no shōhin sēsan to jinushisei" (Producción comercializada y sistema arrendatario después de la apertura del país) en Nihon rekishi. Tokio, Iwanami, 1963. Vol. 15, pp. 97-140.
- KANO, SEICHOKU "Kindai shisō no hōga". (Surgimiento de la ideología moderna) en Nihon rekishi, Vol. 13, pp. 299-324.
- MATSUMOTO, S. "Bakumatsu ishinkini okeru keizaiteki shūchū no shiteki katei". (Proceso histórico de la concentración económica en la última etapa del período Tokugawa) en RE, No. 329, pp. 2-11.
- MOTOYAMA, S. "Bakumatsu ishinki ni okeru shōmin no ishiki to kōdō". (Conciencia y conducta de la masa popular en la época de la Restauración Meiji) en Meiji ishīn-shi no mondaiten, Sakata Y. (ed.) Tokio, Mirai-sha, 1962. pp. 239-306.
- NUMADA, JIRŌ "Edojidai no bōeki to taigaikankei". (Comercio y relaciones exteriores en el período Tokugawa) en Nihon rekishi. Tokio, Iwanami, 1964. Vol. 13, pp. 42-76.
- NUNOHIKI, TOSHIO "Bakumatsu Chōshū-han hisabetsu burakumin shotaino katsudō". (Actividades de las brigadas de la gente de la comunidad discriminada del dominio de Chōshū en la última etapa del período Tokugawa) en Nihonshi kenkyū No. 112, pp. 60-76.
- ŌI, KENTARŌ "Jiji yōron". (Sobre los problemas de la actualidad) en Ōi Kentarō to shōki-shakaisugō. En la serie de Shiryō nihon shakai-undō shisō-shi. (Documentos sobre la historia de la ideología de los movimientos sociales en Japón). Tokio, Aoki-shoten, 1968, pp. 13-49.
- OKAMOTO, RYŌICHI "Tempō kaikaku". (Reformas de Tempō) en Nihon rekishi. Tokio, Iwanami, 1964. Vol. 13, pp. 209-250.

- RUDÉ, GEORGE "Preindustrial crowd" en Flinder's journal of history and politics. July, 1969, pp. 4-18.
- " "
- SASAKI, JUNNOSUKE "Kinsei nōson no seiritsu". (Formación de aldeas premodernas) en Nihon rekishi. Tokio, Iwanami, 1963. Vol. 10, pp. 105-222.
- SATŌ, SEIRŌ E "Meiji ishin to nōmin tōsō". (Lucha campesina y la Restauración Meiji) en RK, No. 352, 1969. pp. 9-19.
- IKAWA, KAZUYOSHI
- SHŌJI, KICHINOSUKE "Henkaku-ki ni okeru nōminshisō no mondai". (Problemas de la ideología campesina en la época de transformación) en RK, No. 160, pp. 26-32.
- " "
- "Yonaoshi-ikki oboegaki". (Sobre el levantamiento de Yonaoshi) en Rekishi hyōron, No. 206, pp. 33-41.
- SUZUKI, RYŌICHI "Sengoku no sōran" en Nihon rekishi. Tokio, Iwanami, 1963. Vol. 8, pp. 1-34.
- TAKASHIMA, ICHIRŌ "Eejanaika kō". (Sobre el "Eejanaika") en RK, No. 337, pp. 35-42.
- YAGUI, AKIO "Nōson kōgyō no hattento manuhakuchua". (Desarrollo de industria rural y manufactura) en Nihon rekishi. Tokio, Iwanami, 1963. Vol. 13, pp. 1-40.
- YAMAGUCHI, KEIJI "Han taisei no seiritsu". (Formación del sistema de los dominios) en Nihon rekishi. Tokio, Iwanami, 1963. Vol. 10, pp. 101-164.
- YAMAJI, AIZAN "Tokugawa jidaino minsei". (Política hacia la población en el período Tokugawa) en Yamaji aizan-shū. En la serie de Meiji bungaku zenshū. (Obras literarias del período Meiji). Tokio, Chikuma-shobō, 1969.
- YASUMARU, YOSHIO "Kindaika kateini okeru minshū dōtoku to ideogofi kōsei". (Moral popular y estructura ideológica en el proceso de la modernización) en RK, No. 341, 1968, pp. 32-15.